

---

# Prosperidad: Cambio y perspectiva Política de los fenómenos sociales

---

Edgar Manuel Castillo Flores

(Ilustración)



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO**

---

# Prosperidad: Cambio y perspectiva política de los fenómenos sociales

---

---

# Prosperidad: Cambio y perspectiva política de los fenómenos sociales

---

Edgar Manuel Castillo Flores



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO**

Mtro. Adolfo Pontigo Loyola

*Rector*

Dr. Saúl Agustín Sosa Castelán

*Secretario General*

L.A.E. Jorge Augusto del Castillo Tovar

*Coordinador de la División de Extensión*

Dr. Alberto Severino Jaén Olivas

*Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades*

Alexandro Vizuet Ballesteros

*Director de Ediciones y Publicaciones*

**Primera Edición, 2017**

©UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Abasolo 600, Centro, Pachuca, Hidalgo, México. CP. 42000.

Editorial Universitaria

Correo Electrónico: editor@uaeh.edu.mx

Ilustración. Rudo

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por ninguna forma ni por ningún medio, sin consentimiento previo y por escrito de la UAEH

ISBN

## Índice

Introducción .....	7
El maestro: Giovanni Sartori, tenga cuidado de los imitadores .....	12
Bauman: Realidad líquida, legado sólido.....	17
We Try .....	22
2016... 2017.....	25
Make America great again .....	28
El Oso y el puerco espín.....	33
Revolving doors .....	37
Niza: el daño que puede hacer un tráiler.....	45
M5s: una alternativa ciudadana de gobierno.....	49
Si puedes hacer sangrar a dios .....	52
Molenbeek.....	58
Ítaca.....	61
Impresentables.....	67
La siguiente España.....	70
ISIS.....	73
Pasión y misterio turco.....	79
Guatemala, desilusión y aprendizaje.....	85
Alexis Tsipras: la dignidad no se negocia.....	88
Corbyn forever... ..	90
Cementerio mediterráneo .....	92
Aprender a aprender .....	96
Madrid se merecía a Carmena.....	101
Sir Corbyn .....	105
OXI.....	108
Troika vs. Syriza .....	110
La elección en Perú .....	114
Campus Somosaguas, Podemos .....	116

El Burro y la Flauta .....	122
El 15 de Mayo (15-M).....	126
De Nuevo 89 - Znovu 89.....	130
Brasil, radiografía de una elección.....	132
Tiempos de conflicto.....	141
Recep Erdogan, la razón turca del éxito.....	146
La asimetría del conflicto Israel – Palestina .....	148
Cliente asiduo.....	152
Bibliografía .....	155
Notas .....	157

## Introducción

*“Hay tres hombres de gran importancia; un rey, un sacerdote y un rico. Frente a ellos se encuentra de pie un mercenario de baja cuna. Cada uno de los hombres quiere que mate a los demás. ¿Quién vive? ¿Quién muere?..... El poder reside donde los hombres creen que reside. Es un truco, una sombra en la pared. Y un hombre muy pequeño puede proyectar una sombra muy grande”- Varis, The Game Of Thrones*

A casi todas las personas les resulta común el concepto de política. Podríamos aseverar que ya forma parte de nuestro lenguaje habitual, pues de forma recurrente se escucha en conversaciones familiares, en la escuela, con nuestros amigos, en la calle, en los medios de comunicación, en los negocios, dentro de los centros comerciales, en fin aparece en todos lados. Por lo general el concepto se aplica para describir la actuación y conducta de los principales actores sociales. Por ejemplo tienen su política la relación entre el maestro y los alumnos en una clase universitaria, los negocios y empresas con respecto a sus clientes y su competencia, hay una política entre los entrenadores de futbol y sus jugadores. Y también se emplea cuando se describen y analizan a aquellos personajes que desempeñan un cargo político dentro del escenario político, es decir los gobernantes en cualquier nivel de gobierno, los académicos y teóricos sociales, los funcionarios públicos, los militantes y líderes de los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales, líderes morales y caciques aun existentes, los grandes empresarios, los medios de comunicación, las redes sociales, las religiones, entre muchos otros.

Sin embargo, la familiaridad con el concepto política no implica que se entienda completamente. La política es algo totalmente diferente, es un término polisémico con amplias características que se corresponde de acuerdo al ámbito y al momento en que se emplea. Tan solo una búsqueda del concepto en internet nos da cuenta de ello. Pero quizá lo más notable es que la política es capaz de movilizar a grandes sectores de la población, despierta emociones positivas y negativas en relación a actores

sociales, símbolos, banderas, movimientos, himnos, etc. Del mismo modo produce odio o grandes sentimientos de solidaridad y en una parte positiva se asocia con aspectos sociales valiosos como democracia, justicia, igualdad, paz, seguridad, respeto, bien común y libertad. |

Pese a lo anterior, actualmente vivimos un tiempo muy gris. La gente apenas decide su destino quedando acotada su voluntad y su dignidad a la simpleza de una definición meramente administrativa. Las personas que se dedican a los asuntos públicos, o bien dicho a la práctica de la acción política local (que no es la política como tal, no hay que confundirnos, ésta práctica es apenas una mínima parte) tratan por todos los medios posibles a su alrededor de ser simpáticos y agradables, pese a que, en muchos casos no lo son. Pero intentarán serlo por encima de todo con el fin de verse favorecidos con su preferencia electoral y al final solo tomar decisiones que les benefician.

Si acaso creen que lo anterior es una mentira o infamia, puede decirse tristemente que, cuanto más larga es su ficción, más grande es el cargo al que aspiran. Y por supuesto, más grandes son sus ansias de poder, legítimas sin equívoco, pero miserables al momento de fallar a los propósitos liberales o de beneficio colectivo. Ahora bien, identificarlos resulta muy sencillo, sonrían a cada momento, a veces tan forzosamente que la cirugía parece fue muy buena. También procuran tener buenos mensajes y palabras de aliento para cada uno de nosotros. Su desfachatez llega al punto que también tienen halagos y buenas intenciones para sus rivales tanto dentro de su filiación política como para sus contrincantes en partidos rivales y también para la gente que detestan, sobre todo en el mundo de las redes sociales.

Entre sus múltiples actos de cariño, no es ajeno verles estrechar todas las manos a su alcance. O tiran infinidad de selfies, entre más gente mejor y si es joven pega más pues puede ser más moderno. Un acto muy común es cargar a cualquier niño que este cerca o bien prestarse en la televisión para hacer entrevistas inocuas carentes de contenido frente a supuestos comunicólogos. Peor aún, acuden a programas de salsa rosa donde no rechazan portar gorros o disfraces ridículos para hacerse más simpáticos.



El objeto de toda esta simulación es muy simple. Intentan parecer buena gente, personas normales, uno igual o acaso similar a los demás, y su idea de ello es tomar una guitarra y berrear una canción, bailar alegremente frente a multitudes o aparecer en cualquier escenario o evento que implique la presencia de los medios de comunicación.

Al final, debemos suponer que hacen un bien a nuestra sociedad y que a la gran mayoría de la población les agrada este tipo de gestos. De otra forma, no se explicaría por qué siguen arrasando en las votaciones o por qué tanta gente presume sus fotos o su capacidad de propagar los mensajes que expresan. Empero, hay un espacio en donde todas estas simulaciones no tienen mucho efecto, pese a la gran cantidad de bots existentes. Este espacio se configura en la amplia cantidad de los mensajes que se lanzan continuamente en las redes sociales. A partir de mensajes ordinarios o insolentes, críticas despiadadas sin contracción, insultos asiduos, los novedosos memes irónicos, incluso firmes deseos de muerte los habitantes del ciberespacio manifiestan su inconformidad e indignación. Esto nos indica que hay millones de individuos que no profesan la menor simpatía por estos actores políticos. Aunque la inmensa mayoría sueltan sus ataques o torpezas de forma anónima, lo cual a ellos les resulta muy cómodo un meme ingenioso o un me gusta no es un voto.

De esta forma, debemos asimilar que hay momentos en que se idolatra lo desagradable, lo antipático, lo egocéntrico, la simulación. Ejemplos de esto con prueba de éxito sobran en el mundo. Basta recordar a Silvio Berlusconi a Hugo Chávez o recientemente a Putin, aunque éste sea un poco más discreto. El exceso de hastío trae a veces estas reacciones sorprendentes y entonces les votan en cantidad para que les representen.

Así las cosas, se echa de menos lo señalado por Monedero en *“El gobierno de las palabras”* (2011) al advertir que “Hubo un tiempo en que la política pretendió ser el saber de lo que mejor le convenía a la polis. Los más inteligentes se dedicaban a pensar los asuntos comunes o dedicaban sus mejores esfuerzos a las cocinas de lo

público. En los entornos de lo público estaban arquitectos lúcidos y no menos lúcidos dinamiteros. Lo público se leía como un ámbito que reclamaba respeto”

Del mismo modo, actualmente en casi todo el mundo occidental la democracia parece un asunto de carácter universal. Sin embargo se ha extraviado su verdadero significado. Todo se ha reducido al voto y lo que se entiende por política da cuenta de un juego de roles donde todos los participantes tienen el cometido de errar o hacer mal su papel para que muchos otros los critiquemos severamente, a veces las más, sin ningún fundamento. Nos han hecho pensar que la democracia está plenamente garantizada en la legislación electoral, pues ahí se determina quién puede o no votar o quién puede ser elegido o no.

Pero no es así, aún falta mucho por recorrer. De nada sirve tener las mejores leyes electorales o que se garanticen los derechos contenidos en nuestra constitución para la inclusión de todos los ciudadanos. De muy poco sirve esto si los ciudadanos asumen que para gobernarse se requiere basarse en los preceptos de eficiencia y competencia. Esto es confundir la democracia con el show de la democracia. Lo verdadero, de hecho, es el espectáculo. Por ello quien no está dentro de la simulación con seguridad no existe. De no ser así, ya no se elegiría a quienes sólo son simpáticos en temporada electoral o a quienes no cumplen con sus compromisos de campaña, por más firmas que pongan.

De momento somos espectadores en esta obra. Pero eso mismo implica salir de la banca al campo de juego. Y así, aportar desde el papel que te corresponde. De ahí parte la intención de seleccionar todos los textos para integrarlos en un volumen corto. La gran mayoría de ellos fueron publicados en diarios locales y revistas electrónicas de contenido social. Su objetivo además de noticioso o de contenido vario también fue académico, pues en muchos casos se combina la praxis con la perspectiva teórica. En un esfuerzo que se ha realizado desde 2014 a la actualidad.

En este texto se busca encontrar un nuevo significado de la política, más allá de una defunción acartonada o de lo que otros nos dicen que es o pretenden que sea. Así, el

contenido nos lleva por muchas latitudes tales como Estado Unidos, Italia, España, Grecia, Brasil, Guatemala, Reino Unido, Francia Alemania, Perú, República Checa, Israel y Turquía. Por todos lados se pueden rescatar elementos de análisis y debate. Hay biografías de connotados académicos y personajes sociales de relevancia en escenarios nacionales e internacionales. Acercamientos a una pequeña parte de la realidad estadounidense y su impacto en diferentes partes del mundo. Se da cuenta de las nuevas formas que han tomado fenómenos sociales recurrentes como el terrorismo o los refugiados. También se presentan aspectos alternativos a los sistemas políticos como clientelismo y el gran mal que producen las puertas giratorias. Se describen también personajes que están impactando el tablero político en sus países. Y en sí, nuevas formas de hacer política basadas en la dignidad, la indignación y la búsqueda de una vida mejor.

Resulta importante resaltar que el presente texto, más que una investigación de carácter disciplinario y con todo el rigor científico, esta se configura como un estudio conductual que busca dejar a un lado los estudios jurídicos formales, dando apertura a un nuevo campo de investigación centrado en el comportamiento de los principales actores del juego político. Es decir, se parte de la necesidad de observar y analizar empíricamente algunos fenómenos políticos y más específicamente, las actitudes y los comportamientos de los individuos y grupos. Por lo cual se pretende abrir campos de investigación, estableciéndose como un aporte para entender el mundo desde un ángulo abstracto, pero que tratado en forma sutil, puede ayudar a entender que tenemos frente a nosotros un mejor mundo, aún hay propositividad.

El maestro: Giovanni Sartori, tenga cuidado de los imitadores<sup>1</sup>

En una de sus innumerables entrevistas, el profesor Giovanni Sartori fue cuestionado severamente debido a sus argumentos altaneros, irónicos y hasta arrogantes con los cuales se refería a la clase política italiana. Él contestó satíricamente argumentando que había “ciertos personajes que son pigmeos y era inevitable no mirarles desde arriba”. Respuesta muy propia a su carácter e intelecto. El lucido académico considerado uno de los intelectuales más importantes de la ciencia política de nuestro tiempo, quizá sólo su compatriota Norberto Bobbio y Robert Dahl están al mismo nivel, autor de importantes ensayos que son referentes obligados, especialmente en el análisis de las democracias, los sistemas de partidos políticos y su compromiso con las garantías y las libertades de la sociedad abierta, murió hace poco más de un mes y por ello, en esta nota se busca dar cuenta brevemente de su gran legado.

Nació el 13 de mayo de 1924 en Florencia, la nobleza de la formación escolar le permitió desde niño estudiar y entender con facilidad el latín y el griego. Además de conocer a fondo a los clásicos de la filosofía y la lógica. Entre muchas de las experiencias que marcaron su vida, experimento el fascismo y la fragilidad de la democracia italiana de ese tiempo. Se licencio en ciencias sociales por la universidad de su ciudad natal en 1946 y en la década de los cincuenta consiguió los doctorados en Historia de la Filosofía y Teoría del Estado.

El papel del teórico es "observar bien la política, con toda la honradez posible, y hacerla entender a los ciudadanos", repetía constantemente Sartori, quien que aportó brillo y claridad para explicar el contexto social del sistema político italiano, casi siempre con un gran sentido de ironía, salpicado de gran carga académica y científica, lo que le permitió pasearse con elegancia en un terreno por excelencia áspero y lleno de baches.

Sartori conocía la fuerza y potencia de su conocimiento, sólo esperaba el momento preciso para atacar con eficacia el “analfabetismo politológico”. Por ende fue un severo crítico con la clase política que ostentaba el poder en Italia, sobre todo en los

últimos 25 años, no en balde forjó los términos *porcellum* (marranada) para definir las deficientes leyes electorales italianas. Empero, una de sus obsesiones fue la crítica constante hacía Silvio Berlusconi, a quien le dedicó el libro *El Sultano*(2009), obra que versa sobre una serie de sus artículos periodísticos. Aunque también su crítica se enfocó en el adversario político de Berlusconi, Matteo Renzi, de quien siempre denotó su “falta absoluta de vergüenza”.

En su labor académica, al incorporarse a la cátedra de la Universidad de Florencia, en donde llegó a ser profesor emérito, Sartori tuvo la gran responsabilidad de refundar la ciencia política, contando siempre con el apoyo de Norberto Bobbio y de Gianfranco Miglio. Posteriormente, por su magnífico trabajo en Florencia, recibió ofertas de universidades prestigiosas como Oxford. Pero en 1976 decide irse a trabajar a Stanford por tres años, después se convierte en titular de la cátedra de humanidades Albert Schweitzer en la Universidad de Columbia de Estados Unidos.

En 1971 fue fundador y director de la *Revista Italiana de Ciencia Política*. Pero, desde 1969, ya era colaborador asiduo del diario *Il Corriere della sera* hasta sus últimos días, en donde disfrutó plenamente realizar sus editoriales. Además, ya de vuelta en Italia, se convirtió en invitado recurrente de las tertulias televisivas debido a la claridad y lucidez analítica de sus opiniones llenas de sarcasmo e imaginación. Era duro con todos, pues no sólo criticaba a los comunistas sino que también incomodaba a los democristianos. Su pugna con la clase política se basaba en que los cargos públicos debían estar separados de los negocios privados

El maestro Sartori es uno de los grandes referentes de la ciencia política contemporánea. Su mayor preocupación fue describir y analizar los sistemas democráticos occidentales. Al leerlo, quizá de forma no tan escrupulosa, se puede percibir como enfatizaba disponer de todo el conocimiento práctico y aplicado, que permitiera al investigador diseñar acciones que buscarán mejorar la vida social. En este sentido, se puede advertir que su trabajo académico se decantó por tres

vertientes: el método de las ciencias sociales, la teoría de la democracia y las instituciones, partidos y estructuras políticas.

Hasta sus últimos días mantuvo una intensa actividad académica e intelectual. Entre sus obras de referencia se cuentan una veintena de libros que han sido traducidos a más de 30 idiomas. Entre estos volúmenes hay algunos que pueden considerarse, sin exageración, indispensables.

Pongamos por primer caso, la obra *Partidos y Sistemas de Partidos*(1976) cuya segunda parte nunca veremos terminada. Hay un antes y un después en esta obra. Lanzó a Sartori a otros niveles. Se considera un texto clásico que ningún estudioso de los sistemas políticos se puede permitir ignorar.

Sartori tuvo la gran responsabilidad de reinventar la ciencia política desde la casa de Maquiavelo. Así que desde temprano se dedicó a limpiar el vocabulario conceptual que se empleaba. Su finalidad buscó darle una identidad diferenciada, por un lado, de la filosofía política, y por otro, de la acción e ideología de la práctica política. Era necesario que la ciencia política se emancipara para dedicarse a estudiar con todo rigor académico los hechos reales. Despreciaba severamente la ciencia política llena de fórmulas y cargada de pretensiones cuantitativas, pues lamentaba que los politólogos habían aprendido a sumar para olvidarse de pensar los hechos sociales. Por lo cual formuló una ciencia política basada en un lenguaje preciso y un método riguroso, en donde la política, método y lógica de las ciencias sociales eran referentes irrefutables del debate actual. Este objetivo en gran medida se consigue con el texto *La Ciencia Política, Lógica y Método en las Ciencias Sociales*(1979).

Otro de sus grandes trabajos fue *¿Qué es la democracia?*(1997). Al acercarnos a este texto inmediatamente se advierte un ataque frontal a los denominados populismos actuales. Para Sartori solo hay una democracia que siempre defendió, la liberal y representativa.

La teoría de la democracia de Sartori se asienta en equilibrios y compensaciones de debate tales como: debates contemporáneos - problemas clásicos, realismo - idealismo, valores - hechos, democracia horizontal - democracia vertical, poder - libertad, gobernabilidad - control del poder, gobierno del pueblo - gobierno sobre el pueblo. En este antagonismo, la democracia se fundamenta en la yuxtaposición de diversos planos que equilibran el sistema.

De esta forma, la democracia liberal que propone Sartori articula procesos políticos ascendentes y descendentes. La base se conforma por una plataforma horizontal: la opinión pública y las elecciones. Ahí, el poder de la ciudadanía descansa en la decisión electoral y en la fuerza de las opiniones colectivas. De esta forma, las elecciones son procesos de selección que tienen una función valorativa. Es decir, el voto no es el espejo del pueblo, sino que veía en el voto ese instante de la igualdad, un mecanismo que permitía seleccionar a los mejores, reclutar a los más competentes, premiar a los más talentosos. Creía que la democracia no podía ser el imperio del número. Por ende, la representación política no debía convertir las asambleas o al parlamento en un reflejo directo de la diversidad, sino también una palanca de la decisión.

Un gobierno democrático, además de democrático debe ser gobierno. El maestro Sartori reescribió muchas veces el mismo libro sobre la democracia. Lo extendió y lo resumió. Pero hay un mensaje claro la democracia es un régimen y es, al mismo tiempo, la crítica de ese régimen. Es el régimen de la inconformidad: la democracia no es nunca lo que debe ser.

Uno de los trabajos más importantes de esta última etapa académica fue *Homo Videns: La Sociedad Teledirigida* (1998). Aquí se manifiesta su animadversión contra la televisión, al señalar que la pantalla chica estaba transformando al ser humano, al grado de poner en riesgo su capacidad para ejercer la ciudadanía. Las personas ya eran incapaces de pensar su única reacción era ante las imágenes. Sin reflexión no hay ciudadanía. Sin ciudadanía no hay democracia.

Por este texto, se convirtió en uno de los referentes del mundo de la comunicación. Pues los medios masivos, la información sobre lo público y la confusión generada por la televisión formaron parte de su cuerpo teórico. Para Sartori, no sólo la educación o la política han sido alteradas por la presencia de la televisión, sino también la manera en que las personas se relacionan entre ellos y con el mundo. La formación de conceptos se ve sustituida por la pasiva percepción de imágenes.

En los últimos años, las reflexiones de Sartori se dirigieron hacia el ámbito de la migración y la necesidad de que las instituciones democráticas gestionen sociedades cada vez más populosas y más heterogéneas. De ahí sus trabajos *La Sociedad Multiétnica: Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros*(2001) y *La Carrera hacia ninguna parte. Diez lecciones sobre nuestra sociedad en Peligro*(2016).

Entre las numerosas distinciones que recibió por su carrera profesional, se encuentran el prestigioso premio a toda su carrera de la *International Political Science Association* en 2009. Pero Sartori estaba muy orgulloso de haber recibido el Premio Príncipe de Asturias a las Ciencias Sociales en 2005. Cuando se nos va un grande, perdemos a alguien que nos enseñó a pensar. Con Sartori esa pérdida se aplica a un personaje que con sarcasmos e ironía supo divertirnos. El mejor homenaje que podemos hacerle es leer su obra.



Bauman: Realidad líquida, legado sólido<sup>2</sup>

No hace mucho nos enteramos de una gran pérdida, el creador del concepto *Modernidad líquida*, falleció a los 91 años. Para muchos el tema está desgastado, sin embargo, la razón para no abordarlo de inmediato fue muy simple, Bauman requería de tiempo, de mucha pausa, de mucha dedicación, de mucho líquido.

Su historia fue muy singular y avala su autoridad intelectual. De origen polaco (Pozman, 1925), y nacionalizado británico, muy joven, a los 13 años se trasladó junto con su familia a la ex Unión Soviética, a comienzos de la II Guerra Mundial, escapando de la invasión nazi de Polonia en 1939. Ahí se alistó en la división polaca del Ejército Rojo, lo que le valió una medalla en 1945. Al finalizar la guerra, regresó a Varsovia en donde se casó con la escritora Janina Lewinson, superviviente del gueto de Varsovia y su fiel compañera hasta que muriera en 2009. En Polonia, empezó su carrera en la docencia dentro de Universidad de Varsovia, además de participar activamente en la militancia del Partido Comunista. En 1968 tuvo que exiliarse nuevamente por cuestiones políticas tras una serie de protestas estudiantiles y de colectivos de artistas contra la censura del régimen polaco y con el contexto internacional de la Guerra de los Seis Días. Su nueva aventura lo llevó a Israel, donde vivió un par de años siendo profesor de la Universidad de Tel Aviv hasta 1970. De ahí se trasladó a Reino Unido, de donde no se movió más hasta ser profesor emérito de sociología de la Universidad de Leeds. Empero, antes de llegar a Reino Unido ya era una autoridad en el ámbito de la sociología. Posteriormente, impartió clases en universidades de Estados Unidos, Australia y Canadá.

Los que nos formamos con sus lecturas y textos, no podemos pasar inadvertido su carácter crítico e irónico que siempre nos ofrecía una nueva explicación sobre la sociedad inmersa en la globalización. Como Thomas Hobbes, Norberto Bobbio o recientemente Sartori, se configuró como una de los científicos sociales que culminaron su obra en plena madurez. De hecho, desde los años ochenta del siglo pasado tuvo su mayor productividad y un incansable activismo intelectual. Casi

semestralmente publicaba algún libro o un texto individualmente o con otros pensadores, pronunciaba conferencias, escribía artículos de gran interés en un diario de relevancia o regalaba alguna entrevista controvertida en las que el periodista estaba obligado a seleccionar cuidadosamente las preguntas, porque sus respuestas se extendían por muchos minutos, pero nunca eran momentos tediosos sino de enseñanza sólida. Por ende, su ausencia conlleva un gran vacío, un espacio que nos deja sin guía, sin un sabio consejero, sin un maestro que supo poner luz en tiempos de oscuridad y desconcierto teórico.

Bauman es un digno representante de la más brillante tradición intelectual del pensamiento social, centrandó sus investigaciones en la estratificación social y el movimiento obrero, así como en la modernidad y la posible conexión de ésta con el holocausto. Para lo cual, formuló instrumentos conceptuales muy valiosos para entender el cambiante y acelerado mundo en el que vivimos. Esto mediante un análisis de las transformaciones de las estructuras sociales contemporáneas. Sus teorías sobre la era actual, en la que el hombre está carente de referencias consistentes, valores perecederos y lleno de conceptos que son más frágiles que nunca, han sido una inspiración de gran influencia en los movimientos antiglobalización.

Entre muchos de los reconocimientos a su trayectoria académica recibió el Premio Europeo Amalfide Sociología y Teoría Social, otorgado por la Asociación Italiana de Sociología (1989), el Theodor W. Adorno Prize (1998) y El Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2010.

Los premios antes mencionados se derivan de su potente producción académica, que comenzó en los años cincuenta, cuando empezó a profundizar en temas relacionados con la sociología y la globalización como: *La cultura como praxis* (1973). Para después alcanzar fama internacional a finales de los ochenta con los textos *Modernidad y holocausto* (1989), donde define el exterminio de judíos por los nazis como un fenómeno relacionado con el desarrollo de la modernidad. *La*

*posmodernidad y sus descontentos*(1997),*La globalización: consecuencias humanas*(1998),*En búsqueda de la política*(1999),*La sociedad individualizada*(2001) y *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*(2005), en este último expone las consecuencias inevitables de la modernización tales como las migraciones, los refugiados, el desempleo, la nueva pobreza y la necesidad de fijar identidades.

A estos textos le siguen trabajos publicados en español como son *Vida de consumo*(2007),*Archipiélago de excepciones*(2008),*Múltiples culturas, una sola humanidad*(2008) y *El arte de la vida* (2009).

Empero, su libro más importante es, por supuesto, *La modernidad líquida*(2002), obra que lo consagra como uno de los grandes pensadores sociales de nuestro tiempo y en la cual define los tiempos actuales como una era de cambio y movimiento constante, en donde los conceptos son más inestables que nunca. A este trabajo como una saga le siguen *Amor líquido*(2005), *Vida líquida*(2006), *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*(2007) y su culminación *Mundo consumo*(2010), en donde manifiesta que la globalización económica no sólo ha afectado a las relaciones laborales sino a todas aquellas que vertebran el cuerpo social, incluidas las familiares y las sentimentales.

De forma más puntual, muy pocos científicos sociales pueden presumir de haber propuesto una metáfora tan sutil para describir y exponer los nuevos tiempos marcados por el desarrollo de la comunicación y el triunfo del libre mercado. El concepto se define como *modernidad líquida*. Resulta líquida porque, según Bauman, vivimos en un periodo marcado por la inestabilidad y la precariedad. Es decir, es una expresión para delimitar “el fin de la era del compromiso mutuo”, donde el espacio público se abandona y se impone un individualismo que lleva a “la corrosión y la lenta desintegración del concepto de ciudadanía”. Esta forma de organización social en la que nada permanece, en donde todo es fugaz, incompleto e indefinido. Aquí es donde todo lo concreto, lo que era sólido se desvanece en el aire. En donde se observa la pérdida de la dimensión de ética pública. En donde poder ya no está en manos de

la política, sino que ha pasado a otras instancias alejadas de los sistemas democráticos. De forma tal que, la economía está cada vez más lejana al estado pues los derechos políticos se han reducido al control de los mercados regulados del neoliberalismo y los derechos sociales son reemplazados por el deber individual de velar por nosotros mismos.

El resultado es una situación de vulnerabilidad social. El mal no sólo reside en las guerras o en las ideologías totalitarias, también está contenido en la indiferencia ante el sufrimiento de los demás, como en la cuestión de los refugiados. En este sentido, en uno de sus últimos artículos, Bauman describió la situación de los refugiados de las costas de Lampedusa, donde señaló que “las fronteras no se trazan teniendo en cuenta las diferencias; las diferencias se buscan, se encuentran o se inventan en función de unas fronteras que ya han sido trazadas”. Además de ser muy crítico con la transformación de la unión europea comparándola con una fortaleza que ha creado las condiciones que han causado tantas muertes. Al mismo tiempo, las expresiones de solidaridad con los seres humanos que viven esta tragedia han quedado relegadas otra vez a los márgenes, de forma que el proscenio político queda a merced de los alarmistas, y el escenario público, en manos de la insensibilidad moral y la indiferencia.

Sorprendentemente, la muerte de Bauman fue un hecho que se volvió viral, pues el número de tweets, estados de Facebook y de comentarios en las redes sociales fue abrumador. Sin conocer a Bauman, con seguridad este fenómeno le hubiera dejado sorprendido. Pues en muchas ocasiones había manifestado sus dudas sobre la eficacia de las redes sociales ya que criticaba que la idea extendida en una parte de los usuarios de las redes de que escribir mensajes revolucionarios, no tenía el mismo impacto que intervenir en un espacio público. Hay mucho revolucionario que no sale de casa, en lugar de estar peleando en la calle. Las redes sociales son eficientes para conjuntar la atención de muchas personas, pero no son apropiadas para configurar un discurso coherente en el espacio público. Por eso son incontrolables, inestables y

efímeras, pues crecen rápidamente y se desvanecen con la misma rapidez. En suma, desconfiaba del “activismo de sofá”, es decir, querer cambiar el mundo con un clic.

Con la muerte de Bauman se va una de las plumas más críticas con la sociedad contemporánea, individualista y despiadada. Quien fuera uno de los más importantes e influyentes observadores de la realidad social, fuerte crítico del liberalismo impulsado por Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Plasmó con diligencia el actual descontento ciudadano frente a un mundo que no ofrece seguridades. Estableció al “*precariado*” como una nueva forma de proletariado, con la diferencia de que no tiene conciencia de clase. Fue un personaje muy respetado por los movimientos de indignados tales como los del 15-M de España o los *Occupy Wall Street* de Estados Unidos, pues él comprendía sus motivos y se interesaba por sus experiencias, pero también les señalaba sus debilidades e incongruencias, convencido de que era más fácil unirse dentro de la protesta que en la propuesta.

We Try<sup>3</sup>

Recuerdo con bastante claridad el día en que Barak Obama ganó la elección, aquella madrugada en un piso de Avenida de América en Madrid estábamos impávidos ante el resultado. Una gran combinación de elementos nos hacía suspirar que vendrían quizá algunas cosas mejores para el mundo. Al menos en el papel así lo advertía la llegada del primer hombre de color a la Casa Blanca. Alguien que tenía un discurso e ideas claras para dar una salida de la gran recesión que se vivía, que daría las condiciones para la creación de empleos, que mejoraría las condiciones de los millones de migrantes en ese país, que ampliaría la cobertura médica, él sería quien atraparía a todos los mercenarios y terroristas, o aquel que por fin tendría lazos de amistad con Cuba y naciones árabes en conflicto. Qué borroso se percibe todo eso hoy.

Si hubo muchos logros y discursos lindos, como el reciente. Sin embargo, las dudas, los miedos y los fracasos también llegaron, pues los norteamericanos también sienten la desigualdad social y económica, el racismo continúa, se polarizó y fragmentó aún más el tejido social y países como Siria piden desesperadamente la no intervención de Estados Unidos en su conflicto. Todos estos aspectos, y muchos más, permitieron la llegada al poder de un magnate sin escrúpulos en Washington, ese personaje atrajo a las urnas lo que en teoría Obama debería erradicar.

Obama se despidió en Chicago con un largo discurso de poco más de una hora, muy bueno porque es un excelente orador. En su retórica retomó la unidad, la esperanza, y el poder de los ciudadanos en un sistema democrático, “el cambio sólo se produce cuando la gente normal se involucra” (irónico pues que durante toda su campaña Trump se presentó como el único que podía salvar a Estados Unidos).

Los años no pasan nunca en balde, se le vio más cansado y con menos brillo, no por ello menos importante. Pero es un hombre didáctico aunque muchas veces muy frío, conecta intelectualmente y genera cierta simpatía, pero no llega a ser tan emocional. De ahí que su mejor momento fue cuando se dirigió a su esposa, pilar fundamental,

mejor amiga y cómplice de esta aventura. Esta parte quizá la más importante de todas.

Dijo adiós advirtiendo la sombra que amenaza la democracia liberal que hoy no vive su mejor momento. En particular se refirió a la desigualdad económica y social, el racismo y la tendencia a vivir apartados en burbujas online. No mencionó el nombre de quien encarna ese peligro, no hace mucha falta saber a quién se refería.

Al final se comprometió con su gente: “no me detendré. De hecho, estaré con ustedes, como ciudadanos, durante todos los días que me quedan”, la metáfora del jarrón chino de FelipeGonzález le vendría bien en su retiro. El todavía presidente se despidió recordando el eslogan de su campaña en 2008: *YES WE CAN*.

Sin embargo, y pese a todo, la despedida no fue una fiesta como tal. El cambio que prometió Obama pudo ser mucho más efímero que el anhelado. Para cambiar las cosas no es suficiente lucir bien o hablar bonito. La democracia es una construcción social continúa, un proceso con mecanismos a veces básicos, a veces complejos, en donde los aciertos, pero sobre todo los errores y abusos definen consecuencias.

Durante la gestión de Obama se dieron muchos aspectos discretos y el resultado fue la victoria de DonaldTrump. A la luz está que el Premio Nobel de la Paz combinaba su estilizada retórica con el uso de drones de combate y bombas explosivas (26 mil muestras solo en 2016), deportó mucho más migrantes que ninguno, gran parte de ellos fueron niños, facilitó leyes y mecanismos de exclusión que hoy Trump agradece pues los utilizará cotidianamente. “La política es el hacer” decía Sartori, y lo precedente es el cómo lograrlo, el discurso, para después pensar los medios para realizarlo, porque todo tiene un costo.

Aunque en los hechos, lo realizado sea muy diferente. A muchos les encanta escuchar y creer en la retórica fina, correcta y estética, aman e idolatran incondicionalmente este tipo de discursos. Empero, la realidad es otra muy diferente. En su discurso final Obama omite algo trascendente y es que fue responsable del triunfo de los republicanos. Al final, la historia recordará a BarakObama como un presidente

prometedor, que generó empatía y que al final fue gris y complaciente. A partir de la próxima semana inicia una nueva gestión y se debe estar atento a todo.



2016... 2017...<sup>4</sup>

En el más reciente libro de Daniel Kahneman *Pensar rápido, pensar despacio* (2011), ganador del Premio Nobel de Economía, menciona que el cerebro humano necesita mensajes sencillos sobre el triunfo y el fracaso que identifican las causas e ignoran el poder de la suerte. Es todo cuestión de darle sentido al mundo, de la necesidad de creer que es más coherente de lo que es, de la necesidad de creer que el mérito tiene su recompensa.

El texto, aunque sencillo, nos lleva a reflexionar acerca del momento político, social y económico que atravesó nuestro país durante 2016 y que tuvo un triste final a cuenta del llamado “gasolinazo”, anunciado recientemente. Este acontecimiento, por donde se vea, es una muy mala noticia que se yuxtapone a otros asuntos de atención urgente por parte de nuestras autoridades.

Veamos por caso la violencia nacional que sigue sin ningún freno, pues cada vez es más difícil para las oficinas de comunicación, vocerías oficiales y medios “*chambistas*” ocultar la verdad. Así los homicidios, de acuerdo con las cifras oficiales del INEGI, mantienen su índice del sexenio pasado, al registrar para 2016 aproximadamente 20 mil casos, con lo cual en cuatro años se tiene la misma cantidad que de homicidios dolosos que en el mandato de Calderón. Y se dirá eso solo pasa en otros estados, en Hidalgo esto no ocurre, pero a la luz están los cuerpos acribillados que fueron encontrados cerca del Bulevar Las Torres o aquellos ejecutados dentro de un taxi en Atotonilco.

Por su parte, en 2016, la corrupción siguió siendo un titular indiscutible en la agenda nacional que afecta directamente al aparato público, en especial al ámbito estatal. Los casos de Javier Duarte, Roberto Borge y Guillermo Padrés son vergonzosos pero apenas constituyen una muestra de la voracidad que constituye la buropatología, la cual también tiene su lamentable presencia a nivel local encarnado en casos como el desaparecido Filiberto Hernández o de los funcionarios de educación pública local que resultaron imputados por manejos fraudulentos. También este año nos dejó

lamentables violaciones a los derechos humanos por parte de las autoridades, siendo el caso de Nochixtlán en Oaxaca, el de mayor vergüenza pública y que hasta la fecha no ha arrojado ningún detenido, lo cual es una muestra más de que la corrupción e impunidad que operan cómodamente en nuestro sistema político por encima del diálogo. La corrupción es líquida fluye a cualquier nivel.

Desde la perspectiva de la economía nacional, según cifras del Banco de México la tasa de crecimiento de 2016 fue de apenas 1.5 por ciento, mientras que la devaluación del peso ha llegado a más de 50 por ciento en los últimos dos años, lo cual tiene un alto costo al gasto público y genera más deuda al estado mexicano. Pero sobretodo esto se reflejó en el PIB del país que en 2015 llegó hasta mil 297 millones de dólares, pero para 2016 se estima que no rebasará el millón de dólares. Y por si fuera poco, la victoria Trump deja panorama de incertidumbre ante las posibles consecuencias.

Y como final digno de una película de Hitchcock, la liberalización en el precio de la gasolina llega como balde de agua fría a la ya mermada economía de las familias mexicanas tirando a la basura la retórica del mensaje de año nuevo de 2015, cuando el titular de ejecutivo nacional aseguró que gracias a la serie de reformas estructurales que habían propuesto, terminaría el alza en el precio de la gasolina y nuestro México sería mejor. Dos años después sabemos que es una mentira como lo ha sido todo su gobierno, aun cuando salga el titular de hacienda diciendo que en otros países es más caro, un buen curso de política comparada le haría falta al Dr. Meade y también un poco de Calle.

Pero de este tipo de medidas y acciones implementadas, el Gobierno Federal no es el único culpable, qué pasa con el papel de nuestros legisladores, aquellos que deberían defender el interés de sus representados. Parece tan sencillo para sus señorías levantar la mano y aprobar cualquier medida impuesta desde sus instituciones políticas, pese a que estas afectan directamente a quienes representan, aun cuando muchos de ellos hayan regresado su bono de la ignominia o lo hayan encausado hacia el altruismo, es una falacia más. Y esto no es solo a nivel nacional localmente también nuestros

legisladores votaron en favor del alza en las tarifas de servicio público, el agua, medida vergonzosa para nuestro estado.

Al parecer 2016 enterró cualquier esperanza y que 2017 nos presentará un estado de crisis, pero todo puede cambiar. Quizá los expertos tengan razón y estemos frente a un escenario de gran incertidumbre. Pero, siempre habrá motivos para darse ánimos para no hundirse en la desesperación. Y no necesariamente con paro general y no consumir gasolina cierto día, sino que en las urnas. Es necesario echar a estos impresentables de las instituciones, que se vayan no les queremos más, que su recompensa sea irse fuera del gobierno. La elección del Estado de México y la elección de 2018 son los instrumentos perfectos para agradecerles que nos abrieran los ojos. “Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos”, bien lo apuntó Charles Dickens y este cambio está en nuestras manos, que 2017 sea el año del cambio político.

Make America great again<sup>5</sup>

*Soy incrédulo ante la democracia y acuso al nacionalismo mal entendido de alimentarse solo de diferencias - J.L.Borges*

Al parecer, no debemos confiarnos del todo en encuestas o sondeos previos a una elección, al menos así quedó demostrado este martes, pues ni el mejor de los expertos o cualquier insensato futurólogo hubieran acertado la victoria de los republicanos. Muchos de estos sondeos se dejaron llevar por falacias como la diversidad racial, el género o el supuesto progresismo de una nación que persigue la modernidad. Pero sobretodo, se subestimó el hastío, el desencanto y el miedo acumulados en una sociedad en contra de la élite gobernante que configura el *establishment* de Washington, que al final culminó en el triunfo de un extraño candidato populista.

Hasta mediados de año, todas las encuestas apuntaban que al igual que lo hizo Obama en la elección de 2012, nuevamente Clinton recibiría el apoyo del voto hispano y de la comunidad afroamericana en detrimento de la población en edad avanzada y de aquellos con menos formación académica. Por esto, Trump dinamitó su retórica, muy propio de su categoría y creencias, y enfocó su esfuerzo en aquellos votantes con miedo. Y también en aquellos que se identificaran con su mensaje xenófobo y racista. Estos casualmente eran muchos trabajadores blancos sin estudios que se habían convertido en la masa de personas castigadas por la crisis y con la carencia de toda esperanza de cumplir el *American Dream*. Hace rato que este extracto de población se ha decepcionado de la clase política que controla el poder. Y por lo cual, se ha cobijado en apoyo a Trump, viendo en él una opción, nunca la ideal, a su desgracia.

De esta forma, parece hasta ingenuo que los grandes analistas americanos e internacionales, carecieron de la perspicacia para comprender el alto grado de indignación que recorrían a los Estados Unidos. En contra de la supuesta perfección y profesionalismo de Hillary Clinton, quien representaba el proyecto del *establishment*, casta a la cual pertenece desde hace unos 25 años. Y desde donde,

como senadora, por ejemplo, ya había representado los intereses *WallStreet*. De hecho antes de la jornada electoral el *New York Times* daba un 85% de probabilidades a Clinton de ganar la presidencia. Mientras que otros medios llegaron a un 90%. Sin embargo, en muy contadas ocasiones las encuestas estadounidenses se habían equivocado. La explicación de este resultado no es nada sencilla e implica múltiples aristas que versan sobre: cómo se apuntó inicialmente el descontento con la clase política de Washington pues 7 de cada 10 votantes dijeron estar insatisfechos con el funcionamiento del gobierno.

El discreto perfil de la candidata demócrata que durante la carrera electoral gestó con su soberbia intelectual y falta de carisma, mucho más odio que admiración entre las clases trabajadoras estadounidenses, entre las cuales también se incluyeron muchas mujeres. Por lo cual, el llamado femenino en contra de Trump no se cristalizó de forma masiva. Por el contrario hubo algunos clubes femeninos (*Females For Trump* con 80.000 seguidoras o *Women For Trump* con 53.000 seguidoras), que siempre estuvieron en su contra a través de las redes sociales donde apuntaban el *hashtag #killary*. Y así se reflejó en las urnas pues el 53% de mujeres blancas que votaron por Trump. Aun pese a la evidente misoginia del candidato.

El empobrecimiento de las clases medias, pues con la precarización de la base socio-económica estadounidense, se llevó a este extracto a la pobreza y la explotación. Mientras que a su alrededor los menos ostentan fortunas fabulosas a cambio de su miseria. Por lo cual no fue raro elegir la promesa de alguien que quería a cambiarlo todo.

La preferencia de los votantes en edad avanzada mayores de 45 años, según cálculos del *U.S. Census Bureau* (2016) dieron el 53% del total de votos a favor de Trump. La preferencia de los votantes blancos sin formación académica, pues entre los hombres sin un título universitario, 7 de cada 10, favorecieron al magnate. Mientras que entre las mujeres, 6 de cada 10 decidieron de forma similar.

La falacia del insuficiente poder del “voto latino”, que por más que CNN, Telemundo, Univisión o *El piolín por la mañana*, adviertan de su gran influencia, nunca fue significativa y menos a favor de Clinton. Hay hispanos que han votado a Trump, un 29%, porque ya han adquirido los derechos que el magnate pretende negar a los migrantes ilegales. Y ellos se han alineado porque reconocen en Trump una garantía de la idiosincrasia conservadora.

Por lo anterior, no es de sorprenderse que Trump también obtuvo votos de sectores impensables como hispanos, los jóvenes, los afroamericanos y las mujeres. Y puede que lo hayan hecho hasta algunos demócratas. Es cierto, Trump es un perfecto misógino y racista, pero solo con eso nunca hubiera ganado. Por una parte él tuvo un gran marketing político, revise sus frases acordes al momento (*we the people, make america great again, people vs establishment, not me us*) y son elementos imposibles en Clinton quien es representante de las élites señaladas culpables de la realidad estadounidense. O bien algunas de sus propuestas como su ataque permanente a los medios de comunicación, a quienes catalogó de deshonestos, véase por caso el papel de Jorge Ramos en Univisión. También su denuncia a la globalización económica, al mencionar que en los últimos 15 años, en Estados Unidos, casi cinco millones de empleos industriales bien pagados desaparecieron. Su apoyo al proteccionismo al proponer aumentar las tasas sobre todos los productos importados. Su rechazo a los recortes en seguridad social que afectaron a personas mayores de 65 años. El impuesto a los principales actores de *Wall Street*, entre otras cosas.

La retórica gubernamental de un mejor futuro cansa, los que sufren se cansan de que les vean la cara. Por ello la ciudadanía americana tuvo el gran dilema entre elegir entre una amiga íntima del *establishment* y un magnate sin escrúpulos, la gente eligió al rico. Pues la gente sabe que es el jefe y más si es un hombre. Parece ilógico esperar que la ciudadanía no responda coherentemente ante esta situación. Pero veamos el caso de aquellos que dieron por hecho que Obama mejoraría la situación. No fue así pues los logros han sido mínimos. En Estados Unidos como en todo el mundo, los ricos son cada vez más ricos y los pobres también son más en número y cada vez

pobres. Y como resultado, en una situación de desempleo masivo, de precariedad laboral, de beneficios para políticos, de miedo y amenaza, los nacionalistas de la derecha emergen como mesías.

De esta forma, la ciudadanía votante de estados unidos ha demostrado que ninguna sociedad por más democrática y progresista que sea, está exenta de personajes que prometen soluciones efímeras a problemas complicados, yuxtapuesto con una retórica de odio hacia cualquier minoría étnica o religiosa que sirva de efecto culpable. Era lo mismo que nuestros connacionales fueran catalogados como violadores y traficantes de droga o los musulmanes como terroristas. El sistema político estadounidense demostró funcionar con transparencia y ser accesible a candidatos, como Trump.

Es incierto lo que se viene para Estados Unidos y para el mundo, pues es una decisión de 58 millones de personas y aunque para muchos es una decisión equivocada e injusta, se advierte que ganó un populismo de derecha. Es decir, una forma de construcción de lo político desde afuera que se expande en los momentos de crisis. Y este tipo de hechos movilizó a la clase trabajadora de estados unidos, de la misma forma que movilizó a la clase trabajadora británica a favor del Brexit o que alentó el no a la paz en Colombia. Al parecer el desprecio aristocrático que parece tan políticamente correcto por los blancos americanos, los *Chavs Británicos* o, a los seguidores de Uribe en Colombia, nos destapa un tipo de ceguera social en esas sociedades. Así, en realidad el populismo no define las opciones políticas sino los momentos políticos. Hubo un momento populista Berlusconi, un momento Putin, un momento Peña Nieto y Estados Unidos acaba de vivir el momento Trump. Pero no es un momento aislado, pues este sacó a relucir lo impresentable de la candidata de *Wall Street*.

Así pues, la indignación que atraviesa la sociedad estadounidense es lo que ha motivado el voto a Trump, que consiguió dotar de sentido reaccionario a la indignación, sobre todo en el área rural y de mayor edad, dejando menos claro el perfil tan marcado de clase obrera blanca.

Por ende, después del triunfo del magnate, muchos divagan ante las posibles consecuencias. Sin embargo, el origen de este suceso yace en las entrañas del mismo sistema democrático que tanto tratan de convencernos que es el único posible. Además este hecho deja un importante aprendizaje. El antídoto frente a los Trump es la acción política que organiza a la gente asumiendo y destapando al enemigo, lo cual tiene muchos riesgos. Personajes como Trump sólo pueden avanzar en donde no hay una sociedad civil organizada.

Ortega y Gasset escribió *La rebelión de las masas*(1999) y como en ese texto, en Estados Unidos y en todo el mundo se viene advirtiendo un rechazo a las élites, un desacuerdo con la globalización que no les beneficia del todo. Por ello se sigue a quien anuncia algo grande y nuevo, aunque sea el terror mismo. Hay un nosotros primero antes que todos los que no sean de aquí, antes de ser desfavorecidos o de quienes temen ser apartados, esa gran cantidad de votantes ha mostrado una fuerza muy superior a las minorías raciales o diferencias de género. El país está desorientado, no todos están conformes, hoy estamos ante los estados des-unidos de américa.

Iñaki Gabilondo apuntaba en su columna de opinión de la cadena ser “no es Trump la enfermedad, él es el síntoma, pero esta enfermedad debe ser en algún momento abordada, las democracias deben entender que están fatigadas, que han sido detectadas sus fatigas por la sociedad, que ya no hay confianza en ellas. Las democracias deben mirarse en el espejo, algo está cambiando en el mundo, las estructuras están empezando a venirse abajo”.



## El Oso y el puerco espín<sup>6</sup>

El martes es un día clave para la democracia y la hegemonía mundial, la elección de la persona que ejercerá en los próximos cuatro años uno de los puestos políticos más importantes del mundo atrae fuertemente la atención de todos, pues el resultado de esta elección influirá severamente en el curso de la historia. Acerca de los principales contendientes se conoce casi todo, del lado demócrata, Hilary Clinton es la opción más viable del establishment mundial. Del lado republicano se enmarca un descarado populismo, propio de la derecha, que ha irrumpido de forma irreverente en la figura de Donald Trump. De entrada los pronósticos advierten una generosa ventaja que asegura el triunfo a Hilary, empero sea cual sea el resultado sus efectos serán imprevisibles.

De entrada, la aparición de Trump es paradójica y surrealista, pues no parece normal que dentro de la ideal y sólida democracia estadounidense, se dé la presencia de un personaje financiero sin escrúpulos que en su retórica, busca representar a un hombre preocupado por la pérdida de nacionalismo y humildad del estadounidense blanco promedio, quien generalmente culpa de la pérdida de fortaleza de su nación a factores absurdos como los múltiples apoyos sociales que benefician a las minorías raciales, particularmente afroamericanos y latinos, chivos expiatorios perfectos de la pérdida de hegemonía estadounidense. Sin embargo no puede agenciarse a Trump la creación del populismo republicano, ésta es más añeja y se remonta a los sectores más conservadores que vieron en el “*tea party*” una opción viable frente a la considerada corrupta e ineficaz clase política que gobierna Estados Unidos.

Ahora bien, Clinton no es por mucho una candidata que iguale el carisma del Premio Nobel de la Paz, aunque es verdad que reúne los requisitos mínimos de experiencia y criterio para gobernar la Unión Americana. Da lugar a sospecha la campaña mediática desatada desde distintos frentes tanto al interior de Estados Unidos como en casi todo el mundo, que caricaturizan y satanizan a Trump e idolatran a Hilary. Pongamos por

caso los noticieros, tertulias y comentarios de expertos que desatan una simplista imagen de una Hilary buena y moderna y un Trump salvaje y malo.

No obstante, tanto el apoyo incondicional a Clinton como la denostación a Trump, nada tienen que ver con la realidad política de Estados Unidos. Por principio de cuentas es notorio que históricamente los presidentes de Estados Unidos difícilmente cambien las líneas de mando en ese país, más bien conservan su esencia. Recuérdese que Kennedy inició la guerra en Vietnam, le dio continuidad Johnson (ambos demócratas) y le prosiguió Nixon (republicano). O bien que tanto ha cambiado la condición social de los afroamericanos con la llegada de Obama al poder, el mero intento de remover el origen del racismo habría generado una división y el rechazo general de la población, por lo que fue conveniente no mover lo establecido; caso similar con los connacionales mexicanos pues un pacto migratorio se vislumbra casi imposible.

Ahora bien, el equipo de Trump conoce de sobra la importancia del electorado blanco que registra el 69% del total de votantes en Estados Unidos, una parte considerable de ellos caracterizados por un racismo enfermo. Por ello era evidente en su estrategia hacer de la inmigración un tema polémico, dado que para el votante blanco los latinos son burdamente la principal amenaza a su hegemonía racial. Así que, la insistencia retórica para la construcción de un muro de 3.000 kilómetros que separe a Estados Unidos de México es un tipo de paliativo a ese temor. Por lo cual da lugar a debate criticar a Trump (de quién no somos partidarios) por proponer algo que no se construirá, ya que una cuestión es ser candidato y otra muy diferente gobernar, mientras que las críticas caen en hipocresía cuando uno advierte el muro de Ceuta que omiten los países de la Unión Europea o el trato a los migrantes centroamericanos en la frontera sur de México que no son evidentes para los integrantes del senado mexicano donde hace unos días relucieron patrióticas playeras e imágenes de apoyo y lealtad a la candidata demócrata que divergían ante la reciente visita de Trump.

También genera un serio debate revisar la visión internacional de Trump que es menos conflictiva que la de Hilary, pues al magnate le interesa mantener relaciones cercanas con Rusia y reducir el presupuesto militar para la protección de países aliados, utilizando esos recursos financieros para la generación de empleo. Mientras que Hilary ha tomado otro camino, pues ya antes apoyó la invasión a Iraq y es aficionada a que los países quiten y pongan los gobiernos que consideren adecuados. Además tiene la creencia de que Rusia y especialmente China son enemigos considerables y, por tanto, estados unidos debe prepararse con instrumentos bélicos y logísticos para hacerles frente y conservar la supremacía mundial. Si esa es la alternativa más adecuada para el mundo, luego entonces Trump parece un mal menor, pues resulta más peligroso el fanatismo de Clinton que el nihilismo del magnate.

Otro aspecto a resaltar es que los últimos sondeos indican un repunte de Trump, aunque no le auguraban nunca un triunfo. Sin embargo el avance movió los cimientos de las bolsas y mercados financieros, lo que también sacudió el piso de establishment. Un signo erróneo pues gane quien gane terminará dentro de este círculo de confort. Lo que es una certeza es que Clinton es un valor asegurado mientras que Trump deberá ser corporativizado a toda costa. Pero que haya tranquilidad, pues Trump no pretende ser Lenin o Chávez ya que su poder económico no es obra de la caridad. Singular también es que se incorporen a la campaña de Clinton las víctimas del alfa Trump, cuando en casa Hilary no cuenta con un ejemplo de respeto a las mujeres desde la persona de su marido, quien a toda costa buscó callar el escándalo con su becaria.

Y bueno, cuál es el rol de México en todo esto, porque por supuesto lo que ocurra el martes tendrá repercusión en nuestro país. Menciona un cruel refrán que *“la burra no era arisca, los palos la hicieron”* y en verdad históricamente México ha recibido muchos palos de Estados Unidos, de entrada perdió la mitad de su territorio en 1847, desde entonces las relaciones bilaterales han sido complejas, sólo durante el Programa Bracero México negoció de igual a igual con Estados Unidos. Para sintetizar esta relación vale la pena citar el libro de Jeffrey Davidow *El oso y el*

*puerco espín*(2004), en donde México es, por supuesto, el pequeño animal puntiagudo y Estados Unidos un gran oso enormemente fuerte que puede con sus movimientos torpes e imprudentes dañar o lastimar, muchas veces sin proponérselo, a sus vecinos. Mientras que el puerco espín es extremadamente sensible y se mantiene en permanente estado de alerta e irritación, atento que en cualquier momento el oso busca perjudicarlo. A esto el texto del libro añade que el PRI utilizó y fomentó el anti americanismo como una herramienta política de legitimación de su dominación autoritaria. Lo que en efecto ha perjudicado la relación entre ambos países.

La realidad es que en Estados Unidos no hay la menor intención por dañar a México, el mayor daño radica en ignorar políticamente a su vecino, o bien siguiendo la metáfora del libro, que el oso meta la relación en un proceso de hibernación prologando en el cual preste poca atención a su homólogo mexicano. De tal suerte que los prejuicios y la desinformación enmarcan la relación bilateral entre ambos países, pues parece que estados unidos padece de arrogancia e ignorancia y México se distingue del mismo modo por un conocimiento limitado y distorsionado de Estados Unidos. Por ejemplo después de los ataques del 11-S, el gobierno mexicano tuvo una discreta reacción que desilusionó profundamente al gobierno estadounidense.

Davidow argumenta en su texto que lo que se necesitaba era un gesto de compasión, quizá algo similar a un abrazo sincero, pero el gobierno mexicano fue incapaz de darlo. Lo paradójico es que, a partir del intercambio comercial y de algunas reformas políticas, así como el sincretismo particular que se desarrolla en la frontera, sumado a la gran cantidad de mexicanos que viven en estados unidos, las relaciones entre ambas naciones se acercan cada vez más. A lo que se suma que la vecindad y los intereses comerciales mutuos han creado una serie de áreas en las que la cooperación y entendimiento son una realidad. Las puertas parecen abiertas y aquí la palabra clave es que el nuevo mandatario o mandataria estadounidense debe entender que ambas naciones requieren de una convergencia.

## Revolving doors<sup>7</sup>

La retórica gubernamental puede argumentar infinidad de elementos para manifestar que las cosas no están tan mal como suponemos. Sin embargo, cada vez es más difícil engañar a los ciudadanos, pues fenómenos como la corrupción, la impunidad o la violencia, cada vez son más palpables, aunque a los responsables políticos parece no afectarles.

La corrupción, por ejemplo, pesa mucho al país, tan sólo el año pasado nos costó 347,000 millones de pesos, es decir un el 9% del PIB nacional, Esto es un poco más de lo que invirtió el gobierno mexicano conjuntamente en educación, salud y cultura durante el mismo año. De hecho, el estudio *México: anatomía de la corrupción*(Casar, 2015) advierte de forma particular que los costos económicos le cuestan al país un importante suma de la inversión extranjera, pues es 5% menor en países con mayor corrupción; las empresas privadas pierden también el 5% de sus ventas anuales. Por su parte, el costo político señaló que este fenómeno genera una crisis de representación en los ciudadanos, pues 91% no confía en partidos políticos 83% no confía en legisladores y el 80% no confía en instituciones del sistema judicial.

Frente a este panorama, a veces se tiene la creencia de que “*la mordida*” es la forma más común de corrupción o la típica frase “*el que no transa no avanza*”. Empero, hay formas de corrupción plenamente legales, las cuales se despliegan a través de una serie de prácticas que permiten que gobiernen o gestionen servicios públicos personas o empresas que no se presentan en una elección o que no tienen participación en los congresos o cabildos locales. Nos referimos a esas redes clientelares que se despliegan entre particulares y responsables políticos, creadas a partir de vínculos familiares o de amistad, en reuniones muy discretas, que sirven para llevar a cabo políticas públicas que sólo dan beneficio particular.

Dentro del mundo anglosajón a estas prácticas se les conoce como *Puertas Giratorias*” (revolving doors), que es un fenómeno por el cual se genera una circulación sin ningún tipo de obstáculo, desde altos o medios cargos entre los sectores público y privado, siendo estos movimientos en un sentido a otro; es decir, desde las instituciones y organismos públicos hacia grandes empresas, en especial transnacionales, y viceversa. Dicho movimiento no sólo es perceptible a nivel nacional y supranacional, sino que también a nivel local, constituyendo un ejemplo de cómo es muy difusa la línea que separa el poder político del poder económico.

De esta forma, es muy común que las *Puertas Giratorias* sean utilizadas por propietarios, socios o altos cargos de grandes empresas para ocupar puestos relevantes en instituciones y organismos públicos. Su objetivo de acceder a estos puestos para crear políticas en las áreas de sus intereses empresariales. Y del mismo modo, altos funcionarios políticos de las instituciones públicas, en numerosas ocasiones, pasan a desempeñar puestos de importancia en las grandes corporaciones o en empresas de su propiedad, aprovechándose de los conocimientos, contactos e influencias adquiridas en el ámbito de la administración pública.

La práctica de las *Puertas Giratorias* busca legitimidad a partir del supuesto beneficio empresarial de tener un magnífico gestor en un puesto público. Así el discurso que defiende la tecnocracia, es decir, el ejercicio del gobierno al modo de una gestión de recursos según criterios supuestamente neutros de eficacia y austeridad. Véase por caso a Vicente Fox, un presidente corporativo de coca cola que fue presidente de México.

Sin embargo, la realidad es *que* las *Puertas Giratorias* provocan un evidente conflicto de intereses cuando un ex funcionario público ejerce su influencia sobre sus antiguos compañeros del organismo público o de su partido, para diseñar políticas que favorezcan a su nuevo empleador, o cuando utiliza los conocimientos adquiridos en su anterior cargo público en su beneficio privado.

En España, las *Puertas Giratorias* ha sido una práctica abiertamente denunciada. Entre algunos ejemplos, citan al entonces presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, quien entre 2010 y 2011 se reunió con dirigentes de las grandes empresas multinacionales y bancos (Santander, BBVA, Telefónica, Iberdrola, Repsol, Aguas de Barcelona, Abengoa, Amadeus o Acerinox), dando paso a la reforma en el sistema de pensiones español.

También están los casos en que un funcionario público ha hecho uso de su poder para desarrollar políticas públicas que han favorecido a un sector empresarial en particular, al cual han accedido una vez que abandonaron su cargo en la administración pública. Tal es el caso de los expresidentes José María Aznar y Felipe González, quienes privatizaron las empresas públicas españolas del sector energético Endesa y Gas Natural, y posteriormente obtuvieron trabajos de asesor y consejero, respectivamente, de estas compañías, una vez que se han convertido en empresas privadas, claro está.

Otros funcionarios públicos españoles y/o políticos que han pasado por las *Puertas Giratorias* del sector público al sector privado como consejeros son Manuel Marín (Iberdrola), Pedro Solbes (Barclays), Rodrigo Rato (Bankia), Eduardo Zaplana (Telefónica) o Josu Jon Imaz (Petronor, filial de Repsol).

En sentido opuesto, personajes que han pasado del sector privado a la administración pública, desde donde ponen en marcha políticas favorables a las empresas en las que anteriormente han laborado, están los ejemplos de Manuel Pizarro, que pasó de ser Presidente de Endesa a Diputado del Partido Popular (PP); Cristina Garmendia, que es dueña de la empresa Asebio (De industria biotecnológica) y se desempeñó como titular del Ministerio de Ciencia e Innovación; o Luis Guindos actual Ministro de Economía en España y quien continúa colaborando con *Lehman Brothers*.

El caso más escandaloso es el del exconsejero de sanidad en la Comunidad de Madrid Juan José Güemes, cuya empresa para la que labora (Unilabs) se hizo con el control del servicio de análisis clínico de seis hospitales públicos de Madrid, así como de los

49 centros de salud y 107 consultorios, curiosamente fue bajo su gestión, entre 2008 a 2010, cuando el gobierno de la comunidad de Madrid privatizó este servicio, a lo cual le denominaron el eufemismo “externalizar”.

En México, las *Puertas Giratorias* son una práctica que transforma la frontera entre los sectores público y privado, pues hay una excesiva circulación de las élites entre varios ámbitos. Aunque la práctica de transitar desde la administración pública (incluyendo la Cámara de Diputados) era ya una tendencia común desde la administración de Salinas. A partir del sexenio de Zedillo la circulación entre espacios públicos y privados, nacionales e internacionales, se volvió una práctica cada vez más frecuente. En la mayoría de los casos, los funcionarios se movían del sector público al privado. Entre la lista de algunos de los casos más polémicos se encuentran:

Francisco Gil Díaz quien fungió como Subsecretario de Hacienda entre 1988 y 1994, y como Vicegobernador del Banco de México entre 1994 y 1997. De ahí pasó a la jefatura ejecutiva de la compañía de telefonía mexicana Avantel, hasta 2000, cuando el presidente Vicente Fox lo nombró Secretario de Hacienda. Al término fue invitado al consejo de administración del Banco Internacional HSBC, al cual renunció para incorporarse a la compañía española Telefónica.

Ernesto Zedillo que durante su mandato concluyó la venta de Ferrocarriles Nacionales de México (FERRONALES) a la empresa norteamericana *Union Pacific* y en cuyo consejo de administración apareció posteriormente a principios de 2001. Desde entonces el ex presidente priista se ha incorporado a los consejos de administración de las empresas CITIGROUP, CITIBANK, ALCOA, *Procter&Gamble Company*, Grupo Prisa y *Electronic Data Systems Corporation*.

Sebastián Lerdo de Tejada, Diputado Federal entre 1994 y 1997, asesor de la procuraduría federal del consumidor de 1997 hasta el 2000. Ese año, fundó la firma de cabildeo Lerdo de Tejada-Godina Lobbying de México. En 2009, el priista volvió



a convertirse en Diputado Federal y en 2010, su compañía obtuvo contratos del Gobierno Federal para realizar monitoreo de las actividades legislativas.

Guillermo Ortiz fue Secretario de Hacienda de 1996 al 2000 y de 2000 a 2010, Gobernador del Banco de México. En febrero de 2011, fue nombrado oficialmente Presidente del Grupo Financiero Banorte.

Georgina Kessel quien fue Secretaria de Energía entre 2006 y 2011, periodo en el cual también fue parte de los consejos de administración de PEMEX y de CFE, que en ese periodo adjudicó a la compañía española Iberdrola contratos por mil millones de euros. En abril de 2013, Kessel fue presentada como consejera externa de Iberdrola.

Purificación Carpinteyro trabajó para empresas como *Bell Atlantic*, *Embratel*, grupo Iusacell y *Worldcom* antes de ser nombrada Subsecretaria de Comunicaciones y Transportes por el Presidente Felipe Calderón, en 2008. En 2012 fue electa Diputada Federal por el PRD e integrante de las comisiones legislativas de comunicaciones, radio y televisión y competitividad.

Jesús Ramírez Stabros, nombrado en febrero de 2013 como coordinador de vinculación de la oficina de la presidencia y al mismo tiempo era integrante del consejo de administración de Iberdrola.

Luis Téllez Kuenzler, Secretario de Energía de 1997 al 2000, después se convirtió en vicepresidente del Corporativo Industrial Mexicano DescS.A y, en 2003, en directivo de la firma norteamericana de inversiones *Carlyle Group*. En 2006, fue Secretario de Comunicaciones y Transportes hasta 2009 y, en 2010, apareció como directivo de *Sempre Energy*.

En casos recientes, en 2015, al arranque de la primera ronda de licitaciones de la reforma energética diferentes ex servidores públicos de alto nivel manifestaron sus verdaderos intereses. Por ejemplo, Carlos Morales Gil, quien fue Director de la

oficina de exploración y producción de petróleos mexicanos (PEMEX) hasta febrero de 2014, desde febrero de 2015 labora en Controladora Petrobal, compañía petrolera de Alberto Baillères, dueño de una de las mayores fortunas de México y propietario de la Minera Peñoles y de las tiendas Palacio de Hierro. Otro ejemplo es Salvador Beltrán del Río, que fue Comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM) hasta 2012 y Director de Asuntos Internacionales de la Secretaría de Energía de 2003 a 2007, ahora apareció entre los consejeros de la nueva compañía petrolera mexicana Sierra Oil And Gas que, el 15 de julio, se convirtió en la ganadora de los primeros contratos para la exploración y extracción de petróleo de toda la reforma energética.

El movimiento entre esferas públicas y privadas trastoca la relación tradicional entre la ciudadanía que paga los impuestos y los funcionarios públicos. De esta forma, se percibe que las decisiones que toman los funcionarios públicos no se hacen en términos de los intereses que deben servir a la población, sino que, más bien, ellos van pensando en futuras recompensas dentro de redes de poder nacionales e internacionales. Así que su lealtad se pueden encontrar en los clientes y futuros empleadores privados. Por lo que, una vez que los exfuncionarios públicos ocupan posiciones en las juntas de administración de grandes empresas, ellos utilizan la información y experiencia obtenida a lo largo de su trayectoria para conseguir contratos y concesiones. Esta nueva práctica social de carácter rentista explica en gran medida el nulo impacto que han tenido las reformas estructurales.

Dentro de la *Ley Federal de Responsabilidades Administrativas De Los Servidores Públicos*<sup>8</sup>, a estas prácticas se le llama “intereses en conflicto” y, para evitarlos se indica a los funcionarios que se abstengan de trabajar para intereses privados vinculados a su trabajo como gobernantes hasta 1 año después de haber concluido sus funciones. Sin embargo, abundan los casos de políticos con intereses en conflicto.

Al respecto, Carlos Alba Vega, investigador del COLMEX señala que en la relación entre el estado y los empresarios, la experiencia de los ex servidores públicos, su conocimiento sobre la administración, sus contactos y sus posibilidades de conseguir

diferentes contratos gubernamentales, los convirtieron en consultores o consejeros codiciables para la iniciativa privada. Precisamente, esas características son muy apreciadas por las empresas por motivos como: facilitar el acceso a los poderes ejecutivo y legislativo, obtener información estratégica, promover políticas públicas cercanas a sus intereses.

De pronto se preguntarán ¿en Hidalgo no ocurre este fenómeno, esto sólo pasa a nivel federal? Sin embargo vea los casos de la actual coordinadora de PROSPERA, Paula Hernández quien pasó de la iniciativa privada, en particular del sector inmobiliario, a la Secretaria de Obras Públicas, Comunicaciones, Transportes y Asentamientos en el Estado de Hidalgo (2005–2009). También fue Diputada Federal en la LXI Legislatura (2009 – 2012).

O bien, durante el presente año en que se dio la transición al actual gobierno estatal, se designó al Presidente del Consejo Coordinador Empresarial de Hidalgo (CCEH) y propietario de la empresa Celular Milenium, Juan Carlos Martínez, como el principal responsable de la entrega-recepción que realizara el gobierno del estado saliente.

O el tristemente célebre caso del ex alcalde de Pachuca, Eleazar García, quien brincó de la COPARMEX a ser Presidente Municipal.

Así las cosas, la puerta no deja de girar a pesar de ser un asunto inmoral para algunos, pero perfectamente legítimo para otros. Las *Puertas Giratorias* plantean importantes problemas para la democracia, pues estos escenarios generan una gran desigualdad. Y el problema de la desigualdad, no sólo radica en que se ofenda la moral de cualquier ciudadano decente, que se ha dado cuenta que, mientras gran parte de la gente vive con lo justo. Otra porción, una parte muy menor, no para de enriquecerse. Y es que está comprobado que los municipios menos desiguales son los que logran mayor eficiencia. Podríamos decir que, básicamente es un mecanismo de perversión de la política que permite la alternancia sin ninguna limitación de los dirigentes públicos en ámbitos privados, y viceversa, esto es, de los dirigentes del mundo de la empresa

privada en el ámbito de lo público. Y esto, tiene mucho que ver con la corrupción, y en el fondo, es una pieza de la ideología neoliberal, en el sentido de poder legislar siempre en beneficio del sector privado, y en detrimento del sector público. Por tanto, se trata de un mecanismo que pervierte al servicio público ya que permite que de forma legal y encubierta se practique un saqueo a la administración pública.

En resumen, citando a Weber(2007), los funcionarios *que vivían para la política pasaron a vivir de la política*. La conclusión parece clara: no se deben permitir injerencias del sector privado en el sector público, ni mucho menos de forma inversa. El empresario, generalmente es el que arriesga y genera empleo, al sector empresarial debe dejársele en libertad de acción y, por su parte, el sector público debe ser responsable y darle las facilidades para ello, pero sin que el dinero caiga en el mismo bolso.

Niza: el daño que puede hacer un tráiler<sup>9</sup>

Si estás más o menos atento a las redes sociales, específicamente twitter, te enteras enseguida de lo que pasa en el mundo. Ahí fue cuando vi algunas imágenes y unos videos de un reciente atentado en Paris. Y de inmediato se me cayeron las ganas. No es que uno sea insensible a lo que pasa en el mundo, tan sólo en el país tampoco estamos tan bien. El hecho fue que me impactó ver no sólo adultos, sino niños e incluso mascotas, en el suelo en una larga carretera de desgracia y muerte. Lo mismo me pasa cuando veo imágenes del país que me es difícil describir. Y durante los siguientes días mucha gente siguió buscando y observando videos, fotos o leyendo historias sobre las víctimas del último atentado en Francia.

De estos, vale la pena contar que ya son muchos en tan poco tiempo, tras los atentados contra la revista Charlie Hebdo en enero de 2015, y la matanza del año pasado en París en una sala de conciertos y varios cafés aledaños, el terror volvió a conmocionar a Francia, esta vez fue en Niza.

Lo ocurrido no es sencillo de explicar. La noche del pasado jueves 14 de julio, casi una hora antes de la media noche, un camión, tráiler le diríamos en México, arrolló a una multitud que festejaba un aniversario más de la Revolución Francesa. A unos 90km por hora, la unidad se lanzó a gran velocidad y en zigzag en el paseo marítimo de Niza contra cientos de personas que, para su mala fortuna, asistían a un espectáculo de fuegos artificiales. El terror acabó cuando el conductor fue abatido a tiros por la policial local. La cifra momentánea de víctimas es de 84 muertos y 202 heridos, 52 de ellos aún están en estado crítico.

Sobre el autor, se sabe bastante, era un ciudadano francés de origen tunecino nacido en la localidad de M'saken. Su nombre Mohamed Lahouaiej Bouhlel, de 31 años y conductor de camiones. Había alquilado la unidad del atentado en St. Laurent Du Var, una población cercana a Niza. De entrada, el personaje ya había sido fichado por delitos comunes y violencia doméstica, pero no tenía hasta entonces, posibles nexos

con el terrorismo. Sin embargo, el pasado sábado, a través de un comunicado, ISIS se atribuyó la autoría del atentado.

Algo que no debemos olvidar es que, no es sencillo explicar por completo el acto de arrollar con un tráiler de carga a una multitud que festejaban junto al mar. No es sencillo entrar en la mente y modo de pensar del asesino.

Diversas explicaciones discrepan si debe tratarse como un psicópata o un terrorista. Como si ambas características fueran mutuamente excluyentes, obviamente era un terrorista y un psicópata. Es decir, era inestable y mentalmente perturbado. Pero también tenía membresía en el ejército de ISIS. Pues siguió su propaganda literalmente al utilizar un camión como una cortadora de césped en los lugares más densamente poblados para lanzarse a la máxima velocidad, sin perder el control del vehículo y causar la mayor matanza posible. Sin omitir, la recomendación de llevar armas de fuego para que, una vez detenido el camión, rematara a los supervivientes que hubieran quedado. La tragedia de Niza encaja perfectamente con el nuevo llamamiento de ISIS. Ahora bien, la tesis de un hombre que actuó solo, que no estaba radicalizado y que no tenía vínculos con el terrorismo, busca de alguna forma tranquilizar a la población. Como si ISIS no fuera un holding en el que cualquiera se puede afiliar con facilidad. O como si su funcionamiento requiriera la necesidad de operar con un comité central que distribuya órdenes o responsabilidades. ISIS es el califato más las redes sociales. Es un nuevo modelo de terrorismo con proximidad y de masas, si fueran taxis seguro sería Uber. Es un modelo que influencia y contagia sin contacto. Cualquiera puede ser un soldado de esta armada sin haber sido reclutado o adiestrado. Ahora si lo fue, es mejor para ellos.

El islamismo desde este enfoque es erróneo y se equipara más a un oportunismo. Y peor, bajo el cobijo del radicalismo se convierte en una retórica barata a la que no guía ninguna moral. Pues, aunque se mencione una radicalización expés y de bajo coste. No puede explicarse del todo cómo se logra una conversión inmediata en yihadista islámico de un tipo que unas semanas antes fumaba chocolate, tenía

carencias religiosas significativas como de no ir a la mezquita o no guardaba el ramadán, un hombre que frecuentaba prostíbulos y discotecas en donde seguro bailaba ritmos latinos y bebía gin tonic, a fin de consumir su conversión.

Pues sí, el radicalismo no es una versión del islam, no es parte de la religión, sino una forma genérica política bien parecida al fascismo. Mohamed Lahouaiej Bouhlel es la prueba, es la nueva imagen de ISIS. Por ello, resulta más adecuado no centrarse en la conversión y darle mucho mayor peso a factores como la soledad, el rencor o la discriminación del país de acogida. Es decir, dar mayor atención a enfoques desde la sociología, o psicología, más que desde el punto de vista delictivo o policial.

Según *Le Monde*, en 1995, el sociólogo alemán Dietmar Loch entrevistó al terrorista Kelkal. En esa plática se deduce que, antes de que se hubiera radicalizado, el joven hablaba de la discriminación, de su voluntad de integración, de una Francia con dos mundos, los suburbios y el mundo acomodado de los del centro. Últimamente, cuando se conocen datos sobre los antecedentes se perciben elementos y contextos recurrentes, las condiciones socioeconómicas y discriminatorias que preceden su deriva. Existen seguramente mil factores adicionales que explican porque aislados ciudadanos franceses de origen magrebí marginados, se transforman hacia el nihilismo sanguinario. En parte sus familias disfuncionales, las redes sociales, la adicción a los videojuegos violentos, las dificultades y carencias en los suburbios o la formación en mezquitas.

Mis amigos economistas me criticarán con razón, pero quizá nos hemos equivocado al seguir tanto a los teóricos de la economía política, que han delimitado residualmente a la sociedad actual en un conjunto de gente que gana y pierde. Esta explicación sirve perfectamente para una competencia deportiva, pero parece inadecuada para la vida cotidiana. En ella no hay reglamentos, pues la competición es siempre inequitativa o desigual (no es lo mismo ir a un jardín de niños en la Raza que al Cedrus). En la sociedad actual, el triunfo o el fracaso no se miden o definen objetivamente como producto de un buen entrenamiento o del juego limpio, ojalá si

fuera. Pero, es un hecho que la poca fortuna genera rencor al no tener las mismas oportunidades.

El rencor transforma una historia particular en parte de un discurso social. Y es de donde se alimentan de militantes los integrismos y las radicalizaciones, pero también los nacionalismos y la xenofobia. No vale la pena encontrar cuál era la motivación del espíritu del asesino de Niza, sino qué condiciones le habían desmotivado previamente. Ahí se acomodó el rencor que le mintió al convertir en enemigos a esas personas que ese día celebraban a orillas del mar. Seguiremos preguntándonos equivocadamente por qué otra vez Francia. Pero, aquí hay un problema específico que necesita de soluciones complejas. Pues los ataques seguirán ahí o donde sea. Recordemos no son personas que vienen desde otro país para atentar. Conocen perfectamente la dinámica social del lugar que atacan, porque son gente nacida ahí. El yihadismo golpea en cualquier parte, esa es la realidad. Sus objetivos son múltiples y parece que los escogen según la oportunidad que se le presenta en el instante. Un día puede ser Estados Unidos, otro en Somalia, Siria, Filipinas o Bangladés. U otro día en Bélgica, Alemania o como ahora en Francia.

Pero el problema no es ese, sino que las respuestas caen en el absurdo. Por ejemplo, ante el atentado, el Presidente francés Hollande, que había anunciado que el país abandonaría el estado de excepción (situación permite realizar detenciones e interrogatorios sin mandato judicial y en vigor desde la masacre de noviembre del año pasado), a fines de julio al finalizar el Tour de Francia, ha extendido la medida por tres meses más. Además, tristemente también anunció que intensificarían sus ataques en Siria e Irak para vengar a sus víctimas. Es una respuesta normal, que forma parte del dolor, la ira y la impotencia, pero que no parece la mejor opción. Sin embargo, en nuestros medios de comunicación no lo veremos, pero las imágenes de los civiles muertos en esos bombardeos también son actos censurables. Empero, ya sea con sofisticados ataques aéreos, hoy en el mundo entero se vio cuánto daño puede hacer un simple tráiler.



M5s: una alternativa ciudadana de gobierno<sup>10</sup>

En sus inicios y casi por casualidad, Giuseppe Piero Grillo (Génova, 1948), conocido popularmente en Italia como “Beppe Grillo”, descubre su talento para arrancar risas a la gente durante un casting en el que improvisa un monólogo. Así, empezó a destacarse como actor cómico presentándose en los teatros y los auditorios de Italia. Su éxito fue de tal magnitud que en 1979 llega a las casas de todos los italianos a través de la televisión gubernamental por medio de la RAI.

En el plató televisivo, su estilo siempre se salía de las pautas establecidas inventándose una personalidad muy suya. Entre estos aspectos se destacó su manejo del escenario, en donde gritaba y luego bajaba la voz intempestivamente; o su ingenio para mezclarse entre el público involucrando a los espectadores con preguntas irreverentes. En este contexto poco a poco, su estilo se vuelve paulatinamente más mordaz y su sátira pasa intempestivamente a criticar a la política y a sus protagonistas. Partiendo de una convicción indignada que detrás de cada risa deja un poco de enfado.

Aunado al anterior, a mediados del año 2000, inició su aventura en las redes con un blog en donde denunciaba abiertamente los excesos de los políticos italianos. Desde entonces, casi sin pedirlo, con del mismo modo que ingresó al mundo de la farándula, irrumpió en la política, convirtiéndose en un personaje que ha sacudido a todo el sistema italiano.

El principio de su aparición en la palestra política se remota al 8 de septiembre de 2007, cuando convocó a través de su blog para acudir a apoyar la iniciativa “*Vaffanculo Day*”. Lo que literalmente se puede traducir en México como “La jornada vete a la chingada”. Aquel día, las plazas de varias ciudades italianas se llenaron no para un espectáculo cómico, sino con el objetivo de recoger firmas para presentar una ley que no permitiera a políticos con problemas judiciales o averiguaciones previas el presentarse a una elección. En ese momento, el cómico blogero indignado y solitario, que ataca sutilmente por televisión y abiertamente en

internet, se convirtió en un fenómeno social mediático. Dando paso a una fuerza política que se nutre de las redes sociales y que cuenta con la gran capacidad para mover masas.

El 4 de octubre de 2009, Beppe Grillo y Gianroberto Casaleggio un empresario milanés experto en redes recientemente fallecido, fundan el Movimiento 5 estrellas (*Movimento 5 Stelle, M5S* en italiano), corriente política que se autodefine como una libre asociación de ciudadanos, y no se presenta como un partido porque está contra del sistema político tradicional.

Las cinco estrellas del nombre se refieren a las políticas fundamentales del movimiento (agua pública, transporte, desarrollo, conectividad y medio ambiente). Entre sus principios, se presentan como un movimiento de corte ecologista y parcialmente euroescéptico. Abogan por la democracia directa, el libre acceso a internet, la política financiada por donaciones particulares y no a través de dinero público y, principalmente, condena abiertamente la corrupción.

En su corta vida de funcionamiento, esta corriente ya ha conquistado alcaldías y posiciones en algunas regiones hasta llegar, en 2013, al parlamento. Desde ese año ya es la segunda fuerza política en Italia, pues ganó el 25,5% de los votos, teniendo entre sus filas 11 alcaldes, 17 diputados europeos, 108 diputados nacionales, 54 senadores y más de 1,500 consejeros municipales (regidores). Todos ellos, militantes de una formación política que no quiere ser partido, que no tiene sede nacional, ni secretario general o portavoces, mucho menos congresos nacionales. Es un conjunto de desconocidos que se ha integrado por académicos e investigadores, desempleados, educadoras, geólogos, abogados, licenciados recién graduados, biólogos con trabajos precarios, enfermeras y maestros, etcétera. Estos personajes han renunciado a una buena parte del sueldo público. Además, rechazaron 42 millones de financiación que le corresponden como agrupación política.

En el M5S, es muy conocida su negativa de pactar con el resto de las formaciones políticas, pues para ellos significa que aliarse con uno o con otro partido supone

reproducir el viejo régimen de la política. A decir de Grillo, su verdadera revolución es la de ser honestos en medio de un sistema corrupto. Hemos hecho de la honestidad nuestra bandera. Italia está muy mal, y no se dan cuenta de que si caemos nosotros aparecerá aurora dorada [Partido Neonazi Griego], fuerzas de ultraderecha que están naciendo en toda Europa. Somos nosotros los que mantenemos un poco la democracia en pie. Si caemos, este país se volverá peligroso. Sin embargo, el camino no ha sido sencillo, pues Grillo se ha encontrado con problemas internos, ya que algunos diputados y otros tantos senadores fueron expulsados. Esto debido que se dejaron subyugar por el sistema.

En gran medida el M5S encontró la fórmula de rentabilizar la indignación y el hartazgo contra los políticos acarreado una nueva forma de gestión. Por ello, su movimiento es un caso extraordinario de éxito que en Europa crea un precedente. Y los buenos ejemplos sobran, tal es el caso de Federico Pizzarotti, ex trabajador informático en un banco, quien desde mediados de 2012 es el alcalde de Parma. La acomodada ciudad del norte eligió el M5S tras años de corrupción y especulación inmobiliaria.

Recientemente, en la segunda vuelta de las elecciones municipales italianas, los resultados dieron la victoria a M5S en la capital, permitiendo que, Virginia Raggi, una abogada de 37 años experta en derechos de autor, propiedad intelectual y nuevas tecnologías, sea la primera alcaldesa en la historia de Roma. Del mismo modo en Turín, Chiara Appendino, ha dado la sorpresa. Lo que consolida a la agrupación de Grillo como alternativa de gobierno, de esas de lo que hay muy pocas.

Si puedes hacer sangrar a dios<sup>11</sup>

Una de las cosas que durante su corta estancia dentro de la práctica política institucional (2008-2011) experimentó Michael Ignatieff, líder del Partido Liberal Canadiense, fue que no se debe atacar a un adversario político en sus aspectos más débiles. Paradójicamente, él insistió en que los embates deben de enfocarse más en sus fortalezas, lugar en donde generalmente se sienten más confiados los actores políticos.

Dentro de su trabajo como académico en algunos de los centros de estudio más importantes del mundo como son Cambridge, Oxford, Harvard y Toronto, Ignatieff consiguió desarrollar diligente y exhaustivamente, temas variados de política internacional, conflictos armados, oriente medio y derechos humanos, entre muchos otros. Sin embargo, en su más reciente libro, *Fuego y cenizas. Éxito y fracaso en política* (Ignatieff, 2014) se describe su aprendizaje directo al abandonar la academia para entrar de lleno en una corta y desastrosa carrera política en Canadá. Y precisamente, en este texto es donde desarrolla la tesis antes mencionada. Pues se afirma tajantemente que no se deben atacar los puntos débiles de los adversarios porque estos tienden a manifestarse por sí solos. Esto quiere decir que, es muy simple y sencillo señalar los puntos flacos porque estos se ponen de manifiesto de forma inmediata, ya estaban ahí mucho antes de ser advertidos por el contrincante. Y si bien parecería una estrategia adecuada, enfocarse en dicha brecha sólo causa un daño cualitativamente menor. Al contrario, si el ataque se dirige en el lugar que se presume es más fuerte, y que generalmente no se hace, se causará un daño realmente considerable. En otras palabras, atacar con éxito el terreno de mayor confianza, traerá consigo un daño cualitativamente mayor.

A la distancia, la tesis de Ignatieff parecería sacada de cualquier película de ciencia ficción. En el conocido filme comercial *Ironman 2*, el protagonista Tony Stark cuenta con innumerables enemigos (era de esperarse). Todos estos listos para tomar venganza del millonario, egocéntrico y narcisista, pero altruista vendedor de armas y,

por supuesto, salvador del mundo. En la trama de la película, el héroe es inicialmente delatado por un senador, quien lo acusa de poseer un arma (el traje de acción) que ponía en riesgo la paz mundial. Aquí el ataque fue dirigido a lo más evidente y sencillo de advertir, el mercadeo de armas. Sin embargo, poco daño causó en el superhéroe. Posteriormente Stark es desafiado en su ámbito de protagonismo. Tal hecho se desarrolla puntualmente durante la escena en el Gran Premio de Mónaco, en donde después de aparecer con todo el glamour en un aperitivo lujoso previo a la carrera Stark decide intempestivamente dejar el Martini a un lado y quitarse el traje para conducir el auto de la escudería de su propiedad. Es en ese momento, en el de mayor ego, resulta atacado sorpresivamente por el ruso Iván Vanko, un genio en ciencias miembro del crimen organizado, pero resentido por la mala fortuna causada añejamente por el padre de Stark hacia su padre.

La escena termina bien para el protagonista, pues consigue vencer a Vanko y encarcelarlo. Sin embargo, queda muy dañado tras la batalla, y peor aún, ante el mundo, el héroe no resulta tan invencible e intocable como se pensaba. No en vano Vanko menciona “si puedes hacer sangrar a dios la gente dejará de creer en él. Y habrá sangre en el agua. Y los tiburones vendrán. La verdad es que todo lo que tengo que hacer es sentarme aquí y observar cómo te consumirá el mundo”. El ataque directo al ego y glamour de Stark, evidenciándolo públicamente causó más daño que lo que intentó el senador frente a lo evidente. Por fortuna, la realidad no es tan trágica.

No obstante, si la tesis de Ignatieff tiene algo de cierta, cosa que dado su fracaso, sólo la habría asimilado posteriormente al salir de la escena política. Su ejemplo puede percibirse durante los últimos años en el sistema político español, en donde las fuerzas políticas Podemos y Ciudadanos parecen haberlo implementado diligentemente.

Del lado de Podemos, Pablo Iglesias, líder de dicha agrupación política junto con muchos de sus fundadores, provienen de un ámbito académico así como de

movimientos de activistas sociales, ambos con una ideología plenamente identificada con la izquierda. Empero, su retórica y ya como gobierno en funciones en muchos ayuntamientos, han limitado su discurso y su gestión a no identificarse con la parte radical de esta tendencia. Solo hasta que son atacados en este aspecto, pues basta recordar como la ex presidenta de la comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, les calificó como dignos representantes del chavismo, es cuando defienden su ideología. Por el contrario, cuando los adversarios políticos no sacan el tema, Iglesias no menciona ni por error los argumentos o las teorías asociadas al ambiente o ideología al que pertenece. En cambio, cuando es su turno, sus argumentos no están fundamentados en la defensa del socialismo o del marxismo. Sino que se basan en los principios que utilizan habitualmente el Partido Popular (PP) o el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), acusándolos de no actuar acorde a sus ideales, precisamente el ámbito donde estos se sienten fuertes.

Al PSOE, por ejemplo, Podemos podría atacarle en su flanco débil, enfocándose en la debilidad de su líder, Pedro Sánchez. En contra, históricamente Iglesias les ha acusado de alejarse de su frente social tradicional, el terreno donde se supone son más fuertes. Asimismo, les critica que se han alejado del discurso sobre la equitativa redistribución de la riqueza e instalarse en la parte del sistema que no gobierna para los ciudadanos, sino junto a la elite que mira de arriba hacia abajo. Lo relevante del caso, resulta que esta posición ha hecho mella en donde el PSOE se siente más seguro. El hecho se explica en que la gran cantidad de los votantes de Podemos, provienen de las filas socialistas.

En el caso de ciudadanos, agrupación liderada por Albert Rivera, está formada principalmente por profesionales, cuadros medios y burguesía bastante ilustrada, muy cercanos a la ideología de derecha. En las últimas elecciones ha dado ejemplo de talento negociador frente a unos partidos cerrados y dictatoriales que sólo buscan el beneficio personal de sus jefes. Una carta abierta de ataque a las acciones que distinguían al PP y donde se creía eran más fuerte. Pues el PP esperaba que la investida y la crítica vinieran hacía el área económica, que continúa en la ignominia

dado el aumento del desempleo y la nula esperanza de recuperación momentánea; o a su cerrada postura frente a temas de polémica moral como el aborto o matrimonio entre personas del mismo sexo. Empero, Albert Rivera menciona muy poco estos temas. En cambio, ataca continuamente el aspecto patriótico al mencionar que el PP ha olvidado a los ciudadanos que gobierna, porque prefiere ceder su soberanía en favor de personas e instituciones del exterior.

Es decir, que no defiende los intereses de su población, sino que depende de las indicaciones que vienen comúnmente desde fuera de España. También, le acusa de no comportarse como un partido de ideología liberal, dadas sus múltiples intervenciones en la economía, la educación o en los medios de comunicación, olvidando la libertad de mercado que suelen pregonar. Nuevamente, lo relevante es que reciben golpes en donde no se lo esperaban.

Sin embargo, estaríamos frente a una confusión si asimilamos que tanto las estrategias de Podemos como de Ciudadanos se centran en captar el voto duro o la simpatía de los militantes históricos del PSOE o del PP, respectivamente. Quizá podrían atraer a algún votante distraído hacia sus filas. Pero el logro sería muy marginal. La finalidad de ambas estrategias se centra en atraer el mayor número de simpatías y votos posibles de votantes de los partidos de otras ideologías según sea el caso. De izquierda (Podemos), derecha (Ciudadanos), de centro o socialdemócratas (ambos casos). Con el objetivo, al corto plazo, de ocupar su lugar en el tablero político español (Podemos del PSOE y Ciudadanos del PP).

Cómo piensan realizarlo. Por principio de cuentas mostrando que son partidos que respetan sus ideales. Después, realizando la labor que, supuestamente, debería efectuar las agrupaciones de mayor tradición. Dicho de otra forma, concentrando su ataque directamente a sus fortalezas ideológicas y presentándose como una opción real de cambio desde su ideología de origen. Al final esto ha tenido resultado pues los cuatro partidos tienen una amplia representación en el congreso nacional, lo cual

hasta el momento no ha permitido que España forme un gobierno y se ven previsible unas nuevas elecciones en junio de este año.

Dado lo anterior, demos un vistazo a la política nacional y pongamos por caso la fatídica escena en la Feria del Libro de Guadalajara en diciembre de 2011. Cuando al entonces candidato y ahora actual titular del ejecutivo mexicano, le fue imposible recordar tres libros que hubieran marcado su vida, la cantidad era muy amplia. El caso inmediatamente evidenció su carencia de instrucción educativa y cultural. Éste ha sido un hecho que, hasta la fecha, continua perneando en programas y redes sociales, dado que desde entonces el discreto personaje ha continuado acumulando múltiples verborreas, como escucharlo hablar en inglés o citar hechos históricos o personajes célebres con mucha torpeza.

En dichos casos se sigue manifestando la ausencia de una verdadera formación cívica, educativa y sobretodo cultural, que se esperaría de un liderazgo natural. Empero, todas las críticas y “memes“ le han causado un mínimo daño. O acaso su falta de formación cívica o cultural le permitió alzarse con el triunfo en las elecciones, o echó para atrás las reformas estructurales que propuso. Al final ganó la contienda electoral y todas las iniciativas que ha propuesto, con sus pros y contras, han sido aprobadas.

Los ejemplos locales no escapan, veamos por caso al candidato del partido hegemónico en el estado y con cierta seguridad próximo dirigente del ejecutivo estatal, a quien para hacerlo a un lado de la candidatura se le atacó con fotos durmiendo en su curul del Congreso de Diputados; su nulo trabajo en las aduanas o en cargos federales; el paso de noche como alcalde de la capital del estado; sus preferencias y gustos sexuales; su nula disposición a implementar consultas populares; ser un ejemplo de fatídica fórmula político-actriz (tan común en el país véase por casos Palacio Nacional o el estado de Chiapas); y quizá de mayor resonancia nacional, su intento de control y censura a los medios electrónicos.

Acaso todos estos señalamientos a elementos tan evidentes hicieron que su partido no lo considerará como la mejor opción. En ningún caso estas críticas hicieron o hacen



daño alguno y al final es el candidato listo para ganar. Empero, alguien ha mencionado alguna de sus fortalezas como su buen trabajo con gente joven pero muy poco ilustrada y simuladora. Toca entonces descifrar a la oposición o aquellos que aspiren a gobernar, el punto en donde concentrarse e intentar mellar un poder que se fortalece diariamente. Como simple sugerencia, no estaría de más documentarse con el trabajo de Ignatief.

Molenbeek<sup>12</sup>

Visité Bruselas en 2008, una de las recomendaciones que recibí fue acudir a las principales sedes del Parlamento Europeo, la Gran Plaza o *Grote Markt*. Otros sitios de interés que me mencionaron fueron el *Atomium*, el Monumento de la Expo 58 que representa un cristal del hierro ampliado 165 mil millones de veces y el *Manneken Pis*, que es la figura del niño que está inocentemente orinando. También me sugirieron visitar alguno de los barrios multiculturales de la capital Belga y poder ver cómo se integran edificios típicamente europeos con las costumbres y tradiciones de los distintos grupos migrantes que ahí habitan. La supuesta integración de este tipo de lugares, hasta antes de este martes 22 de marzo, hacía de Bruselas una ciudad totalmente multicultural y digna de reproducirse en toda Europa. En este sentido, la ciudad está dividida en barrios funcionales a la población que los habita. Los españoles y portugueses, por ejemplo, habitaban la zona de *Saint Gilles* al sur de la *Grand Place*; en *Matongé* está la zona africana; *Schaarbeek* concentra la mayor parte de población turca y *Molenbeek* es el barrio árabe por excelencia. Si estuviéramos en Madrid sería notoriamente Lavapiés.

Un domingo por la mañana, en *Molenbeek*, junto con un grupo de amigos, disfrutamos de una mañana típica de mercado tradicional, rodeados de puestos ambulantes que tenían venta de ropa, accesorios, verduras y fruta, muy típicas de la cultura musulmana. En ese lugar probé las mejores aceitunas de mi vida y además un buen *donner kebab* junto con un té exquisito. El barrio parecía tranquilo, muy enraizado y en el que al momento en que decíamos ser latinoamericanos recibíamos un buen trato, una mirada alegre y frases de mucha amabilidad. Muy pocos podrían imaginar que, precisamente en este barrio, se fraguó el terror que aquejó en tan corto tiempo a París y a la misma capital Belga. El martes 22 de marzo de 2016, el autodenominado estado islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) volvió a atacar Europa, ahora en su mismísimo epicentro. La doble operación yihadista en Bruselas causó al menos 30 muertos y decenas de heridos. Esto no supone un atentado

particular a un país europeo, sino que fue un ataque directo a las instituciones de la Unión Europea, y por lo tanto, a todos sus ciudadanos.

En los últimos años, se está volviendo común que cada que se presenta un lamentable atentado terrorista en Europa, los servicios de inteligencia cuenten previamente con informes confidenciales que ya preveían la tragedia con muchas semanas e incluso meses de antelación. Por ejemplo, cuando ISIS atacó París a finales del año pasado, los servicios de inteligencia europeos habían anunciado la posibilidad de ataques a finales de ese año en las principales capitales europeas. Esta semana se repite la historia. Todas las sospechas de los responsables de la seguridad en Europa dirigen sus miradas hacia Bélgica. Y no era ninguna causalidad o ningún capricho, este país siempre fue catalogado por el estado islámico como una opción debido a su exceso de confianza frente a posibles atentados terroristas. Y también, por el ser el lugar de mayor arraigo para la yihad en Europa. Al respecto, a finales de junio de 2015, el gobierno de Bélgica ordenó cesar en territorio iraquí el bombardeo de objetivos controlados por ISIS. Pues, en septiembre de 2014, esta nación se había adherido a la coalición internacional contra esa organización. No obstante, desde la instauración del nuevo califato, Bélgica era desde entonces blanco de los terroristas. Pero además, desde ese tiempo ISIS buscó un lugar en Europa en donde asentar una base de operaciones para implementar atentados en Europa occidental. Ya que, a principios de los noventa los atentados que fueron planeados tuvieron casi siempre nulo éxito. Posteriormente, se llevaron a cabo atentados con mejor precisión como en los casos de París, Madrid o Londres. Así que, sin haberlo solicitado, Bruselas se convirtió en esa base de operaciones.

Para nadie es ajeno que Bélgica es el país donde la actual movilización yihadista estimulada y financiada desde Siria e Irak por ISIS, sea la más intensa. Pues ningún otro país ha engendrado tantos combatientes terroristas europeos de ascendencia musulmana. En términos cuantitativos, 562 hasta febrero de 2016, de los cuales, más de un centenar habrían regresado al país, de acuerdo a los servicios de inteligencia belgas.

De esta forma, se puede advertir que tanto los atentados del pasado 13 de noviembre de 2015 en París, como los del 22 de marzo en Bruselas, fueron ideados y planificados en Siria o Irak, pero preparados en Europa. Sin embargo, era más probable un ataque a una ciudad belga que una francesa por la red operativa de ISIS. Así se evidenció el 15 de enero de 2015, cuando una operación antiterrorista en Verviers desbarató los planes de una célula compuesta por no menos de diez terroristas, algunos de ellos combatientes terroristas retornados. Por tanto, desde hace algún tiempo, un sinnúmero de pistas conducía a los servicios antiterroristas de Europa al mismo país, Bélgica, al mismo barrio, *Molenbeek*. En este lugar, entre sus mezquitas, lugares de té, carnicerías y locutorios, desde hace más de dos décadas surgió una subcultura yihadista, que en todo este tiempo logró desarrollar con facilidad células de radicalización y reclutamiento para su causa. Cabe recordar que en *Molenbeek* residía y fue detenida parte de la red perteneciente al Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) que participó en el atentado del 11-M en Madrid. También, a este barrio pertenecían la mayoría de los terroristas que protagonizaron la matanza en *Bataclan* y en las terrazas aledañas en París. Y posteriormente, fue el sitio donde buscó refugio Salah Abdeslam, el único superviviente del atentado antes mencionado de París y que fuera capturado hace unos días, después de algunos meses de búsqueda.

Los atentados de Bruselas y París buscan que los ciudadanos europeos y del mundo vivan constantemente con el miedo. A la distancia, parece que la seguridad es una simulación frente a esta clase de terrorismo. En esta ocasión las autoridades de Bélgica han reaccionado tarde a un cáncer bien identificado y que crecía cómodo y silencioso en su organismo. Sin embargo, la policía belga no es ni mejor ni peor que la de otros países europeos, sino que se muestra impotente para garantizar la seguridad de sus habitantes. Lo que da cuenta que nadie en Europa está a salvo de la amenaza yihadista. Sólo hace falta preguntarse quién está ganando la batalla de Europa. Y de momento, parece que ISIS se lleva otro asalto.

A mediados de S. XII y principios del S.XIII comenzaron a surgir en toda Europa una serie de instituciones educativas que actualmente son muy recurrentes en todo el mundo. Sin embargo, en ese tiempo, las universidades eran una gran novedad en la sociedad. Algunos apuntan a Bolonia entre los años 1155 a 1158. Otros a París por el mismo periodo. La Universidad de Oxford también reclama su linaje de fundación que se dio en 1163. Para el S.XIII ya existían en Europa aproximadamente unas 12 universidades, además de las antes mencionadas. Entre ellas se destaca Cambridge en Inglaterra (1209); Palencia (1212) y Salamanca (1218) en España; Montpellier (1220) y Toulouse (1229) en Francia; y, Padua (1222) y Nápoles (1224) en Italia. La cantidad aumentó a partir del gran cisma (1378-1417). De modo que, hacia 1500, ya había unas 100 universidades en el viejo continente. En el caso de México, la universidad surgió en 1551, con la fundación de la Real Universidad de México, iniciando sus cursos enero de 1553. A partir de entonces y hasta la fecha, la universidad ha sido una de las principales vetas del pensamiento del país, y por ende de la vida política y social de su gente.

Desafortunadamente, desde finales del siglo pasado, los intereses propios del mercado y los aspectos meramente ligados a la globalización desde el punto de vista económico, la han fagocitado poco a poco, hasta encerrarla en espacios que la vetan de la tarea social que tiene encomendada por naturaleza. Por ello, no es ajeno el ímpetu obscuro de muchos gobiernos nacionales, pero sobre todo locales, por controlar o en su caso aniquilar a las universidades públicas. Y, por supuesto, condicionarlas por medio de recortes presupuestales y/o nulidad de financiamientos para su normal desarrollo.

Desde esta perspectiva, la idea de los responsables políticos es muy lúcida. Y es que para ellos, las universidades públicas deben ser ajenas y desinteresadas de la realidad social, política y económica del país o de la región en donde se ubiquen. Lo cual delega su función sustantiva a una simple formación de profesionales e investigadores

que, más tarde, habrán de insertarse en el mercado laboral, no es sólo un contrasentido del espíritu con el que nacieron, sino parte de la crisis que vivimos. Pero no sólo eso, los responsables políticos también buscan controlar e imponer su hegemonía como un constituyente de subjetividades. Es decir, penetrar con su retórica a los individuos que asisten a la universidad pública. Y así, cuanto más saturan a la comunidad universitaria con su visión sobre la realidad social, de la moral y de la vida, más aumentarán su poder. A pesar de este contexto, las universidades no pueden traicionar su origen sin hacer nada al respecto. Basta señalar que, actualmente las universidades siguen siendo un punto de confianza para la sociedad.

Así se manifestó en la encuesta *México: confianza en instituciones 2015*<sup>14</sup> en donde la universidad obtuvo la mayor credibilidad, con 7.3 sobre 10, seguida por la iglesia con 7.1 y el ejército con 7.0. En contra de las instituciones gubernamentales (5.7) o los partidos políticos (4.9). De ahí que las universidades deben ser fortalezas de libertad en cualquier sociedad. Y por supuesto, ser ajenas de cualquier tipo de interferencia gubernamental en cuanto a sus funciones sustantivas de investigación, docencia y extensión universitaria. Además, deben controlar su gobierno académico. Resulta poco probable que una universidad se coloque o se consolide en una institución de renombre mundial sin contar con estas características.

Al respecto, Chris Patten un político británico que fue el último gobernador de Hong Kong y actualmente rector de la universidad de Oxford, retoma su experiencia y señala que al asumir el cargo político, al mismo tiempo fue nombrado rector de todas las universidades en Hong Kong. Pese a presentar su renuncia dignamente a ese cargo, pues consideraba que sería mejor que esas instituciones eligieran a sus propios dirigentes, no se le permitió dimitir. Así que ostentó ese cargo adicional durante cinco años, donde se complació de entregar títulos a miles de alumnos y observar lo que esto significa para ellos y sus respectivas familias, el terminar una formación académica superior. En 1997, al volver a Reino Unido, se convirtió en rector de la universidad de Newcastle. Luego, en 2003, fue elegido para el mismo cargo en la Universidad de Oxford, posición que aún ostenta.

Patten advierte que el principal papel de la universidad es promover la confrontación de ideas, evaluar los resultados de la investigación con otros académicos e impartir nuevos conocimientos a los alumnos. Por ende, la libertad de expresión resulta fundamental, ya que permite conservar un sentido de humanidad común y mantener la tolerancia mutua y la comprensión que apuntala cualquier sociedad libre. En gran medida, este supuesto propicia que las universidades sean peligrosas para los gobiernos autoritarios, que buscan contener su capacidad de proponer preguntas difíciles e intentar responderlas. En vez de ello, los responsables políticos de los gobiernos busca consolidar espacios seguros, donde se pretende proteger a los alumnos de todo lo que pueda agredir lo adecuado para las autoridades gubernamentales. El caso más irónico actualmente es que, a pesar de que negar la libertad académica constituye una violación contra el sentido de la universidad. Además algunos de los ataques a esos valores provienen del interior mismo de las universidades.

Por ejemplo, en diversas universidades de Estados Unidos y Reino Unido, algunos alumnos y docentes están buscando limitar las discusiones y el debate. Su argumento es que no se debe exponer a la gente a ideas con las que no está de acuerdo. Además, señalan que se debe reescribir la historia para eliminar los nombres de quienes no cumplen las reglas de la corrección política. De esta forma, no veremos más nombres como el de Thomas Jefferson. Valdría preguntarse qué pasaría con Allende, Bolívar, Churchill o Washington, si se les aplicara este tipo de evaluaciones. En términos generales, lo que se busca es crear los ya mencionados “espacios seguros”, en donde se pretende, por así decirlo, proteger a los alumnos de todo aquello que pueda agredir su sentido moral. Este hecho, refleja y alimenta, una política que resulta perjudicial para la propia identidad personal por oposición a los demás. Patten recuerda que en su época de estudiante universitario, su profesor más recordado fue un notable historiador marxista, quien además fue miembro del partido comunista, razón por la cual, este personaje estaba bajo la vigilancia de los servicios de seguridad británicos. Era un excelente docente, aunque si se califica con la evaluación advertida,

actualmente se podría considerar como una amenaza al “espacio seguro”. Sin embargo a Patten lo llevó a estar mejor informado, ser abierto a discutir las ideas que desafiaban a sus creencias, a distinguir un argumento de una pelea, y en general, a estar más preparado para pensar por sí mismo.

Actualmente, resulta interesante advertir que dentro de la exposición de algunas ideas y temas abordados en las aulas, tales como son el odio racial, la hostilidad y violencia de género o política, son por sí mismos, aspectos repugnantes en toda sociedad libre. Sin embargo, la libertad también exige algunos límites, elegidos libremente en una discusión democrática, para poder existir. No obstante, la intolerancia hacia el debate y la discusión nunca deben ser aceptadas. Ya lo mencionaba Popper, lo único con lo que debemos ser intolerantes es con la propia intolerancia. Esto es un elemento indispensable en las universidades. Por ello, se debe confiar en las universidades para que ejerzan ese grado de control por sí mismas. Es decir la llamada autonomía.

En relación a ello, hace un par de semanas Marcelino Perelló

, un ex líder del movimiento del 68 en México dictó una conferencia en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), en el marco de los 55 años de autonomía de esta casa de estudios. En este escenario, el ex líder mencionó que la autonomía un compromiso para las universidades. Es algo que implica corresponsabilidad y no debe ser concebida como extraterritorialidad. También es motivo de fiesta, pero del mismo modo de preocupación, porque representa un compromiso. No se reduce a un simple papel, un estatuto, una serie de reglas y normas. Sino que representa una actitud y un compromiso que no puede ser delegado exclusivamente a las autoridades. De esta forma, la autonomía es una responsabilidad que involucra no sólo a los directivos de la universidad, sino de toda la comunidad, y los estudiantes no solo deben ser receptores de conocimiento sino de valores. Por lo que, ejercer la autonomía significa ejercerla con “valor, con inteligencia y sobre todo con respeto”.



Por tanto, frente a la violencia bárbara y mercantilista de los mercenarios que buscan acabar con la universidad pública, los universitarios deben estar preparados para enfrentarlo a través de la palabra, la inteligencia, de los valores del hombre, de su emancipación frente a la tiranía de los prepotentes, tanto de las autoridades como de los delincuentes. Los universitarios deben poner un alto al abuso de sus libertades, ya sea a narcotraficantes o responsables políticos. Para ello, es necesario abandonar los “espacios seguros”, pues el debate y la crítica son elementos esenciales de los universitarios. Se debe saber criticar de forma diferente, rústica y compartida con los valores del otro, aunque no compartas su posición durante su ponencia Perelló también explicó como deben trabajar las instituciones autónomas y recordó la época de los sesentas, cuando la UAEH logró su independencia en 1961. Era la década cuando resurgió la literatura de manos de grandes escritores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar; el jazz de John Coltrane, el rock de The Beatles y hasta la invención de las pastillas anticonceptivas. Fue en esos años cuando nació la UAEH. También, el autor expresó que esta institución es un faro frente a otras instituciones de educación superior. Pues, como testigo externo, advierte que la UAEH sigue siendo una organización vital, dinámica, crítica, con gran vida externa, que se proyecta de manera importante en la vida cultural y académica del país.

Al final, la exposición de Perelló, quien se auto nombró “un revolucionario sin revolución”, detalló que para el ejercicio de la autonomía, los alumnos, maestros y funcionarios universitarios deben tener cuatro glándulas. El corazón, donde se ubica el amor por la institución; el cerebro, que debe ser lo suficientemente lúcido para ver lo que pasa con la misma; el hígado, pues el universitario autónomo debe ser capaz de indignarse y enojarse ante los sucesos injustos; y testículos, para sostener lo hecho y enfrentar lo que vendrá. Ésta es la actitud que deben tener las universidades públicas, poner el saber al servicio de los grandes problemas sociales. Y con ello convertirse en el gran referente moral, ante la inoperancia y la corrupción de las instituciones políticas. Su credibilidad podría generar incluso imaginar una democracia

representativa. O acaso se quieren universidades donde el gobierno decida qué es supuestamente seguro para que los estudiantes aprendan y discutan. O por el contrario, universidades que consideren la idea de un espacio seguro, en términos de limitar el entorno académico si el debate llega a ofender a alguien. Aquel que ha pasado por la universidad, es universitario por toda la vida y debe aprender lo que en ella se predica. La universidad debe construirse como un contra poder frente a los poderosos y también que la presencia de los códigos de valores universitarios debe inundar la sociedad.

Impresentables<sup>15</sup>

*“Cuando veo lo que el deseo le hace a las personas, lo que le ha hecho a este país, me alegra no participar de eso” – Varis, The Game of Thrones*

El 21 de diciembre del año pasado, después del cierre de la jornada electoral de las elecciones generales, en la Plaza de la Reyna, Pablo Iglesias pregonaba que los actos heroicos que se supone hacen patria y dan decencia no son los gestos que pasan a la historia. Al contrario, aquellas acciones que nos dan decencia son los gestos cotidianos. Y ejemplificaba: una abuela que estalla de alegría al ver a su nieta aseada y bien calzada, salir de una escuela pública y correr hacia ella con su mochila y útiles bien equipados, es la imagen de un país decente. Eso es lo que nos hace tener orgullo de pertenecer a un lugar. Eso es lo que hace cambiar a un país.

La madre que enseña a sus hijos que los juguetes se comparten entre hermanos; el juez que aplica el derecho en conocimiento que es la única garantía de los débiles ante los poderosos; el pasante de medicina que sabe que su diagnóstico correcto es la dignidad y salvación de un enfermo; los profesores que se esfuerzan porque a pesar de las condiciones todos sus estudiantes aprendan lo mismo; el policía que aguanta cuanto sea para no dejarse sobornar ante un delito; el abogado de oficio que se deja todo por su defendido, muchas veces sin un peso en la bolsa; el empresario local que trata a sus trabajadores como amigos. Detrás de todas estas acciones cotidianas, está la gente que cambia un país. El cambio no está en una persona, en un partido, en las reformas estructurales o en su maravilloso programa de gobierno. El cambio está en las pequeñas acciones.

Sin embargo, en la actualidad vivimos en un tiempo en el que la gente decente está desencantada, y los impresentables cada vez más afianzados y fortalecidos. Quizá no tengamos memoria, pero hace no mucho tiempo la gente no trataba a sus iguales como meras mercancías. Sin embargo, y para nuestra mala fortuna los tiempos han cambiado, la indecencia se convirtió en algo normal y habitual y la decencia, es un rasgo casi en extinción. De ahí que, es necesario rescatar los actos de decencia, como

los antes mencionados. Pues es la gente común la que hace que funcionen las cosas. Dentro de la gente común hay posibilidades fuera de lo ordinario.

Por ello, no acabamos de entender que requerimos otro tipo de personas al frente de las instituciones, otro tipo de líderes. Personas que defiendan la decencia, que no se corrompan con simpleza, que conozcan el significado de la palabra esfuerzo. En un país en donde vemos cotidianamente, que unos sinvergüenzas, por el simple hecho de tener un fuero constitucional u ostentar un cargo público, pueden prosperar. Nos merecemos algo mejor.

Para casos sobran algunos. Veamos nuestro entorno local. De pronto, un alcalde puede condicionar el apoyo a una comunidad de su competencia, por el simple hecho de recibir manifestaciones contrarias a su gestión. Encima posteriormente puede salir a pregonar frente a los quejosos que su derecho se dará, únicamente si dejan de molestarle. Qué gran profesor de desarrollo de habilidades directivas se perdieron las escuelas de administración pública. O por ejemplo, siempre se va a censurar cualquier expresión o acto de violencia en contra de las mujeres. Empero, una legisladora del congreso nacional no debe interferir el trabajo de las autoridades policiales, más complicado aún que lo haga fuera de su estado, pues olvida que legisla para todos, no para su instituto político. Lo que ella si debe garantizar son los derechos humanos del detenido, pero no presuntuosamente creer que su fuero es inmunidad de una deidad. Vaya activista se están perdiendo la filantropía y la cooperación internacional. Peor aún, creerte que porque ostentas el principal cargo de importancia en tu territorio, puedes disponer de cualquiera de los recursos o infraestructura a tu beneficio personal o familiar, argumentando cínica y llanamente que fue un asunto de seguridad. Y aún puede ser más infame pensar que, el gasto en un transporte aéreo es una buena inversión, pues no se pueden desaprovechar las ofertas en tiempo de rebajas. A estos últimos ejemplos podríamos recomendarles un buen psicoanalista, porque muy poco puede hacer el agua de chía.

Desafortunadamente, el problema no es solo que estemos dirigidos por impresentables que no les gusta que les critiquen, que tengan delirios de deidad o que tomen lo que es de todos para su beneficio personal. La cuestión no es sólo que utilicen la venalidad, nepotismo o la corrupción a su antojo. El problema no son sus mentiras, sainetillos o sus salidas infantiles. El problema es que son perfectamente ineficaces.

Y no lo afirma un servidor, en el *Índice de percepción de la corrupción 2014*<sup>16</sup>, realizado por Transparencia Internacional, México ocupó el lugar 103 entre 175 países, que lo ubica entre los más corruptos, contando con un desafortunado 99% de impunidad en los delitos de corrupción cometidos por servidores públicos. El mismo estudio señala que las instituciones más corruptas en México, según la percepción de los ciudadanos son las policías, ministerios públicos, jueces, partidos políticos, militares, gobernantes y empleados de gobierno, en este orden. Así las cosas, un mexicano gasta en promedio cerca de \$2,500 pesos en sobornos y extorsiones por año para algún servidor público. En este extracto, la población más vulnerable que debe pagar sobornos y extorsiones, son jóvenes de 14 a 27 años. En México se generan ingresos anuales para personal de gobierno, por más de \$ 250,000,000,000 de pesos a nivel nacional mediante extorsiones y sobornos. De manera local, el 40% de la población de 18 años y más del estado de Hidalgo tiene una percepción muy alta sobre la corrupción de su gobierno.

Por eso hay que cambiar. La democracia es un mecanismo que permite que cuando una cosa no funciona porque es ineficaz se puede cambiar. El problema no es únicamente que los impresentables se hagan ricos y se aprovechen de la mayoría de la población. El problema real de la corrupción es que se configura como una forma de gobierno. De esta forma, hay que ponerse serios. ¡Hay mucho que hacer a partir de mañana!

La siguiente España<sup>17</sup>

A finales del año pasado, se celebraron las tan esperadas Elecciones Generales de España del 20 de diciembre (20-D). En esta ocasión, había una gran expectativa pues por fin se verían las consecuencias directas de todos aquellos sentimientos conjuntos que surgieron como producto del estallido de las manifestaciones del 15 de mayo de 2011 (15-M). En este contexto, había duda si estas acampadas en las principales capitales de España podían fracturar el sistema político nacido en 1978. Y ciertamente así fue, este proceso electoral representó el fin de un ciclo posfranquista y el principio de otro, que al parecer será más largo y complicado. Ahora, llegó el momento de optar por la continuidad del modelo, las reformas necesarias y/o la ruptura del sistema tradicional de partidos, son tres panoramas que se tensionan entre sí, sin llegar a ser mutuamente excluyentes.

Desde 2011, la pregunta que más recurrente en el ámbito académico y político, se remitía a cuáles serían las consecuencias directas del 15-M, en las siguientes elecciones locales de mayo de este año. El cambio pareció tener repercusión, pues las principales capitales Madrid, Barcelona, Valencia e incluso Cádiz, dieron paso a los gobiernos del cambio y la indignación. Empero, en muchos otros frentes como en Andalucía hubo normalidad en el modelo.

En cuanto a los resultados del 20-D, en el sistema político español los diputados se reparten por un sistema proporcional. Visto esto, solo se puede dar la victoria al partido que logra 176 o más diputados. Es decir, una mayoría absoluta. Esta vez no ocurrió este fenómeno, (PP-123, PSOE-90, Podemos-69, Ciudadanos-40), por lo que ningún partido puede darse como ganador ni puede formar gobierno por sí solo, ya que todos han obtenido una representación con la que pueden negociar. Este es el escenario de juego que define el sistema político español actualmente. Por lo anterior, para intentar formar gobierno se tenían tres posibilidades obvias. La primera una conjunción del PP con apoyo de Ciudadanos. La segunda el PSOE con apoyo de Podemos. Y finalmente, la coalición PP-PSOE.

Así las cosas, en el caso del PP en conjunto con ciudadanos, requeriría del apoyo de 13 diputados adicionales. Empero, obtenerlos es muy difícil, ya que los partidos que tradicionalmente han apoyado al PP no lo harán debido a la situación política en Cataluña. La expectativa PSOE-Podemos es muy similar. Podemos puso sus cartas sobre la mesa tales como blindaje de derechos sociales, una reforma electoral y un nuevo acuerdo territorial en Cataluña, esta última cuestión nada agradable al PSOE. Pero, de la misma forma, se requeriría el apoyo de fuerzas nacionalistas de Cataluña. La coalición PP-PSOE obtendría 213 diputados suficientes para formar gobierno. Sin embargo, el PSOE ha manifestado que no apoyarán la investidura de Mariano Rajoy.

De esta forma, el modelo bipartidista español quedó exhibido el 20-d. Vemos por caso, Podemos estuvo a 1.5% de superar el PSOE. De haberlo superado, se hubiera dinamitado el sistema tradicional de partidos. También, los resultados reflejaron que los dos principales partidos PP y PSOE suman cerca del 51% de los votos 28.7 y 22.1% respectivamente. Una cantidad visiblemente inferior al 73% obtenido en 2011 y al 83% de 2008.

En términos cuantitativos esto se traduce en más de 12 y medio millones de votos entre ambos partidos, lejos de los 17 millones de 2011. Es decir 5 millones de votos menos. El final aún está lejos, pero el sistema bipartidista luce agotado. Sin embargo, no se puede decir que el bipartidismo haya muerto. Está fracturado, pero sigue siendo mayoría absoluta. Aunque hay dos cosas que si han cambiado. Primero, el tradicional “turnismo” de gobierno entre el PP y PSOE se hace más difícil. Y segundo, se generó un nuevo escenario en el que el diálogo y la capacidad de negociación van a ser aspectos clave, dentro de una clase política que no está acostumbrada a esto.

Como sea el caso, cuando se estudia y analiza cotidianamente este tipo de procesos electorales, se tiene enteramente sabido que las transformaciones en la arena política no son mecánicas ni mucho menos instantáneas o lineales. Por lo general, requieren cierta madures para consolidarse. De hecho, la irrupción de fuerzas novedosas como Podemos, da cuenta de movimientos desorganizados y hasta contradictorios al estatus

quo. Pero, si continúan con la seriedad que hasta ahora han mostrado, pueden cristalizarse en algo superior. Este acto se vio reflejado fugazmente en las elecciones generales del 20-d. Ya que su irrupción les dio poder de decisión en el tablero político, pero sin llegar a ser de carácter definitivo. No debe obviarse lo advertido por Dahl, al mencionar que el cambio en un sistema político es más accesible durante los momentos de crisis social al romperse el pacto entre sectores, pues las legitimidades consolidadas se disuelven para dar paso a unas nuevas que intentan consolidarse.

Así pues, se ve muy complicado un escenario que permita la investidura de alguno de los grandes partidos. No obstante, una cosa es evidente, si Podemos se mantiene firme en su propuesta de ruptura del bipartidismo y sigue sin colaborar con la continuidad o con los intentos de regeneración del sistema, se vendría un segundo asalto. Es decir, si antes del 13 de enero no se conforma un gobierno, se dará la convocatoria a nuevas elecciones una cuestión inédita en España y ahí puede ser la hora de la verdad.



ISIS<sup>18</sup>

Después de los bárbaros atentados ocurridos en el corazón de París por parte de militantes del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés). Tal como sucedió el 11 de septiembre de 2001, resulta probable que los ataques llevarán a los gobiernos en todo el mundo a tomar decisiones trascendentales en materia de seguridad en las próximas fechas.

Ésa es, precisamente, la esencia del terror. Que una noche asesina civiles en una sala de conciertos de París, mañana bombardea civiles en la franja de Gaza o Jordania, el lunes cuelga a algún desafortunado de un puente o el sábado detona un explosivo en una plaza pública. No hay medidas ni excusas en la promoción del terror, únicamente existen pretextos. Los ejecutores parecen tener diferentes perfiles, sin embargo no los tienen. En esta tesitura, sus víctimas son, de igual forma, desafortunadas personas que estuvieron en el lugar y momento equivocados.

Más allá de lo mediático del asunto, o de poner o no tu foto de perfil con la bandera francesa, los censurables actos parecen no sorprender del todo. Ya que, después de la reciente matanza de los manifestantes kurdos en Ankara; la explosión que destruyó el avión ruso en el desierto de Sinaí; el ataque sangriento a la mezquita Chií de Beirut; o las amenazas contra occidente y en especial contra Francia; la violencia ya se veía venir. Y lamentablemente, parece que no será el último acto que se cometerá.

Estamos ante una guerra abierta que no lleva poco tiempo. En donde los métodos de combate y la estrategia bélica de los contendientes han cambiado drásticamente. Ya no hay enfrentamientos cara a cara, sino que los adversarios están mezclados y confundidos en el territorio. Si antes uno se valía del engaño para lograr un asedio que traspasara los muros infranqueables de una fortaleza. Aquí se ha convertido, en gran medida por la obra de las migraciones, en el elemento que caracteriza la nueva guerra mundial. Hoy los terroristas no necesitan reclutar un gran ejército para entrar en el territorio enemigo, ya que muchos de sus militantes nacieron o viven dentro de ese territorio. Basta recordar que los terroristas de los atentados de enero en un

supermercado judío eran musulmanes de origen magrebí, pero de nacionalidad francesa, incluso nacidos en Francia.

El problema de Francia no es que vivan cinco millones de musulmanes dentro de sus fronteras, sino que no ha sido capaz de integrarlos plenamente en su tejido social. La discriminación social y laboral, que difícilmente aparece en películas francesas en donde la apariencia de raza o creencia no parecen ser problemas comunes, configura el principal aliciente para que muchos musulmanes de origen francés combatan a favor del estado islámico. Así, la discriminación social crea un tipo de rabia que convierte a jóvenes educados en valores laicos y democráticos, en fanáticos y suicidas preparado a disparar o inmolarse brutalmente contra sus compatriotas. Lobos solitarios capaces de causar terror por una creencia.

En la nueva guerra que libra el mundo vale más un lobo solitario que toda una división de soldados. Ése es el patrón que ha seguido y consumado el Estado Islámico en los últimos meses. Buscando inspirar voluntariamente ataques solitarios en territorio extranjero, para después formar células operativas al estilo de Al Qaeda. Empero, este grupo terrorista parece conformarse como una mayor amenaza, pues su número contabiliza alrededor de 31,500 militantes de los cuales el 80% son extranjeros, una cifra muy superior a la que pudo aspirar Al Qaeda. Y además, la juventud de sus miembros presupone un largo recorrido.

Sin embargo, los ataques del pasado viernes por la noche, dado el número de participantes, el armamento utilizado, la estrategia implementada y la diversidad de objetivos, parecen ser el resultado de una planificación y coordinación difícil de imaginar en terroristas solitarios. Además, su ejecución fue simple y requirió de poca tecnología. Es decir, se está ante una organización terrorista de corte militar que dio un paso cualitativo en la estrategia bélica del autodenominado Califato Islámico.

Ante esto, parecen inocuas las medidas aplicadas por los gobernantes de Europa que no saben cómo enfrentar el problema, ni mucho menos como defender a sus connacionales por más que intenten tranquilizarlos cerrando las fronteras. Y es que,

ellos mismos saben que es imposible luchar contra un enemigo que habita en tus entrañas, que no porta un uniforme militar y que está dispuesto a inmolar su vida por la causa. Contra eso no hay defensa que valga. Así que, nuevamente, como ocurrió en Madrid cuando el suceso de Atocha, en Estados Unidos después de la caída de las Torres Gemelas o en Londres cuando los atentados del metro; las autoridades francesas anunciarán nuevas medidas que no servirán de nada, o servirán de muy poco. Pues, mientras haya al menos un fanático dispuesto a morir o disparar y esté viviendo dentro de tu territorio, poco o nada se puede hacer, desde la perspectiva militar al menos.

La activación de sus células operativas a partir de lobos solitarios, no obstante, no es el único elemento que sobresale en esta nueva guerra del estado islámico. Para nadie es ajeno que, en los últimos años, los aspectos que más asombran y que han sido fundamentales en el ascenso del estado islámico son el fácil reclutamiento de nuevos integrantes el cual es todo un éxito, pues avanza de forma acelerada. Y la gran capacidad de autofinanciamiento que denota lo barata que resulta la radicalización en Europa.

En cuanto a la financiación, al igual que sucede en países como el nuestro, en donde la industria del secuestro genera grandes ganancias a los grupos delictivos, en 2011, tras el estallido de la guerra civil en Siria, el negocio de los secuestros experimentó una enorme expansión. Las bandas de grupos yihadistas comúnmente secuestraban a sirios de clase alta, a veces durante unas horas, para dejarlos en libertad a cambio de buenos rescates. A medida que los sirios ricos se fueron a Turquía o al Líbano, los grupos de secuestradores trasladaron sus operaciones hacia occidentales. Con el tiempo estas organizaciones dispusieron de una mejor capacidad, estructura y el financiamiento necesarios para tenerlos secuestrados durante largo tiempo, y además, desarrollaron una gran capacidad de negociación con los gobiernos occidentales.

El Estado Islámico considera a sus rehenes como una buena inversión a largo plazo. Esto claro, dependiendo de las circunstancias, ya que el valor financiero puede ser

alto si el rehén sigue vivo. Empero, el valor político puede ser más alto si están muertos que si están vivos. En este sentido, en 2014, el rescate de varios rehenes europeos les produjo entre uno y seis millones de dólares por rehén. En total, se calcula que, desde 2012, el estado islámico ha obtenido entre 70 y 100 millones de dólares en rescates. Pero, la presión ha sido mayor cuando el objetivo es cortar una cabeza y hacer circular el video por internet para aterrorizar a la población del mundo y así mostrar que lo de ellos no es un juego.

Del mismo modo, desde hace varios años pero sobre todo a últimas fechas, el Estado Islámico ha obtenido una renta considerable del éxodo de los refugiados. Por ejemplo, el viaje hasta Grecia cuesta entre 5,000 y 7,000 euros por cada persona, lo que cambia según el medio de transporte. Esto significa un beneficio mensual de aproximadamente 100 millones de euros. Y otro que se añade, es que los mismos camiones con los que se traslada a los sirios a través de Turquía, regresan llenos de productos de contrabando que no se encuentran en el mercado sirio, artículos tan simples como harina o pilas eléctricas. La compra se hace con el dinero en efectivo que los refugiados han pagado a los traficantes. El negocio es redondo. Y claro, no podía faltar que los pasos fronterizos entre Siria y Turquía, también estén controlados por el Estado Islámico. Se calcula que el negocio proporciona entre 300,000 y 500,000 euros semanales, según el número de personas y el valor de las mercancías.

En cuanto al reclutamiento, el objetivo del estado islámico no sólo se da en los países árabes, su objetivo también es occidente. Y lo cierto es que resulta más fácil reclutar militantes criados en occidente, que los de los países árabes o en vías de desarrollo. Pues estos son más activos en las redes sociales, últimamente la palestra ideológica más frecuentada por los futuros héroes yihadistas y, la forma más sencilla de seducirlos. Pero, además porque los occidentales son más cultos e independientes, características que las hacen especialmente sensibles al proyecto nacionalista, así como propensos a abandonar el seno familiar en busca de un nuevo proyecto.

Muchos de los trucos que el Estado Islámico utiliza para seducir a los nuevos militantes occidentales son similares a las técnicas empleadas por las redes de tráfico de personas. Los nuevos integrantes son siempre jóvenes y de preferencia adolescentes, que pasan mucho tiempo en internet, por lo que están muy familiarizados con todas las redes sociales como Twitter, Instagram, Facebook, Youtube, etcétera. Los reclutadores son también jóvenes y occidentales de distintos países. Su cometido es seducirlos y convencerlos para que abandonen el consumismo y la cultura occidental, para así integrarse en un tipo de aventura patriótica. De esta forma, los primeros pasos de todos los seguidores occidentales del Estado Islámico se dan casi siempre en el universo cibernético, siendo motivados por la búsqueda de una nueva identidad. Es decir, la necesidad de dar un sentido significativo a sus vidas.

De esta forma, dados los motivos mencionados por los autores de los atentados de París, los bombardeos sobre Siria e Irak contribuyeron a facilitar el reclutamiento de combatientes en Europa con un coste mínimo. Hoy, el adoctrinamiento del Estado Islámico se realiza sobre todo en la red, y con un costo cercano a cero. Los nuevos militantes reclutados son jóvenes, musulmanes y comúnmente nacidos en Europa, por lo que no necesitan trasladarse. También, por medio de internet se pueden realizar el adiestramiento básico, planificar un atentado mediante un mensaje de texto o Whatsapp y entrenarse en campo como guerrillero con una amplia gama de videojuegos. De ahí que el coste unitario de los atentados terroristas en Europa haya descendido notablemente.

El califato del Estado Islámico no requiere ejercer un modelo piramidal, con un grupo o líder central que decidía y financie la totalidad las operaciones. Al contrario, ellos utilizan un modelo horizontal que deja a sus militantes dispersos por el mundo la libertad de decidir los atentados, cómo realizarlos y cómo financiarlos. Todo ello es posible gracias a la tecnología, la amplia oferta de armas a precios muy cómodos y la popularidad del yihadismo en Europa y el resto del mundo.

Ante una estructura de tal magnitud, era de esperarse que se cometieran algún acto terrorista en cualquier parte del mundo. Y el modelo ha sido el mismo de los últimos doce meses, varios atentados de naturaleza y escalas muy diversas en occidente y en oriente. En Europa ya no es necesario un nuevo 11-S, basta con decapitar a un hombre para causar el pánico entre la población. En Túnez funcionan mejor las matanzas de turistas, mientras que en Kuwait, o Arabia Saudita la forma más singular son las bombas en mezquitas.

A un año de su nacimiento, la capacidad de seducción del Estado Islámico es mayor que nunca. Un hecho preocupante que nos lleva a reflexionar su éxito. Con unas fronteras fragmentadas, capaz de captar a sus militantes en el ciberespacio, interceptar comunicaciones por satélites y modificar nuevas armas, el Estado Islámico se parece más a una película de James Bond que al Afganistán de Osama Bin Laden.

El Estado Islámico posee unas características que ningún otro grupo armado haya tenido jamás, que son el pragmatismo y modernidad. Saben explotar los puntos débiles y los fuertes del enemigo. Una táctica que le ha permitido extender sus fronteras, consolidar el territorio y convertirse en el icono indiscutible del movimiento yihadista. Sus líderes provienen del ejército y los servicios de inteligencia de Saddam Hussein.

En cierta forma los líderes del estado islámico conocen muy bien a sus enemigos, pues pelean contra ellos desde 2003. Muchos fueron adiestrados por los occidentales al inicio de su carrera, durante la guerra entre Irak e Irán. A la caída de Hussein, todos se quedaron sin trabajo. No contar con ellos fue un grave error. Pues a un año de su creación, la novedad del fenómeno del Estado Islámico sorprende a occidente y si es que buscan destruirlos, todavía les costará mucho comprenderlos. Sin embargo, hoy más que nunca, si el discurso de la violencia prima de manera absoluta sobre el discurso de la paz, cualquier intento de solución será fallido.

## Pasión y misterio turco<sup>19</sup>

El pasado domingo, Turquía celebró elecciones legislativas en medio del miedo y la incertidumbre creadas desde el atentado terrorista perpetrado en Ankara. El atentado sucedió durante una Marcha por la Paz y como protesta organizada por varios sectores de izquierda a raíz del aumento en la violencia y frente a las elecciones legislativas anticipadas. Dicho ataque, cabe apuntar, ha sido de los más sangrientos en la historia moderna de Turquía, cobrando la vida de más de 100 personas. En este contexto, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), agrupación de corte islamista y conservador, fundado por el actual presidente Recep Tayyip Erdogan, sorprendió a todos los pronósticos previos y obtuvo la mayoría absoluta con cerca del 50% del total de los votos. Ni siquiera los principales líderes del AKP esperaban un éxito de tal magnitud. En general, la jornada electoral se desarrolló casi sin incidentes, contando con la participación del 85.5% del total de los votantes; es decir, prácticamente la misma participación que en la elección del pasado junio.

Para el AKP, partido que ha gobernado Turquía desde hace 13 años, obviamente el resultado ha sido inmejorable, pues cinco meses antes sólo pudo sumar un 40% de los sufragios. De esta forma, la sociedad turca pareció escuchar y asimilar este domingo el mensaje del presidente Erdogan quien al emitir su voto advirtió que su partido “es la opción que más beneficia a la estabilidad de la nación”. A sus 61 años, el culto al ego y al protagonismo parece no ser del agrado al semblante de Erdogan. Pues, sólo el estadio de fútbol de Kasimpasá, lugar donde creció a orillas del Cuerno De Oro, lleva su nombre. Erdogan es, como se menciona vulgarmente, hijo de las calles en Estambul. Nació hace 60 años en Rice, una ciudad a orillas del Mar Negro. Desde niño su familia se trasladó a Estambul, en donde a base de golpes se abrió paso por la vida hasta llegar a ser el hombre más poderoso de Turquía. Es un gran aficionado al fútbol. Estudió en un Imam Hatip (Preparatoria del Corán) antes de licenciarse en Economía por la Universidad del Mármara.

Su carrera política fue ascendente, pues en 1994 fue electo alcalde de la capital. Durante su gestión, implementó una serie de reformas en contra de la corrupción. Sin embargo sus creencias islamistas frenaron su ascenso, al ser encarcelado cuatro años e inhabilitado de ocupar puestos en la administración pública debido a haber leído un poema islamista en un mitin oficial durante 1998. A pesar del incidente, Erdogan sobrevivió al ostracismo del sistema político turco y tras encauzar la retórica de su discurso político a la coherencia solicitada, se empeñó en fundar el Partido AKP, dando una versión más moderada del fervor islamista. Para después, convertir a esta agrupación política en la ganadora mayor de elecciones de la historia de Turquía.

En 2002, el AKP ganó las elecciones parlamentarias, pero Erdogan debe esperar varios meses para tomar posesión en su cargo dado su antecedente penitenciario. En 2003 toma oficialmente posesión como Primer Ministro. Tras 11 años en ese cargo, en 2014 se presenta a las elecciones presidenciales (las primeras directamente por el voto de la población) y gana con el 52% de los votos, producto de 20 millones de votos. No es extraña esta cifra, hace tiempo que la población lo admira tanto como a Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura en 2006, y quien sin duda describe maravillosamente Estambul como nadie, aunque desde una óptica aburguesada.

La diferencia con el nobel es que la sociedad turca considera a Erdogan como uno de los suyos, alguien que se crio en un barrio, en un entorno de esfuerzo muy parecido al que viven sus seguidores. Erdogan aspira a convertirse en el gobernante turco con mayor tiempo en el poder en Turquía desde la muerte del Fundador de la República, Mustafá Kemal Atatürk, quien duró en el cargo 15 años. Él lleva ya más de 12 (11 de ellos como Primer Ministro), y pretende seguir al frente de la presidencia hasta 2023, el año en que se celebre el Centenario de la República. Pero no como un tribuno retirado y una figura decorativa, sino como un protagonista en la historia moderna de Turquía. El joven reformista que llevó a su país a las puertas de entrada de la Unión Europea y que devolvió a los cuarteles a los militares, es hoy un líder autocrático que no titubea en reprimir con gases lacrimógenos a los jóvenes o en sacar la lanza de la guerra en el conflicto kurdo. Tampoco es considerado un líder contemporáneo, ni



adepto a los grandes consensos. No obstante, no se puede poner en duda que Erdogan conoce de sobra el manejo político para tocar en el alma del pueblo turco para ganar en las urnas. Su instinto le ha llevado a lograr cuatro mayorías absolutas de AKP. Esto pese a su derrota en las elecciones del 7 de junio del presente año; en donde, la mayoría de los líderes islamistas de su partido se declinaban por un acuerdo de coalición. Erdogan no hizo caso y optó por la disolución del parlamento, convocando a elecciones anticipadas. De esta forma, renació para librarse del intento de la oposición por compartir el poder, sacarse todas las acusaciones de corrupción y, superar a la disidencia apostando fuerte a la táctica del miedo y la política de la crisis.

Tras la elección, no cabe duda que le ha salido todo, pues a los ciudadanos turcos de la clase media, tanto rural como urbana, les ha convencido su oferta. Así pues, aplicó con éxito la estrategia de retratar a una Turquía hundida en crisis política ajena a su gestión. También supo controlar a los medios y restringir que la oposición defendiese sus posturas, creándose la figura de guerrero local que desafía a los enemigos internos y externos sin ningún temor.

Por obviedad, el presidente Erdogan no actúa solo, entre sus principales colaboradores está Ahmet Davutoglu, jefe de gobierno saliente y exministro de Relaciones Exteriores. Davutoglu nació en 1959 en Konya, señorío del islamismo turco en el centro de Anatolia. Su carencia de carisma político la suple con su gran capacidad y habilidad de negociación. Además de hablar perfectamente inglés, árabe y alemán. Desde la llegada al poder del AKP, ha formado parte del círculo de asesores de Erdogan, quien le encomendó la cartera de Relaciones Exteriores en 2009. Desde la religión, es un musulmán observante no severamente practicante. Aunque su esposa, es una ginecóloga que le acompaña a los actos políticos cubriendo su cabeza distintivamente con el velo islámico. Este personaje no engaña a nadie, él configura el aspecto ideal de un buen burócrata turco, como se autodenominan con orgullo los tecnócratas del servicio público. Su sonrisa sencilla y sus formas educadas de profesor universitario en relaciones internacionales representan el polo opuesto al carácter impulsivo del presidente, quien lo designó como un tipo de visir, a costa de

otros líderes del AKP que pudieran hacerle sombra en el poder, como el anterior mandatario turco Abdulá Gül. Dicho en otras palabras, en el caso de Turquía, Erdogan optó por no repetir el método de intercambio de poder como el caso de Rusia con Vladímir Putin y Dimitri Medvedev. Desde su elección Erdogan encomendó a Davutoglu no alejarse en su toma de decisiones, pero siempre mantenerse fuera del protagonismo. Empero, su perfil bajo tendrá que acostumbrarse a salir a los medios con mayor frecuencia. De hecho, así lo ha confirmado, pues la noche de la victoria salió al balcón en la sede central del AKP en Ankara para dar el discurso triunfal, el cual incluyó mensajes importantes tales como no sacrificar ni la seguridad ni la libertad, ni admitiría la polarización de la sociedad o la discriminación de los 78 millones de habitantes, independientemente si eran turcos, árabes y kurdos, o muchos otros de diversa base étnica y religiosa. Citó varias veces el mensaje de Mevlana Rumí, acerca del amor e inclusión. El mensaje también incluyó señales claras de una apertura de nuevas reformas constitucionales de carácter civil y liberal. Desde una perspectiva optimista, estas declaraciones recuerdan el gobierno entre 2002 y 2007, que consolidó una serie de reformas asociadas a la posibilidad de incorporarse a la Unión Europea. Sin embargo, desde un enfoque pesimista este mensaje es una franca declaración que abre la puerta a la perpetuación e intensificación del presidencialismo de facto, por el que Erdogan pueda ejercer como primer ministro y presidente a la vez.

Como sea el caso, el resultado de las elecciones legislativas en Turquía, no es obra de la casualidad o de una certera estrategia de convencimiento o corporativismo. Su éxito se basó en el voto del miedo. Así, en primer lugar, en ocasiones no hace falta utilizar la maquinaria partidista para ganar o manipular una elección. El voto también puede obtenerse manipulando y censurando los medios informativos independientes. Así como también el voto puede conseguirse desde la psicosis de la población o desde su fervor religioso en situaciones de emergencia. Volviendo al caso ruso, así lo ha obtenido Putin con su modelo de democracia simulada. En los mismos términos Erdogan consigue nuevamente la mayoría no absoluta, sino más bien absolutista. Para

lo cual se valió de un ritual democrático, las elecciones, que sirven perfectamente como pretexto para la consolidación de un sistema autoritario. La simulación política supone en Turquía un retraso en cuanto se sustituye el estado laico por una república paternalista, religiosa, que proporciona al sultán Erdogan la autoridad política y la moral.

Es decir, lo mismo que ocurre en Rusia con Putin, en donde el eterno presidente del Kremlin asegura la autoridad política y moral, desarrollando a placer su destino como si fuera el mismo que el de sus ciudadanos. Quizá más moderado el caso de Erdogan, pero que no es de ningún modo un modelo desde los juicios democráticos occidentales, pues violenta la libertad de expresión y arrolla los derechos fundamentales, tantas veces justificados por Erdogan dado el estado de excepción en que viven. Ante ello, poco o nada van a criticar u objetar sobre las prácticas de Erogan, tanto Estados Unidos como la Unión Europea. Porque Turquía es el aliado esencial de la OTAN; tampoco es prudente un ataque al Estado Islámico sin su colaboración; y, porque la crisis de refugiados sirios ha permitido a Turquía aumentar en su habilidad política. Los acoge, los amontona, es verdad, pero lo hace a cambio de prerrogativas y de avances en la futura integración comunitaria. En segundo lugar, el rompimiento, en julio de este año, del alto al fuego mantenido desde hace dos años con la guerrilla del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), también contribuyó a reforzar la opción de los electores de optar por un gobierno fortalecido. Este aspecto ha cobrado factura al partido de Selahattin Demirtas, un joven dirigente prokurdo que trató de ampliar su simpatía electoral entre los sectores de la izquierda turca identificados naturales de movimientos como Syriza en Grecia.

Empero, el atentado suicida atribuido al Estado Islámico que causó 102 muertos el pasado octubre, hizo tomar conciencia a muchos ciudadanos, acerca de las implicaciones de Turquía en la guerra en Siria. En donde sus fuerza armadas han lanzado en los últimos meses bombardeos en contra posiciones identificadas como yihadistas. En resumidas cuentas, para muchos especialistas, la obtención de la mayoría legislativa supondrá un espaldarazo a la política de islamización proyectada

por el presidente Erdogan. Y, además, buscará a toda costa reformar la constitución para que se otorguen poderes ejecutivos al jefe del estado. Ya que, en la actualidad, sus funciones se ven limitadas a la negociación entre los partidos representativos en la legislatura y a la promulgación de las leyes, con un relativo derecho de veto. Aún resta contar con la mayoría legislativa necesaria (tres quintas partes de la asamblea) para proponer una enmienda constitucional que amplíe las facultades del presidente. Al final, el beneficio de la duda advierte que, sólo el rumbo que tome Erdogan mostrará si Turquía avanza hacia un proceso de reconciliación nacional mediante la elaboración por consenso de una nueva constitución, o se dirige hacia un sultanato que le otorga carta abierta para infringir la constitución, aplastar a la disidencia, censurar a los medios independientes, acabar con las exigencias y vacilar con la crisis Siria. Aunque, no debería haber demasiadas dudas sobre cuál será la elección de un líder que siente una profunda aversión por la disidencia y trata con desprecio a toda la oposición tales como la represión de las protestas juveniles tales como en El Parque de Gezi de Estambul en 2013. Empero, más allá de los intereses personales, religiosos o de partido. Esa no debe ser la prioridad de Turquía. Este país experimenta desde hace un par de décadas un proceso de modernización económica y social que no puede substituido o atado bruscamente. Porque al final lo único que ocasionará es seguir posponiendo la anhelada entrada a la Unión Europea.

Guatemala, desilusión y aprendizaje.<sup>20</sup>

Hace unos meses era común leer comentarios u observar viñetas relacionadas con el convulso movimiento social de indignación que derrocó al titular del ejecutivo en Guatemala. Las reseñas incluso llegaron a proponer, con mucha simpleza, que nosotros o cualquier otra nación, llegaría a ser más digna si nos pusiéramos guatemaltecos. Otros menos propios, indicaban no fiarse de países que tienen más presidentes que años de democracia. El asunto tiene mayor complejidad que estas peroratas. Recordemos el pasado mes de abril de este 2015, cuando la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) destapó la pestilente red de corrupción que desarrollaba el gobierno guatemalteco en su servicio aduanal y tributario. Muy pocos pronosticaron que sería un momento coyuntural en el sistema político de nuestros vecinos centroamericanos.

Los acontecimientos siguientes fueron aún más críticos, al descubrirse que quienes movían la tenebra de esa mafia eran, ni más ni menos, el derrocado presidente, Otto Pérez Molina y su Vicepresidenta Roxana Baldetti. En ese momento, la indignación de la sociedad guatemalteca alcanzó una sinergia que fue capaz de obtener la renuncia de ambos impresentables, los cuales ahora están en la cárcel en espera de la sentencia respectiva. Nunca en la historia de Guatemala y quizá tampoco en la historia de muchos países americanos, había ocurrido que el titular del ejecutivo se viera obligado a dimitir por este tipo de motivos.

Este movimiento ciudadano de estructura amplia y altamente absorbente, sedujo a la población guatemalteca cansada del continuo saqueo. Ofrecían frescura y novedad, no contaba con líderes y su retórica anticorrupción era contundente. Con estas características, las redes sociales acogieron su notoriedad con entusiasmo propagándola por todo el mundo. De hecho, su manufactura era considerada muy similar a fenómenos como el 15-M español o la Primavera Árabe. Pero su crecimiento y logros inmediatos, los superaron considerablemente. Es decir, en apenas pocas semanas, un país caracterizado por un 25% de población en pobreza

extrema, consiguió dar un golpe de democracia a las viejas raíces políticas tradicionales. No importaba el estatus social, ya que jóvenes, campesinos, empresarios y organizaciones gubernamentales, se incorporaron a la protesta. Esto, a pesar de la gran diversidad, pero cada grupo ponía sus propios recursos para alcanzar el objetivo común que no era otro que la caída de un gobierno excesivamente corrupto. Ese fue su punto más alto. Pero, desde entonces, las protestas no han vuelto a tener la misma fuerza.

Una vez fuera el presidente, ese conjunto heterogéneo perdió su principal punto de encuentro. Y, la acefalia, que tan buenos resultados había reportado, se convirtió en una amenaza recurrente. Sin líderes ni estructura, los indignados quedaron fuera del ámbito electoral. Por ende, la expresión de descontento cayó en manos del único personaje en contra de la política tradicional, el candidato Jimmy Morales. Esto es lo que suele ocurrir en países donde no hay una estructura consolidada de partidos, donde las formaciones no tienen ideología ni sobreviven a sus líderes. Son estructuras que llevan caudillos o cómicos a la presidencia. Y Morales, nada presuntuoso, es beneficiario real de las circunstancias. Frente a estos hechos, algunos analistas consideran que el ciclo de las protestas ha llegado a su fin. Muchos otros lo niegan. Pero algunos de sus organizadores advierten que buscarán incorporarse de forma más institucional con un activismo permanente.

Con estas circunstancias, la actual contienda electoral ha propiciado que muy probablemente un cómico de televisión triunfe en las elecciones generales. Desafortunadamente, el ganador heredará un gobierno en ruinas, con muy estrecho margen de maniobra. Pues encontrará un panorama desolador en el plano financiero. De hecho, la caída en la recaudación traerá problemas serios que no permitirán pagar los salarios de la burocracia en el próximo año y mucho menos atender los principales problemas del país.

Superar lo anterior, sólo será posible en la medida en que el próximo presidente se comprometa a erradicar la corrupción. Los asuntos de mayor urgencia para el ganador

son conformar un gabinete que inspire confianza y credibilidad; elaborar un plan de emergencia en el corto plazo en materia social y económica; y sobre todo, dar señales de transparencia. Esto quiere decir que es necesario. Sin embargo, los ideales de Jimmy le ubican muy lejos de un progresismo anhelado, dada su alta fe al cristiano evangélico, el cual no sólo rechaza el aborto y el matrimonio gay, sino que también tiene matices de un profundo nacionalismo. Además cuenta con una alta preferencia del sector militar y del sector ultraconservador que rechaza impartir justicia por el genocidio maya durante los años ochenta del siglo XX. Así pues, habrá pocas diferencias y el pueblo volverá a levantarse en no mucho tiempo.

Alexis Tsipras: la dignidad no se negocia<sup>21</sup>

No hace mucho tiempo, la atención de Europa se centró en Alexis Tsipras, las razones pueden ser múltiples y complicadas. La realidad es mucho más sencilla. Por principio de cuentas, este personaje mostró su descontento y conectó con una población humillada y a ésta, le regresó la dignidad. Tsipras configuró la bandera de la decencia en el marco de Europa hundida en la austeridad, la democracia ficticia sin alternativas y la cloaca abandonada por los políticos del viejo régimen griego.

Su ascenso al poder no fue sencillo, primero, el hábil político heleno echó a los supuestos socialistas y partidos progresistas para convertirse en el indiscutible líder de la izquierda griega. Ganó las elecciones en enero de este año con ayuda de la derecha nacionalista, a quienes cedió el Ministerio de Defensa, comprometiéndose a solidificar el presupuesto de la milicia. Al mismo tiempo dejó que su carismático Ministro de Finanzas, Yanis Varoufakis se enzarzara una idílica negociación frente a frente con el eurogrupo, dándoles a entender que estaba dispuesto a llegar a las últimas consecuencias con el impago de la deuda, crear un modelo económico paralelo con moneda propia y en sí, un asedio al Banco Central Europeo.

Al final sus ideales fueron desechados por la presión de Bruselas. Acorralado por la Troika, convocó a los griegos a referéndum y ganó holgadamente, lo cual le permitió fortalecerse internacionalmente y firmar con el Banco Europeo un ventajoso acuerdo de 86 millones de euros, con lo que consiguió eliminar 20 millones de recortes. Pero más importante aún, pudo desenmascarar el egoísmo de los acreedores.

Sin embargo, la negociación tuvo una fractura interna en su partido que quería seguir el plan de salir de Europa. Parecía que su victoria se convirtió entonces en derrota, pero no fue así. Una vez aprobado el rescate con la eurozona, consiguió que el parlamento aprobara con un amplio margen el tercer rescate. Esto causó serias heridas internas de su partido, pues la victoria se consiguió gracias al apoyo de la oposición, ya que de los 64 votos en contra, 43 provinieron de sus mismas filas. Incluso los votos en contra provinieron de cinco ministros de su gobierno y de la propia



presidenta del parlamento, también de su partido. Al verse limitado para operar su gestión dadas las fracturas internas, convocó nuevas elecciones y limpió la casa dejando que los disidentes se presentaran a la elección con otras siglas y su auténtico programa. Tsipras volvió a ganar sin dificultad y pactó nuevamente con la derecha nacionalista, dejando a un lado a los partidos que aprobaron el programa de rescate con el que gobernará. Sobre este último suceso vale la pena preguntarse por qué ganó otra vez Alexis Tsipras. Si desde fuera su corto mandato se vislumbra como un desastre para la economía que tímidamente se recuperaba, a decir del eurogrupo. Además, traicionó políticamente e incumplió su programa inicial, y en cierta forma ninguneó el mandato popular contra el tercer rescate recibido por el referéndum. Y pese a todo lo anterior, nuevamente se impuso olvidando por un momento su ala más radical. La respuesta es simple, la dignidad no se negocia, y Tsipras tiene como dignidad a los griegos, por ello quizá gana y seguirá ganando por un largo tiempo.

Corbyn forever...<sup>22</sup>

Hace unos días el Partido Laborista de Reino Unido realizó la elección de su Secretario General, lo cual no es un asunto menor, pues se trata de una de las principales agrupaciones políticas de ese país. Este partido político de centroizquierda tiene su origen en 1900, a partir de la reunión de numerosos sindicatos que conformaron el histórico comité de representación de los trabajadores. Por su origen, desde 1920 es la principal fuerza política de izquierda en Inglaterra, Escocia y Gales. En ese mismo año, por primera vez en su historia, ganó las elecciones a su eterno rival el Partido Liberal del Reino Unido. En fechas más recientes, en 1997, el Partido Laborista volvió a obtener la mayoría de votos en las elecciones generales del Reino Unido, resultando Tony Blair el ganador de la contienda. La victoria significó un importante triunfo desde 1974. Actualmente el Partido Laborista es el principal partido en la coalición del gobierno de Gales y la principal oposición en el Parlamento Escocés.

De esta forma, la elección de su Secretario General suponía, por si misma, una cuestión de relevancia para todo el espectro político mundial. Más aún cuando el ganador de la elección interna, el izquierdista Jeremy Corbyn, emana una ola de nueva vitalidad frente a la política de rancio abolengo del Reino Unido. El resultado podría ser sorpresivo, sin embargo, la energía de los fieles que votaron en favor de Corbyn tienen su origen en la indignación. Pues, ningún otro de los aspirantes a la Secretaría General del Partido Laborista manifestó con claridad y pasión, su rechazo a las políticas de austeridad impuestas recientemente en la gestión de David Cameron.

La victoria de Corbyn ha generado una serie de reacciones imprevisibles. Por ejemplo, diputados parlamentarios de su partido señalan que la victoria representa un suicidio colectivo para el partido. Desde la prensa la explicación es muy clara, *Financial Times* advierte “culpen a los banqueros”. Y es que, mucho tienen de culpa pues desde la crisis económica global en 2008, la gente normal, el ciudadano de pie es quien ha

pagado los platos rotos de la crisis mientras frente a ellos, las élites políticas y financieras continúan enriqueciéndose como si todo fuera de maravilla.

Por ello, el triunfo de Corbyn se concibe como un grito de rabia, de sana revancha contra semejante injusticia más que derrota en el intestino de los laboristas. Como una tribuna del Liverpool en Anfield después de un gol de Gerard, la pasión y euforia de los simpatizantes de Corbyn, muchos de ellos jóvenes, se vio manifestada cuando se anunció el resultado. Para los dirigentes del partido conservador, la victoria del radical izquierdista de 66 años les da la certeza que tendrán garantizado un nuevo triunfo en las siguientes elecciones generales. Sin embargo, no hay rival pequeño, los conservadores harían bien en mantener la cautela, pues Corbyn nunca ha ocupado un puesto en el gobierno en sus 32 años como parlamentario; goza de una notable honestidad; su postura de estar en contra de la guerra y a favor de la paz mundial; o su oposición a todo tipo de recortes a los derechos sociales. Todos estos aspectos pueden llegar a tener un impacto en un país en el que muchos de sus ciudadanos están hartos de la rancia forma de hacer política.

Los análisis también deben ser cautelosos, pues es muy probable que Corbyn no pueda imponer ninguno de los cambios que propone. Es más, es casi seguro que se estrelle contra la misma pared que lo hizo Syriza en Grecia. Es posible incluso que logre mucho menos que Alexis Tsipras, y no sólo no llegue a gobernar, sino que sea rebasado como líder de su partido antes de las elecciones generales. Como sea el caso, todo esto servirá como ha sido en España con Podemos y en Grecia con Syriza, para mover el piso del sistema político británico. Así pues a su manera el sabio Jeremy Corbyn ya comenzó una pequeña pero palpable revolución.

## Cementerio mediterráneo<sup>23</sup>

Históricamente, desde su consolidación, el Continente Europeo ha sido una zona llena de guerras, enfermedades mortales y pestes, entre el contraste de la riqueza y la pobreza. Esto se manifestó en el traslado de millones de europeos que se vieron forzados a emigrar por esas condiciones sociales y económicas, cruzando el Atlántico hacia diferentes rincones de América, incluso cruzaron más allá de lo imaginable llegando a destinos como Australia o Nueva Zelanda, todos estos movimientos siempre en la búsqueda de una vida mejor para ellos y sus familias. De acuerdo a las teorías neoclásicas del estudio de las migraciones, eran definidos como migrantes económicos. Empero, durante el siglo XX, en Europa se experimentó una persecución racial e ideológica, una fuerte opresión política y las catástrofes de dos guerras mundiales, nuevamente volvieron a ser motivos suficientes para una nueva ola migratoria.

Actualmente, la Unión Europea dio la vuelta a estas condiciones y hoy se configura como una de las regiones más ricas y prosperas del mundo. La bonanza económica ha dado como resultado que por muchas décadas gran parte de los países europeos ha vivido en estados democráticos, con cierta paz, mínima gobernabilidad y con el respeto a los derechos humanos. La miseria que causó la migración de tiempos anteriores es un recuerdo casi olvidado y distante en la memoria. Pues los flujos ya no son de la magnitud de lo que anteriormente fueron.

Por lo anterior, sorprende en exceso que hoy muchos europeos se sientan amenazados por los refugiados y los inmigrantes que diariamente intentan cruzar el mediterráneo en busca de lo que ellos buscaron en tiempos anteriores. Al escribir esto, se lee que durante el verano que ya agoniza, cientos de personas se ahogaron en embarcaciones en el mar mediterráneo. Y los rumores empezaron a sonar en todo el mundo, pues después de 26 años de la caída de la cortina de hierro, la xenofobia y el racismo declarado avanzan descontroladamente, y los partidos nacionalistas, incluso de extrema derecha, están ganando terreno en Europa.

Algo tiene una gran certeza, no es el comienzo de una crisis humanitaria, el problema tiene al menos un par de décadas, pues las condiciones que hacen que la gente escape de su lugar de origen no harán más que empeorar gradualmente. Y mientras, la Unión Europea que entre sus miembros cuenta con los más especializados sistemas de bienestar social, parece a la distancia sentirse agobiada por esta crisis humana, moral y administrativa. El hecho crea una coyuntura significativa, pues de forma individual ni España, Grecia o Italia pueden superar los desafíos de una ola migratoria que los ha desbordado.

Acorde a algunos especialistas, hay tres causas que están motivando una nueva corriente migratoria con dirección a Europa que son el continuo desequilibrio económico de los Balcanes occidentales; la agitación en oriente medio, y las guerras civiles y conflictos bélicos de África. Se teme que la intensificación de la guerra de Ucrania podría configurarse en una cuarta causa. Es decir, toda la corriente migratoria que hoy enfrenta Europa está arraigada en las crisis agudas de sus vecinos. Sin embargo, es muy limitado lo que puede hacer la Unión Europea para solucionar cualquiera de estas causas. Pues su capacidad de acción sólo puede impactar ligeramente en las guerras y conflictos que asuelan a África y Oriente Medio. En el caso de los Balcanes se vive una historia diferente. Croacia ya es miembro de la UE; Montenegro y Serbia están buscando un acuerdo final para formar parte del grupo; Albania y Macedonia son candidatos reales, y tanto Bosnia y Herzegovina como Kosovo son candidatos a futuro. Por ello, la Unión Europea no ha intervenido activamente en los Balcanes. El resultado ingenuo, sin embargo, es que los ciudadanos de los países candidatos al grupo europeo son objeto de procedimientos de asilo, porque no existe para ellos ninguna posibilidad de una inmigración legal.

Lo anterior, denota otro problema estructural que es la crisis de refugiados que se vivió este verano. Mientras tanto las poblaciones europeas envejecen gradualmente, por lo que el continente necesita imperativamente de la inmigración. Sin embargo, una gran cantidad de personas en Europa se oponen a la inmigración, porque también implica un cambio social. El problema real es que, no en mucho tiempo, si las

condiciones económicas no son favorables, los responsables de la gestión política tendrán que explicarle a sus gobernados que la ausencia prosperidad económica, el desequilibrio de la seguridad social y un amplio sector de pensionados, son una carga exagerada para la población económicamente activa. Por ello, la mano de obra en Europa debe aumentar, por la cual los europeos deben dejar de tratar a los inmigrantes como una posible amenaza y empezar a verlos como una oportunidad viable.

En Europa, el debate sobre la cuestión migratoria está tomando un matiz paradójico y surrealista. Diversos medios conservadores mantienen con todo lujo de imágenes y encuadres televisivos, el mito de una Europa como fortaleza asaltada por nuevos bárbaros. El resultado es una Europa atrapada en sus contradicciones, acosada por sus soberanistas y sus xenófobos. Nadie parece percatarse de que no se trata de una población de enemigos llegados para destruir o para vivir subsidiados, sino de candidatos a la libertad que buscan la tierra prometida, anhelan su modelo de sociedad, sus valores, que claman, tal como aquellos europeos que antaño llegaban a la Isla de Ellis.

El resultado hasta el momento es un mediterráneo plagado de traficantes de personas que, como lo es casi siempre, son los grandes beneficiarios de la crisis. El mediterráneo se ha convertido en un gigantesco cementerio marino, basta señalar los 2,350 ahogados solo durante el comienzo de 2015. Y muy pocos son los interesados en todas esas personas sin nombre y sin rostro. Son esas mujeres y esos hombres sin derechos. El resultado es también una Europa atrapada en sus contradicciones, acosada por sus xenófobos, minada por la duda y de la que, lo menos que se puede decir, es que ha dado la espalda a sus propios valores.

Ahora bien, cuando hablamos de migrantes no siempre distinguimos entre los que huyen de una guerra o los que emigran en búsqueda de un trabajo o de una vida mejor. La diferencia no es una cuestión de carácter semántico, eso depende la condición que permite a un migrante ser considerado jurídicamente un refugiado, y de

ahí poder obtener asilo. Eso bien sabido, es para aquellos que completen una serie de condiciones para conseguir la protección deseada en países de acogida.

El comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) define como refugiados a todas aquellas personas que huyen para salvar sus vidas o preservar su libertad. Los refugiados, a diferencia de los migrantes económicos tienen derecho a pedir asilo siempre y cuando puedan demostrar que provienen de un país en conflicto donde las circunstancias les obligan a buscar refugio fuera de sus fronteras por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, según afirma el estatuto del refugiado de la ONU de 1951, modificado en 1967. Los que van en búsqueda de un trabajo fuera de su país no pueden, considerarse refugiados.

Como sea el caso, aunque pretendamos fingir y dejar pasar los días con los medios de comunicación anunciándonos el drama de los migrantes, de entrada sabemos que algo está mal, que algo no es como debería ser. Es como si nuestra mente argumentará –lo pensaré mañana o el fin de semana-. Sin embargo, llega ese mañana o ese fin de semana y después de atender a nuestro trabajo, a nuestra familia o a cualquier ocupación cotidiana, volvemos a lo mismo. La realidad es hay más muertos, muchos más, y vemos fotos que no toleraríamos. El problema es complejo y difícil porque tampoco sabemos, individualmente o grupalmente, lo que hay que hacer. Pero en el fondo sabemos que hay que hacer algo y no quedarnos con esa sensación en nuestra conciencia. Porque sabemos que el problema está en los países de origen. Mientras en Europa permanece una hipócrita mirada que parece sólo preocuparse por la estabilidad del euro y que se escandaliza falsamente ante otros problemas que no ponen en peligro la vida de niños, mujeres y padres tienen el mismo derecho que nosotros a vivir de una manera coherente y digna.

Aprender a aprender<sup>24</sup>

El pasado jueves, al leer los principales titulares periodísticos, hubo un gran desencanto del sector progresista del mundo. El presidente griego Alexis Tsipras dimitía a su cargo y convocaba a elecciones anticipadas para el próximo septiembre, una noticia cargada de dudas si no se realizaba un análisis detallado y se dejaba a la simpleza de los medios periodísticos locales. Es importante recordar que Syriza accedió al poder con dos reivindicaciones sociales claras, pero a su vez con mucha contradicción. Primero, la permanencia de Grecia en la zona del euro y segundo dar fin a la austeridad. El mensaje anterior fue retórica constante durante la campaña electoral para articular un discurso político alternativo a otras opciones.

De esta forma, después de casi ocho meses de la llegada al poder de Syriza en coalición con la derecha soberanista y anti rescate de griegos independientes (ANEL), en los cuales se dio un referéndum y un controvertido rescate bancario, el presidente griego confirmó los rumores y movió sus piezas. Esto claro, después de que recibió la ayuda, de 26.000 millones, y realizar los pagos correspondientes al Banco Central Europeo y el FMI. En su mensaje al pueblo griego, Tsipras anunció “mi mandato del 25 de enero ha vencido. Ahora el pueblo debe pronunciarse. Ustedes con su voto decidirán si negociamos bien o no. Sé que no logramos todo lo que prometimos al pueblo griego pero hemos salvado al país, diciendo a Europa que la austeridad debe terminar”.

La sorpresiva dimisión del primer ministro griego Alexis Tsipras pareciera el resultado predecible del pulso político que surgió a consecuencia de que presidente griego confrontó a la Unión Europea desde que arribó a la presidencia a principios de año y que ha finalizado con una crisis bancaria que duró varias semanas. Y posteriormente, con la aceptación del gobierno griego del tercer rescate económico en unas condiciones que el mismo Tsipras había negado durante toda su campaña electoral. Pero una cosa son las promesas y otra las realidades, ya en el gobierno, Tsipras tuvo que enfrentarse con la realidad europea y solucionar esta contradicción



primordial. La firma del tercer rescate dio una solución dando la permanencia de Grecia en la zona euro, pero al mismo tiempo abrió una herida en el seno de Syriza, puesto que una parte importante del partido creía que la solución pasaría por la salida del euro. En este sentido, los acontecimientos actuales podrían ser vistos como la consecuencia de la contradicción mencionada inicialmente.

Sin embargo, a detalle la decisión no ha sido sorpresiva. Contrariamente gana credibilidad debido, en gran medida, a que la ruptura interna en Syriza (expuesta la semana pasada cuando un tercio los diputados de ese partido votó en contra del rescate), dio al gobierno griego la certeza de que tenía un mínimo margen de maniobra para seguir gobernando. Con esto, era obvio que no podría sacar adelante el duro programa de reformas que incluye recortes a las pensiones, incremento de impuestos o continuar las privatizaciones, tres aspectos en los que Syriza fundamentó su campaña y cuya transgresión abrió una coyuntura en ese partido. En algunos momentos pareció que la crisis en el partido podía superarse mediante un congreso extraordinario o retomando alguna negociación parlamentaria. Pero, fiel a su palabra, Tsipras no movió sus piezas hasta contar con el primer tramo del rescate.

El regreso a las urnas de los griegos no es un asunto aleatorio, es un momento en que se ha logrado recibir una importante suma de dinero del rescate, sin que aún se noten las consecuencias económicas que supondrá la aplicación de estas medidas. Además, se da en un ambiente que toma por sorpresa a los principales partidos opositores que siguen desorganizados y bajo el mareo de la derrota sufrida en enero. En yuxtaposición, faltará tiempo para que las medidas económicas impuestas por la Unión Europea para este tercer rescate hagan su efecto. Empero, Tsipras busca un respaldo popular en las urnas porque necesita seguir con un mandato limpio dados los ajustes que están por venir. Aun así, el todavía presidente griego sigue gozando la consideración como un agente del cambio.

Con las encuestas otorgando a Tsipras una amplia ventaja frente al resto de partidos, el momento parece el más idóneo. La última encuesta de intención de voto del 24 de

julio da a Syriza el 34% de apoyos. Esto es dos puntos menos que en enero e insuficiente para la mayoría absoluta, lo que le obligaría a pactar con otras fuerzas. De parte de ANEL, este partido está dispuesto a apoyar nuevamente a Tsipras. En el caso de partidos pro europeos que ampliaría el apoyo al programa de asistencia financiera como Nueva Democracia, *To Potami* o el *Pasok* y que gozan del apoyo de la Unión Europea, Syriza ha descartado históricamente cualquier posibilidad de coalición con ellos. Por lo que Syriza tendrá que enfrentarse a una oposición procedente de su interior.

Como sea el caso, la convocatoria electoral es benéfica para sacudirse del entorno el radicalismo que generalmente es ciego y necio. Ahora, Tsipras tiene la oportunidad de romper con algunos colegas impuestos por la natural coalición y a su vez, tomar un rumbo más serio en su mandato, en caso de resultar elegido. Y es que, es indispensable que cuanto antes Grecia arribe a una estabilidad económica, institucional y política. En el primer caso, el tercer rescate supone las condiciones mínimas para iniciar su recuperación. En el segundo aspecto, los ciudadanos griegos necesitan certeza de sus organismos institucionales, cuestión que se logra con la elección de ministros serios en el cargo. Y finalmente, la parte política vendrá del resultado de las urnas, Tsipras espera que el nuevo parlamento regrese a Grecia al camino de la normalidad, el progreso y el orden. Pues, tras haber perdido el apoyo de cerca de un tercio de los parlamentarios de su coalición de gobierno a causa de la aceptación del tercer rescate. Tsipras bien sabe que sin estabilidad política será difícil una óptima implementación del programa del tercer rescate. Así, con la existencia de un acuerdo con los acreedores; es decir, con un camino trazado a la que se comprometan no sólo el gobierno, sino también el parlamento, se tiene un margen para operar hacia un gobierno estable, ya sea individual o con el apoyo de partidos minoritarios (las urnas decidirán).

Con certeza, se desconoce qué ocurrirá finalmente, pero sus consecuencias, sea cual sea, parecen que están bastante claras. En gran parte el gobierno griego ha renunciado a sus ideales y aspiraciones iniciales pero Europa le seguirá pidiendo más, como

seguiría ocurriendo si Tsipras volviera a renunciar y presentase una nueva propuesta, las veces que sea. Cuanto mayor sean sus renunciaciones, más le van a exigir.

Por ende, en algún momento fue exagerado mencionar que el euro se debilitaba o que iba a desaparecer. Por el contrario, las potencias europeas harán lo que sea para que nadie salga del euro, por mucho que amenacen con ello en sus discursos.

Desgraciadamente, en el caso griego la solución no tuvo consenso más allá de Bruselas. Los grandes grupos económicos no darán otra alternativa, ni tampoco surgirá otra ventana de los dirigentes y políticos europeos, o de los periodistas, pues no saben pensar de otro modo. No quieren entender que hay muchos más caminos y aunque se los muestren, su ego les impedirá tomarlos.

En el proceso hay, como siempre, varios ganadores. Uno es Alemania, pues es la nación que impone las condiciones a los demás socios. Y otro el fanatismo, pues está en juego el enfrentamiento entre la verdad (la suya) frente a la mentira (de quienes no piensan de la misma forma). No se puede reducir la realidad a esto, pero ilustra el caso.

Algunas cuestiones si deben tenerse claras, no es verdad que Syriza, que lleva unos meses gobernando, sea la responsable de todos los males de Grecia. Lo son los gobiernos conservadores predecesores que permitieron el irresponsable endeudamiento de los bancos y cargaron la deuda al estado. Tampoco es cierto la Unión Europea haya sido un sujeto pasivo de la posible crisis de Grecia y actúe ahora como su salvadora. También fue cómplice y prefirió guardar silencio.

Del mismo modo, no es verdad que los problemas de Grecia sean causados principalmente por su deuda pública, sino de la conversión en pública lo que tenía origen privado y sobre todo la forma en que fue financiado. Tampoco es cierto que Grecia sea el chico indisciplinado y rebelde del euro grupo, pues después de Noruega, ha sido el país que más ha puesto énfasis en las medidas impuestas por la Troika como la reducción de la deuda de 2011 a 2014 y el que ha realizado el recorte de gasto y de instituciones públicas.

No es certero que las acciones de austeridad que impuso la Troika hayan sido positivas, sino que desencadenaron un mayor desastre en la economía griega. Precisamente, fue la reestructuración y quitar la deuda lo que permitió reactivar algo la economía y generar ingresos adicionales. Es verdad que la actividad del sector público griego ha sido casi siempre muy ineficaz y corrupta, como en todo el mundo. Pero es más consecuencia de su clientelismo, la buropatología y muchos otros males administrativos.

Bien lo advierte Juan Carlos Monedero, “tenemos mucho que aprender de Grecia y de sus aciertos o errores. El asunto no es sencillo, no solo se trata de aceptar la correlación de fuerzas y su apelación al realismo, sino de aumentar la determinación popular para caminar hacia el cambio”. En las próximas elecciones en Grecia se percibirán dos situaciones dignas de análisis. Por un lado, la ruptura de la unidad que permitió a Syriza llegar al poder. Y convertir las elecciones en ejercicios de impotencia. Si la vida te lleva a espacios cerrados sin ninguna solución alrededor, no puedes comportarte como los demás. En este caso salir de la austeridad reclama decisión y coraje, denunciar a los responsables y buscar en la medida de lo adecuado hacer las cosas de manera diferente. Se debe aprender mucho de Grecia.

Madrid se merecía a Carmena<sup>25</sup>

En 2011, la histórica movilización del 15-M en la Puerta del Sol de Madrid fue el inicio de un sinnúmero de movimientos sociales que actualmente se han configurado en opciones de política en España. El plantón también representó la necesidad de sintetizar la sinergia entre diversas asociaciones vecinales, movimientos barriales, diversos partidos progresistas y de izquierda, grupos ecologistas, okupas, así como algunos sectores conservadores con necesidades y problemas comunes. Sin embargo, la sinergia creada muy pocas veces puede tener un éxito si no se canalizan objetivamente sus demandas. De ahí que se mencione que, un gran número de grupos de diferente estigma sólo pueden colaborar con éxito en un proyecto común, si los cohesiona un icono, un símbolo o una bandera cuyo poder mágico se deriva de una ficción y una posición moral aceptable.

En este sentido, es muy probable que a los diferentes grupos acampados en la Puerta del Sol les enlazara la misma impotencia ante las condiciones económicas y sociales que les aquejaban, sentimiento que era alimentado y acrecentado día a día por las redes sociales. Sin embargo carecían de un rostro que les uniera. Acertadamente se pensó que Manuela Carmena (Madrid, 1944) podía liderar la regeneración de la capital. En su mayoría, el sector joven de esas movilizaciones fueron quienes animaron y convencieron a Carmena de encabezar un proyecto que cohesionaría a los diversos grupos con la finalidad de ganar la Alcaldía de Madrid.

Aunque en un principio ella se negó a participar en el proyecto, el carácter de Manuela Carmena la puso al frente de este episodio democrático. Quién mejor que ella, de entrada una mujer fuerte, adelantada a su tiempo y con mucha vigencia. Heredera del antifranquismo, que todavía sigue siendo una seña de identidad y fuente de energía de una lucha que nunca termina. Hija de comerciantes madrileños, desde niña vivió una contradicción al estudiar en un colegio de monjas cuando en su familia eran republicanos y muy poco creyentes. Sus grandes pasiones antes de encontrarse

con las leyes eran la literatura y la filosofía, quería ser escritora, pero su padre le sugirió estudiar derecho como una alternativa que la ayudaría a vivir mejor.

Carmena terminó matriculándose en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, en donde continuó su fascinación por la filosofía. Pues, según ella, a partir de esas enseñanzas se podía cambiar las cosas. Pero también adquirió un gran gusto por el derecho, pues las normas pueden configurar un cambio en la sociedad. Dentro de la facultad, se hace militante del Partido Comunista y empieza a movilizarse, llegando a ser delegada de los estudiantes, soñaba con crear el sindicato democrático de estudiantes. Sin embargo, ese proyecto provocó que un año después las autoridades universitarias le expulsaran de la universidad por alterar el orden. Manuela se tuvo que trasladar a Valencia para acabar sus estudios

Después de una serie de movimientos entre Madrid, Barcelona en España y California en Estados Unidos, finalmente se asienta en Madrid y comienza a relacionarse con abogados republicanos y progresistas, que se ofrecieron a defender a estudiantes expedientados. En 1972 funda un despacho de abogados laboristas en el número 55 de la calle de Atocha en Madrid, aunque como mujer no le fue fácil. Empero ella advierte que la cultura de las mujeres, la cultura del cuidado es lo mejor que puede pasarle a esta sociedad.

En enero de 1977 Carmena vive muy de cerca un momento clave de la vida política de España, en ese año se desarrolla el asesinato de muchos de sus amigos abogados laboristas en su despacho. Ella se salvó por puro azar de morir acribillada a manos de los sicarios fascistas, pues aquel día tenía pensado estar en el despacho. Sin embargo, un compañero le pidió a última hora un intercambio de oficina para una importante reunión.

Camena continua su carrera litigando hasta que en 1990 oposita y consigue ser jueza de la judicatura en España, una posición difícil por ser mujer y más con una ideología progresista, ante un poder judicial puramente conservador y plagado de militantes de la derecha. Ya como juez luchó contra la corrupción de los juzgados. Según muchos

de sus amigos, sus formas en la judicatura eran semejantes a esos jueces que se ven en las series y películas estadounidenses. Siempre mostró una preocupación por conocer todos los elementos para entender el origen de la desgracia de los que se sentaban en el banquillo o de los reos condenados. A esa actitud ella la llama escuchar. Desde entonces, sus decisiones han sido categorizadas de polémicas por sus colegas, pues siempre consiguió proteger lo coherente desde su puesto.

En 1986 recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos, condición que le permitió visitar Guinea Ecuatorial, Honduras, Nicaragua y Sudáfrica, entre otros países. Posteriormente a sus 65 años presentó su candidatura a la presidencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM). Sin embargo, se dio la reelección de Francisco Vidal. La decisión le quitó las ganas de seguir dictando sentencias, por lo que no tardó en jubilarse y en aceptar después el ofrecimiento de Patxi López, entonces Lendakari, para asesorar al gobierno vasco sobre atención a las víctimas de abusos policiales.

Después de una vida dedicada al derecho, primero como abogada laboralista y después como jueza y asesora, Carmena se retiró en 2010 para hacer otro tipo de cosas. Y desde entonces no ha parado en su nueva lucha. Ella creó el blog divulgativo reinventemos la justicia en donde sus escritos denotan preocupación por la corrupción y la injusticia. El año pasado publicó el libro *Por qué las cosas pueden ser diferentes: reflexiones de una jueza* (Carmena, 2014), que se convirtió en un texto que fue circulando de mano en mano y dio una guía para aquellos que buscaban una persona para encabezar la candidatura ciudadana para el Ayuntamiento de Madrid.

La candidatura de Carmena a la Alcaldía de la capital provino de la coalición *Ahora Madrid*, que surgió de la conjunción de varios partidos políticos (Podemos, Equo y exintegrantes de Izquierda Unida), asociaciones como Ecologistas en Acción, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, la Federación de Asociaciones de Vecinos, las Mareas Blanca y Verde por la sanidad y la educación públicas, sociedad civil y ciudadanos independientes, pues ellos creyeron que tenía posibilidades reales de

ganar. *Ahora Madrid* fue sólo partido instrumental (creado exclusivamente para estas elecciones).

El pasado 24 de mayo la lista encabezada por Manuela Carmena obtuvo alrededor de un 32 % de los votos y 20 concejales, quedando en segundo lugar por detrás de la lista del Partido Popular (PP) encabezada por Esperanza Aguirre. Sin embargo, el reparto final de concejales le permitió convertirse en la Alcaldesa de Madrid el 13 de junio de 2015, tras ser apoyada por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Ya en el cargo, Carmena puso en marcha como primera medida de su nuevo gobierno municipal, instaurar de manera inmediata comedores infantiles. Ella quiere un ayuntamiento abierto a los ciudadanos y una ciudad más equitativa e igualitaria. Además, junto con sus concejales se recortaron el sueldo, aunque se mantendrán las retribuciones establecidas al resto de miembros del pleno. Carmena, que se define como una persona de izquierdas, defiende una autoridad sin privilegios, escasamente utiliza el coche oficial y generalmente se mueve en metro, como hasta ahora, reserva un espacio de su tiempo diario para recibir a los ciudadanos, fomenta el diálogo y la participación en la gestión del ayuntamiento. Y asegura que seguirá sin militar en ningún partido, incluido PODEMOS, aunque se rumorea que fue su candidata.

Además de dejarse convencer para encabezar *Ahora Madrid*, otra de sus últimas iniciativas ha sido abrir en Madrid una tienda de ropa para bebé, que confeccionan mujeres presas en una cárcel de mujeres de Sevilla. A Carmena le sobra talento, es una mujer con clase que ha ido envejeciendo sin que los años hayan cambiado sus convicciones morales ni la forma de expresar su firmeza con palabras suaves, que se deben a su larga experiencia pues desde joven conoce las debilidades humanas.

Manuela Carmena gobierna ya la ciudad de Madrid y se espera un cambio de manera definitiva en la forma de hacer política en el Ayuntamiento de la capital española. Esa es la forma de reinventar la democracia dando una etapa de protagonismo a los ciudadanos. Cuatro años después del 15-M, una de sus personas con más seriedad llega para gobernar el ayuntamiento.



Sir Corbyn<sup>26</sup>

La política es, en gran medida, imaginación, bastante imaginación para perdurar en el espacio. Por ahí imaginemos que, en vez de crear una nueva agrupación política sólo con sus seguidores, Andrés Manuel López Obrador hubiera aglutinado a todos los partidos que apoyaron su candidatura en el 2012, para conformar una sola opción en el progresismo mexicano, quizá hubiera tenido mayor certeza para competir en el terreno político mexicano. U otro escenario similar, que en vez de crear PODEMOS, Pablo Iglesias y sus colegas hubieran incorporado sus ideas, asumiendo liderazgo del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) tal como lo hizo Alexis Tsipras en Grecia. Pues bien, algo muy similar es lo que ocurre en la arena política de Inglaterra, en donde se viene con gran fuerza un movimiento político muy similar al de España y que puede finalizar como las elecciones de Grecia en enero de este año.

El líder de esta rebelión y causante del momento político de la oportunidad lleva por nombre Jeremy Corbyn de 66 años, quien según los últimos sondeos electorales realizados por *The Times*, es el personaje favorito para ser elegido líder del Partido Laborista con el 43%. Los otros candidatos son Andy Burnham, que fue asesor de Tony Blair, estuvo en el gobierno de Gordon Brown y fue portavoz de sanidad con Miliband con el 26%. Yvette Cooper, portavoz de interior con Miliband con el 20%. Y Liz Kendall, candidata favorita de los votantes de centro-derecha con el 11%.

A fin de comprender y analizar la magnitud de la sorpresa, hay que recordar que Jeremy Corbyn es un histórico socialista, militante que está en contra de la austeridad. Desde 1983 es Diputado en el Parlamento, no lleva el pelo largo o está haciendo una gira por todo el Reino Unido, habla con tono medido sin buscar fantasmas de complot en cualquier acción gubernamental. Por lo demás, tiene mucho en común con los actuales líderes progresistas europeos, pues además de hablar bien español, denuncia severamente la desigualdad social y las prácticas políticas de austeridad del Banco Central Europeo, mantiene su favoritismo a la nacionalización y de subir los impuestos a los ricos, busca que Irlanda Del Norte abandone reino unido si así es la

decisión de su población, admira la figura del difunto Hugo Chávez y visitó Grecia para apoyar a Alex Tsipras durante su campaña para Primer Ministro Griego.

Empero, ni el brutal baño de realidad que acaba de sufrir Grecia por parte de la Unión Europea, ni la reciente derrota electoral en mayo que tuvo el Partido Laborista frente a los conservadores de David Cameron, han disminuido el fervor de Corbyn. En Londres es de todos conocidos que los sectores jóvenes del partido y los sindicatos darán su apoyo a Corbyn en las elecciones internas de septiembre.

La plausibilidad de la candidatura de Jeremy Corbyn, que luce barba blanca y suele vestir una gorrita azul muy al estilo Lenin, se refleja en el pánico que ha sembrado entre los principales líderes del Partido Laborista. Cuando se conocieron los resultados de las encuestas, diferentes personajes del partido no han dejado de advertir el error de elegir a Corbyn. Y aún peor, que éste se presente a las elecciones presidenciales. Esta actitud no es porque Corbyn genere antipatía personal, ya que es un personaje entrañable, éticamente intachable, querido por casi todos en el partido, sino porque dejaría de ser una opción de gobierno y se convertiría en un mero movimiento contestatario. Por su parte, el partido gobernante celebró la noticia y el diario conservador *Daily Telegraph*, publicó un artículo en el que invitaba a sus lectores a registrarse como militantes del Partido Laborista para facilitar una victoria de Corbyn. Su argumento era que la victoria del progresista ahuyentaría a los votantes indecisos.

El mismo Ex Primer Ministro Tony Blair, líder laborista por excelencia, advierte que las elecciones en Reino Unido se ganan desde el centro, no desde una ideología de izquierda. De inmediato, Corbyn respondió a Blair, calificando sus comentarios de absurdos, pues según él la austeridad es una opción política y no una necesidad económica. Del lado de los medios de comunicación, uno de los analistas políticos más respetados del Reino Unido, Andrew Marr de la BBC, señaló que la victoria de Corbyn partirá en dos al Partido Laborista, conduciendo a la creación de un nuevo partido. De hecho, Corbyn entrevistado por Marr, enfatizó su retórica al declararse

admirador de muchas de las ideas de Marx, de las cuales hay mucho que aprender, según advirtió.

Su respuesta pudo ser más moderada como seguramente lo hubiera hecho en similares circunstancias Alex Tsipras o Pablo Iglesias. Pero Corbyn es un personaje diferente cuyo objetivo no es conquistar el poder generando un amplio frente electoral. Eso es lo que hizo Tony Blair. El caso de Corbyn es distinto, metafóricamente es un Peter Pan con eterna juventud de la izquierda revolucionaria. Lo tiene claro, entre elegir sus principios o corregir su discurso a las exigencias del electorado, opta por ser fiel a sus ideas. Es a la vez ingenuo pero conserva su valentía y honor. Estas características, en una era en que los partidos valen poco por su credibilidad, pues se venden como si fueran bebidas refrescantes, Corbyn invoca al anhelo de muchos, especialmente los jóvenes, de identificarse con una causa que perciben como auténtica, justa y noble.

Sin embargo, la misma encuesta que daba la ventaja a Corbyn para liderar el Partido Laborista, señaló que sólo el 10% de los que votarían por Corbyn, creían que él era capaz de entender lo que era necesario para ganar la presidencia. Eso no significa que el grupo que apoya a Corbyn sean unos soñadores, la historia del siglo XX ha demostrado que el Reino Unido es el país europeo cuyos habitantes están menos dispuestos a confiar en la izquierda o derecha. Por ende, Corbyn encarna los ideales socialistas que llevaron a la creación de su partido en el año 1900; son los mismos ideales que llevaron al poder a Tony Blair, que después los traicionó, alejándose de los más pobres. Pero la dura realidad en el Partido Laborista es que los más pobres son unos marginados en un país próspero, donde la motivación principal de la mayoría cuando votan no es el altruismo sino el interés propio. Frente a este panorama, es bueno que aún existan románticos como Jeremy Corbyn. Con su presencia en la política, como la de Podemos, Syriza, el Bloco o *Movimiento Cinque Stelle*, el mundo es mejor. Sin embargo, participar en la arena política es una cosa, pero conquistar el poder es otra cuestión muy diferente.

OXI<sup>27</sup>

Después de que el pasado domingo la sociedad griega decidiera rechazar con un rotundo “no” (OXI) a las medidas de austeridad impuestas por la Troika, compuesta por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional, el tablero político de la Unión Europea es toda una incógnita. Si bien es cierto que desde la llegada al poder del nuevo gobierno griego, todos los esfuerzos por llegar a un acuerdo han sido en vano. Esto, en gran medida porque el asunto no sólo es de corte económico, sino también político. Pues, las medidas que pretende adaptar la Troika no buscan el bien colectivo del país heleno, sino que al contrario, proponen un ejercicio desmedido del poder para implementar políticas de austeridad. Por ende, la explicación económica está de más, ya que se fundamenta más en un capricho que sirve para desviar esta realidad. Una realidad que, cabe la pena señalar, es muy lejana a los ideales de justicia, pues se hace de lado la evidente corresponsabilidad de los bancos comerciales y de los gobiernos anteriores a la gestación de la crisis.

No hace falta recordar que la recuperación de Alemania después de la Segunda Guerra Mundial fue la condonación de su deuda. Entonces surge una cuestión trascendental, ¿cuál es la finalidad de presionar al gobierno griego con el pago de su deuda?, si de entrada la deuda en sí misma es impagable. Esto denota que la imprudencia y la osadía de los bancos privados, sobre todo de Francia y Alemania, fue inigualable. De hecho el dinero de los rescates anteriores fue un círculo vicioso que pasaron del gobierno a la banca griega a fin de recapitalizarla. Lo más coherente hubiera sido dar directamente el dinero a la población, pues el dinero no se quedó en Grecia. Si algo le quedó fue una gran deuda que ahora es pública y que la Troika se ha negado a buscar un acuerdo de reestructuración. En todo caso, el voto del domingo movió el tablero a la casilla griega. La troika no tenía en sus planes un rotundo “no”. Sus predicciones no habían considerado el hartazgo de la población debido a las políticas impuestas durante cinco años consecutivos. Ni mucho menos tuvieron en cuenta el valor de la dignidad del pueblo griego. En este sentido, la Unión Europea

han reaccionado de manera coherente al referéndum griego contra su oferta. Surgió un nuevo plazo para intentar conciliar posturas muy contradictorias. Se espera que sea suficiente, pero no hay mucho que hacer dada la crítica situación de liquidez de la banca griega, que sufre un corralito muy parecido al caso argentino, el cual ha casi paralizado la economía griega.

De la parte griega, por principios de cuentas, se tiene un nuevo negociador en la palestra. La renuncia del Ministro de Finanzas Yanis Varoufakis, forzada o no, y la llegada de Euklidis Tsakalotos, quien es la propia antítesis de Varoufakis, aunque intelectualmente están a la par, da un nuevo ambiente a dicha negociación. El nuevo ministro griego es mucho menos extrovertido que su antecesor, es más tranquilo y discreto, tanto que su podría pasar desapercibido, si no fuera por la brillantez y elocuencia de su discurso. Además, el gobierno griego ya ha enviado el esperado documento que determina las medidas para reestructurar la deuda, es decir, el tercer rescate. A pesar de que no hay detalles de ese paquete de reformas, se ha filtrado que el gobierno griego se compromete a hacer concesiones simbólicas, y circunscritas a las subidas de impuestos. Está por ver si el plan enviado y que, supuestamente, está plagado de recortes y reformas, es lo suficientemente realista para los estándares europeos. Al final, Grecia debería ir lo suficientemente lejos y debe renunciar a muchas de sus promesas si quiere que ese plan camine. La reestructuración de la deuda ha sido siempre la principal demanda del gobierno de Alexis Tsipras, junto a una dosis menor de austeridad. El diablo está en los detalles de la profundidad de esos recortes y las reformas dependen del visto bueno de las instituciones de la Unión Europea, aspectos imprescindibles para seguir adelante con un nuevo acuerdo. El partido aún está en juego, pero parece que la bola está del lado griego.

## Troika vs. Syriza<sup>28</sup>

Esta mañana en un noticiero local escuchaba los comentarios al respecto de un economista, respecto a lo que sucede en Grecia, en la cual reiteradamente se hacía referencia al término populismo. De entrada, no podemos dejarnos llevar por el discurso conservador. El término populista históricamente está más ligado a gobiernos de derecha o de corte militar nacionalista. Sólo observar los ejemplos de Latinoamérica o gobiernos como el francés de Charles de Gaulle. Esos ejemplos nos hacen entender lo que es y no el populismo. Pero el problema no es del corte de la decisión, sino de la aprensión del tablero político.

Estamos acostumbrados a que una fuerza o partido político, al aparecer en la arena del poder, debe situarse a la izquierda, al centro o a la derecha de algo. Y la realidad rebasa esta simplicidad. Hoy en día el tablero está abierto a la participación de muchos actores. Decía Gramsci, un partido político es una máquina de pensar. Y en esa tónica se juega. No podemos ser ingenuos y pensar que vendrá la mano invisible a remediarlo todo o que se espera la llegada de los grandes líderes comunistas para que todo se arregle. Esto es demagogia. En el programa al que me refiero nunca escuché hablar del ministro de economía griego Yanis Varoufakis, profesor de economía en muchas universidades del mundo y pieza clave para entender qué está pasando.

Los economistas heterodoxos están en boga total. El primero en surgir fue Piketty, hablándonos sobre la desigualdad, y después Varoufakis, con un relato alternativo sobre la crisis económica. Mientras el primero ha prendido con sus posiciones sobre la desigualdad no sólo en Europa sino también en Estados Unidos. El ministro griego está retomando la teoría planteada en su libro *El Minotauro Global* (2012), en donde utiliza la metáfora del minotauro para explicar el origen de la gran recesión desde un punto de vista distinto del tradicional. Así igual que los atenienses mantenían un flujo constante de tributos a la bestia, así el resto del mundo ha enviado desde la década de los setenta del siglo pasado hasta el año 2008 cantidades increíbles de capital

aEstados Unidos y a *Wall Street*. Este movimiento es el minotauro global que impulsó durante casi cuatro décadas a la economía global.

La respuesta del libro y que, casualmente, es lo que está implementando el gobierno griego es que, dadas las condiciones actuales, no hay nada mejor que nuestros orgullosos países puedan hacer más que decir “no” a las necias políticas cuyo real objeto es profundizar la depresión por unas razones apócrifas. Syriza, independientemente de su ideología, llegó al poder precisamente por eso. Porque le dijeron a la gente que los iban a consultar cuando se tomaran decisiones. ¿Acaso no te gustaría que te consultaran que nos vamos a endeudar? A todos nos gustaría.

Luego entonces, para entender en qué se basan ambas posturas es imprescindible tener en cuenta que, desde principios de este año el actual gobierno griego y las instituciones de la Troika han celebrado múltiples reuniones para negociar la política económica que debe aplicar el país heleno a fin de seguir beneficiándose del apoyo financiero.

El resultado de estas reuniones devela dos posturas totalmente opuestas. Por un lado, el enfoque de la Troika consiste en creer que la austeridad es indispensable para salir de la crisis. Por el otro lado, el gobierno griego cree que la austeridad sólo empeora las cosas y que, aunque hay que hacer muchos cambios en la economía, hay alternativas para lograr el crecimiento económico sin ninguna necesidad de afectar más a la población. También, el gobierno griego ha mencionado desde el inicio que, para llegar a un acuerdo, la propuesta debe acompañarse de dos programas. Uno de reestructuración de la deuda pública griega y otro de inversión pública centrado en las nuevas tecnologías y en infraestructuras, a fin de levantar la actividad económica.

El gobierno griego y sus analistas no son ingenuos, saben que en cualquier negociación hay que hacer concesiones, Syriza ha cedido en muchos puntos a pesar de contradecir su programa electoral. Tal es el caso de la relajación de las condiciones en la negociación colectiva, continuación de las privatizaciones programadas por el anterior gobierno, y limitación de prejubilaciones. En cambio, las concesiones por

parte de la Troika han sido mínimas y siempre referidas a las medidas de austeridad. Sin embargo, donde el gobierno griego no ha querido ceder ha sido en el aumento del IVA y el recorte en pensiones públicas. Y, precisamente el desacuerdo de ambas partes se da en estos temas, lo que han provocado la ruptura de las negociaciones y el consecuente referéndum.

Ahora bien por qué las autoridades griegas no aceptan aumentar los impuestos y recortes en el sistema de pensiones. Pues bien, desde 2010 y hasta la fecha, el IVA en Grecia ha aumentado tres veces; es decir, casi un 22% el tipo general pasando del 19% al 23% y hasta llegar a un 44%. Por el otro lado, las pensiones han sido recortadas casi en un 48%, debido a las reformas impuestas previo a su llegada al poder. Esto ha impactado de forma negativa en la capacidad adquisitiva de la población, en donde el gasto en consumo ha caído un 33% desde 2010.

Por otro lado, la evidencia empírica nos ha demostrado que cada vez que se ha elevado el IVA, cae la recaudación y la economía informal aumenta. Como ejemplo: en Grecia desde 2010, la recaudación ha disminuido un 36%. La explicación a esta reducción se debe a la recesión, pero otra parte es causada por la evasión fiscal. La misma Comisión Europea estimó que se pierden unos 6.000 millones de euros cada año por culpa de la evasión fiscal en toda Europa.

Por lo anterior, si se recauda poco no es porque el tipo impositivo sea bajo, sino por el efecto conjunto de una economía débil y porque los contribuyentes evaden el pago de impuestos. De ahí que el plan del gobierno griego es estimular la actividad económica y combatir el fraude fiscal que cometen los más acaudalados, pero no volver a elevar por cuarta vez el IVA.

No hace falta ser economista para saber que lo que propone Syriza tiene mucho sentido y que la propuesta de la Troika sólo ha traído consecuencias. Más aún cuando se trata del mismo plan que se ha venido aplicando desde 2010 y que sólo ha servido para empeorar las cosas. Por ejemplo, el desempleo ha aumentado al 27%, la economía informal suma un 34%, la deuda pública ha sobrepasado el 180% del PIB.



Razón por la cual, cabe cuestionarse si de verdad son así de extremadamente incompetentes los dirigentes de la Troika en materia de economía o es que su postura esconde intereses ocultos relacionados con el sometimiento de Grecia a las directrices europeas.

Sea como sea, no debemos olvidar que el equipo de Syriza sabe lo que hace. Sus filas cuentan con importantes economistas internacionales, casi todos del enfoque postkeynesiano, que creen que se puede salir de la crisis con medidas muy diferentes a las que nos tiene acostumbrados las instituciones tradicionales, que atacan con su campaña con los medios de comunicación en todo el mundo. Ahora bien, si se les dejase hacer, serían capaces de realzar la actividad económica, de aliviar la pobreza, de modernizar la ineficiente economía e incluso de ir cumpliendo con los compromisos de deuda. Pero algo está claro, la Troika no quiere ningún país desalineado a sus condiciones y mucho menos que lo haga de forma exitosa, puesto que ello significaría el mayor desafío que podría recibir la ideología que hoy día predomina en la Unión Europea y en el mundo. Que no es otra que la que está pensada para y por las élites económicas.

## La elección en Perú<sup>29</sup>

El pasado 5 de junio, Perú llevó a cabo la elección de su presidencia en donde se prestaron dos candidaturas que dividieron a país. Por un lado, Keiko Fujimori, hija del expresidente, que representaba una ola populista compuesta en su mayoría por gente de origen rural y algunos de los sectores de la clase media. Por el otro lado estaba el frente del empresario liberal Pedro Pablo Kuczynski, quien contaba con un elemento primordial, además de la clase alta limeña, un sentimiento aglutinador denominado “Todos-Contra-Fujimori”.

Hubo que esperar cinco días después de haber cerrado las urnas para declarar que Pedro Pablo Kuczynski era el vencedor de las elecciones, obteniendo un ajustado triunfo de 50.12% del total de votos emitidos, frente al 49,88% de su rival, Keiko Fujimori. El hecho advierte un escenario complejo en un país que presenta serios problemas de pobreza, inseguridad y desigualdad social. A decir del Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, la cerrada victoria de Kuczynski salvó al Perú de una catástrofe, pues de no ser así, se corría el riesgo del retorno al poder de una mafia que, durante la dictadura de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos, robó, torturó y asesinó a incontable número de personas, y, probablemente, representó el primer narco-estado en América. Semanas previas a la elección, los sondeos daban una inminente victoria de Keiko Fujimori. Sin embargo, Entre las claves del proceso electoral se encuentran hechos como el descubrimiento del lavado de dinero por parte del Secretario General de Fuerza Popular, Joaquín Ramírez, quien ya era investigado por la DEA; o aquel en que la policía descubrió unos cien kilos de cocaína en un depósito de una empresa de Kenji, hermano de Keiko. El fujimorismo cayó fuertemente en las preferencias. Ante ello, José Chlimper, dirigente nacional de Fuerza Popular y candidato a la vicepresidencia, filtró a un canal de televisión una grabación manipulada para el escándalo del hallazgo de las drogas. Empero, al descubrirse el engaño el descontento se multiplicó, muchos de los presuntos votantes de Keiko, que ingenuamente se habían creído la retórica de su discurso, cambiaron la preferencia de su voto. Además, otro hecho que contribuyó en la victoria de

Kuczynski, ocurrió cuando la líder de la coalición de izquierda del Frente Amplio, Verónica Mendoza, anunció que respaldaría la candidatura de Kuczynski, pidiendo a sus militantes que votaran por él. Un hecho bastante singular y sin precedentes en Perú, pues ella estaba actuando de manera responsable. Y sin su apoyo, no hubiera ganado las elecciones. En el futuro cercano, Kuczynski tiene dos retos. El primero es combatir la inseguridad ciudadana que Keiko había tomado como principal punto de propuesta política. Y el segundo, atender las principales necesidades de las clases más vulnerables de la sociedad peruana, en aspectos claves como el sistema educativo que necesita un impulso urgente. Sin embargo, la tarea del nuevo Gobierno no va a ser sencilla, pues el fujimorismo controlará la mayoría en el Congreso. Aunque no debe descartarse que Kuczynski es un buen negociador, capaz de encontrar aliados entre los más acérrimos adversarios.

A la distancia, parece que la victoria de Kuczynski es una muestra de lo que ocurre hoy en día en América latina. Pues, se adjunta como un nuevo paso en la regeneración de la democracia, del que ya existen algunos ejemplos, como el fallido intento de reelección de Evo Morales, la derrota del peronismo en Argentina, la suspensión de Dilma Rousseff en Brasil, la victoria de la oposición en las elecciones parlamentarias de Venezuela o en Uruguay, donde un gobierno muy responsable en el poder que no sólo ha garantizado el funcionamiento de la democracia, sino que además ha desarrollado una política económica moderna que no es incompatible con un avanzado empeño social. Aquí también valdría señalar también el caso de nuestro país, donde las recientes elecciones han mostrado un titubeo en el partido en el poder, dando como principal ganador al Partido Acción Nacional y desmintiendo las predicciones sobre el ascenso de Andrés Manuel López Obrador.

Campus Somosaguas, Podemos<sup>30</sup>

En menos de un año, la formación política Podemos se ha convertido en una de las principales fuerzas de la política española. La incursión de este actor en la arena política ha provocado una serie de repercusiones que amenaza con derrocar el bipartidismo impuesto por el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Y a su vez, ha fagocitado a partidos históricos como Izquierda Unida. En la tramoya de su éxito, se encuentran profesores y alumnos universitarios de gran respeto y visible liderazgo, provenientes principalmente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, tales como Pablo Iglesias, Carolina Bescansa, Iñigo Errejón, Ariel Jerez o el recientemente separado Juan Carlos Monedero.

Resulta extraño y hasta paradójico que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología se centre en el Campus Somosaguas, ubicado dentro del municipio madrileño de Pozuelo de Alarcón, el segundo de mayor renta y riqueza de toda España. Empero, el campus es una pieza ajena a lo que ocurre en esa parte de la capital. Aquel que lo visite por primera vez, le costará mucho aceptar que dentro de la comunidad de Madrid, gobernada por el PP hasta la reciente victoria de Manuela Carmena y concebida como el principal laboratorio de políticas y programas de corte neoliberal, pueda existir una morada declaradamente de izquierdas.

El campus se construyó en 1968, su finalidad fue alejar a la Facultad de Ciencias Económicas del Campus de Ciudad Universitaria. La Facultad de Economía era entonces, una de las más combativas al franquismo junto a la de filosofía, ambas situadas en Ciudad Universitaria. Por ello, la construcción de este campus buscó apartar y dividir la oposición que se organizaba. De hecho, en sus inicios, dentro del campus se encontraba un cuartel de la Guardia Civil, quienes entonces controlaban desde lo que se decía en las clases, hasta las reuniones públicas de tipo asambleario. Años más tarde, en el campus se situaron las facultades de Psicología, Ciencias Políticas y Sociología, y Trabajo Social, todas estas de naturaleza social y que

estratégicamente convenía mantenerlas alejadas del grueso del estudiantado en ciudad universitaria.

Para arribar al Campus Somosaguas, si es que no tienes auto, como es el caso de la mayoría, es necesario tomar el autobús A en la Estación de Moncloa, o el autobús H si vienes desde el sur de la ciudad en Aluche. O bien tomar el tren ligero, pero la ruta es más compleja. Una vez llegando se caminan unos 5 minutos al edificio de la facultad. Al ingresar, puede percibirse de inmediato que sus paredes también protestan contra los poderes establecidos y el sistema político español. “*contra toda autoridad*”, se lee en una pintada. “*40 años de dictadura más 35 de propina*”, en otra. “*#castaewhere*”, se repite en pasillos. No es extraño que fuera de los ascensores se esté realizando asambleas de estudiantes que analizan durante largas sesiones el sistema político español o la democracia en el mundo. Además de las aulas, auditorios y oficinas administrativas, existen “*aulas okupadas*” en donde los alumnos regularmente intercambian sus opiniones políticas. Como era de esperarse, las fiestas también son habituales cada jueves, pero como todo en esta facultad, presentan un alto grado de politización ya que los fondos recaudados por la venta de alcohol están destinados a causas sociales y solidarias.

En España, está estrictamente prohibido fumar dentro de las universidades. Sin embargo, aunque en la facultad está prohibido fumar, ahí se fuma. Los estudiantes de intercambio se sorprenden ante el humo que hay en el interior del edificio, sobre todo en el pasillo entre la cafetería y la biblioteca. Y es que ese humo no es sólo de tabaco, obviamente el consumo de porros también está vetado, pero también es habitual entre muchos estudiantes. A la puerta de la cafetería, que paga por la concesión, hay un puesto de chucherías (dulces) autogestionado por alumnos que venden productos parecidos sin pagar impuestos ni alquileres. Dentro de la cafetería, las pintas también son características, sus paredes son imágenes que cuestionan críticamente el sistema político español, su sistema penitenciario y también rinden tributo a Carlos Palomino, el joven madrileño que fue asesinado en 2007 en el metro de Legazpi a manos de un militar de extrema derecha.

En este escenario se dio el origen de Podemos, pero antes de que ocuparan las portadas de los principales diarios, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología ha estado en el origen de muchos más movimientos sociales y políticos que marcan la historia política española. Por ejemplo, aquí se dieron las primeras *movilizaciones en red* que tuvieron lugar en marzo de 2004. En ese tiempo, cuando el Partido Popular que se empeñaba en ocultar la verdadera autoría de los terribles atentados de Atocha del 11-M, muchos profesores de la facultad alentaron la desobediencia civil en la jornada de reflexión electoral. De aquellas protestas que se difundieron por mensajes de texto bajo el mandato del “*pásalo*” queda un libro escrito, *13-M. Multitudes on line* (2005) en el que un grupo de docentes se identifica con la organización y convocatoria de manifestaciones frente a las sedes del PP. Entre los firmantes se encuentra Ariel Jerez, uno de los principales ideólogos de Podemos. Aquí también se produjeron los primeros escraches (tipo de manifestación en la que un grupo de activistas se dirige al domicilio o lugar de trabajo de alguien a quien se quiere denunciar) de España. La primer manifestación de este tipo se dio en octubre de 2010, cuando decenas de alumnos bajo la tutela de Pablo Iglesias mostraron tarjetas rojas a Rosa Díez, líder política del partido Unión Popular y Democracia UPyD, bajo la consigna de “fuera fascistas de la universidad”.

Al siguiente año, la táctica fue perfeccionada cuando un grupo de estudiantes al grito de *¡culpable! ¡culpable! ¡No vamos a dejar que pase tranquilo por nuestras calles!*, irrumpieron en la clase de Moral Santín, Profesor de la Facultad, dirigente de Izquierda Unida y exconsejero de BANKIA. Este personaje fue imputado en unos de los mayores casos de corrupción en España por las *tarjetas black* usadas por funcionarios a cambio de su silencio en los fraudes. En ambos casos, las imágenes fueron grabadas y difundidas por la red. También se protesta contra la Ley Bolonia y que en los campus establezcan carreras de tres años y másteres de dos, como ha impulsado el Ministro de Educación Wert. De igual modo se defiende apasionadamente la educación y la sanidad públicas. En gran parte, el movimiento del 15 de marzo (15-M) de 2011, también tiene amplia relación con la Facultad de

Ciencias Políticas, pues el movimiento que ocupó la Puerta del Sol no es más que la prolongación de las asambleas que durante años se llevaban celebrando en la facultad bajo la autoría de “Contrapoder”, asociación fundada por Pablo Iglesias e Iñigo Errejón (principales líderes de Podemos), creada a imagen y semejanza de los centros sociales italianos. En diversas ocasiones, estos profesores señalan que sin el 15-M, el éxito de Podemos no hubiera sido posible. De igual forma reconocen el papel clave que el Campus de Somosaguas ha jugado en la conformación irrupción de su partido político.

La facultad ha sido una especie de laboratorio social, en la que se han ido perfeccionando su producto político. De ahí la importancia que en todo el proceso han jugado las clases que impartían a los alumnos matriculados. Para los que cursamos con Monedero o Vestringe, percibimos que sus clases se hacían bajo el conocimiento teórico básico y centrándose en nuevos formatos que contenían elementos audiovisuales y de debate. Además, se trataba continuamente de descolocar el pensamiento del alumno tratando de llevarlo hasta el límite. Dentro de las clases, las discusiones acaloradas sobre la represión policial, el chavismo o la transición son habituales. Algunos docentes de mayor antigüedad en el campus, advierten que el menosprecio a la teoría provoca deficiencias en los estudiantes de ciencias políticas. Por ejemplo, los exámenes de Monedero planteaban cuestiones tales como: *“han llegado unos extraterrestres a la tierra y son omnipotentes, tienen la capacidad de mejorar el sistema político español, qué mejoraría Usted”*. O bien se pedía analizar una viñeta del Roto, notable dibujante del diario El País. Otro elemento en las clases impartidas eran las obras elegidas para impartir la asignatura. En las clases de Monedero era obligatoria la lectura de sus obras como *Cansancio del Leviatán* (2003) o *El Gobierno de las palabras* (2011) o las citas al marxista italiano Antonio Gramsci. En los casos de Ariel Jerez y Pablo Iglesias, se proponía un compendio de obras firmadas por intelectuales progresistas.

Empero, muchos defendemos que en estas clases, además de reflexionar se actúa. La resolución de casos prácticos ocupa un lugar primordial en las asignaturas. Tampoco

se casan con nadie en función de su ideología. En algunos casos observé que alumnos que cuestionan el chavismo o defienden la labor del PSOE o el PP en la democracia española acaban sacando las mejores calificaciones de la clase. También, otro aspecto a señalar es que en una facultad en la que los profesores que imparten la materia subidos en el escritorio, los alumnos valoran su cercanía. Por ejemplo, basta con explicar que en sus clases, Pablo Iglesias se sienta en el suelo, a una altura inferior a la de los alumnos que contemplan extrañados la escena desde sus pupitres. Entre esos muros llenos de grafitis, en sus despachos: Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero, Carolina Bescansa, Ariel Jerez e Íñigo Errejón estructuraron las teorías que se examinarán en la práctica tras las elecciones autonómicas y municipales de mayo, y que en las elecciones de Andalucía ya han provocado que el partido se divida en dos: hay un Podemos para ganar y un Podemos para protestar.

A través de las agrupaciones estudiantiles y de las clases que pisaron los fundadores de Podemos, se forjó la dialéctica en contra del régimen político español y el uso de los medios de comunicación que luego han permitido la explosión del partido. El cual, de momento, tiene 5 eurodiputados y 15 parlamentarios andaluces. Allí, en el laboratorio del Campus Somosaguas se definieron las bases organizativas. Todo el trabajo teórico y político lo han hecho en Somosaguas. Cuando llega el 15-M, la facultad es el centro de operaciones donde se planifica, de donde surgen las ideas y estrategias. Es una facultad sesgada hacia la izquierda, pero donde siempre ha habido otras opciones. Éste es el ambiente en el que nació, creció y se desarrolló PODEMOS hasta dar su salto a la arena política. Luis Giménez, coautor de *Claro que Podemos*(2014), describe el movimiento con una simpática metáfora del cómic Astérix y Obélix, eternos enemigos del asedio del imperio romano.

La facultad es “la aldea gala”. Un foco de resistencia. Pero también puede ser el termómetro del estado de ánimo de una generación. De forma subjetiva, la facultad es plural, no todos son de izquierdas. El edificio fue, es y será un espacio de aprendizaje, no sólo académico. En la facultad aprendimos la importancia de ocupar espacios en las instituciones para asegurar los cambios políticos. Y esa lección es precisamente la



que aprendieron en Somosaguas alumnos y ahora profesores como Iglesias. Dentro del ADN de Podemos está la utopía del Campus Somosaguas. Allí se empezó la coyuntura que ha agrietado los cimientos del sistema político español. El 24 de mayo se examinarán cómo se adaptan a la gestión desde las instituciones las teorías que nacieron en aquellos despachos y pasillos, llenos de pintadas, fiestas, debates e ideas para cambiar el mundo o hacerlo un poco mejor.

## El Burro y la Flauta <sup>31</sup>

El fútbol alemán posee una innegable historia de triunfo y protagonismo en el ámbito internacional. Sin embargo, inconformes con algunos de sus resultados, hace quizá catorce años, inició un cambio de mentalidad que volvió a enriquecerse de su origen. Y hoy, su presente tiene una nueva perspectiva que se caracteriza por una filosofía muy distinta a la que predomina en muchos países.

El cambio de mentalidad comenzó a manifestarse en el año 2000, luego de los rotundos fracasos del Mundial de 1998 y de la Eurocopa de Bélgica/Holanda, cuando Alemania quedó eliminada sin ganar un solo partido. A partir de entonces, los principales dirigentes de la Federación Alemana de Fútbol (DFB) reaccionaron dando un rumbo diferente a la forma de cómo se estaba manejando su liga y sobretodo la selección. Los objetivos iniciales fueron muy simples, fortalecer las divisiones menores y gozar de buena salud financiera. La nueva estructura va desde los mecanismos y la política de fichajes hasta los precios de las entradas en los estadios, pasando también por la formación especializada de fuerzas básicas e incluso la economía y finanzas de los clubes.

De esta forma, en 2001, se ordenó inmediatamente que todos los equipos de la Bundesliga crearan academias juveniles con entrenadores profesionales. En ello, se ha invertido más de 1.000 millones de euros, especialmente en el programa buscador de talentos “*talentförderprogramm*”, el cual es gestionado y supervisado por la federación alemana. Normal que se argumente que esta liga carece de las grandes estrellas internacionales que abundan en otras ligas como la española, inglesa o italiana, salvo los casos de Frank Ribéry o el evidente innombrable Arjen Robben. Pero a cambio, Alemania se ha convertido en una fábrica inagotable de talentos jóvenes. Pues, una década más tarde, más del 80% de los internacionales alemanes y más de la mitad de los jugadores de la Bundesliga fueron formados en esos centros de alto rendimiento, incluyendo los ya consolidados como Thomas Müller, Mario Götze,

Manuel Neuer, Marco Reus, etc. Es decir, la creación obligatoria de esos centros para juveniles sentó la base del presente exitoso del fútbol alemán.

Resulta una paradoja afirmar que el deporte refleja las mentalidades de los países. No obstante en España, Italia e Inglaterra, el fin, en el mayor de los casos, es ganar sin importar la inversión. No pasa lo mismo con los equipos alemanes. Estos actualmente se guían por no gastar más de lo que pueda ingresar a su institución. En ello se resumen clubes como el Borussia Dortmund que “no compra estrellas, las fabrica. Ésa es nuestra filosofía” (Thomas Tress, Director Financiero del Club). Empero, el Dortmund no es la excepción. En la liga alemana se fijan ciertas condiciones presupuestarias a los equipos para garantizar su solidez económica. Por ejemplo, los equipos no pueden estar en dirección de intereses foráneos y nadie, sí, nadie puede tener una participación superior al 49%.

También, un rasgo notable a destacar son las normas para distribuir los ingresos televisivos de forma más equitativa. Mientras que en España la repartición es un duopolio entre Real Madrid y Barcelona, que reciben aproximadamente 140 millones de euros cada uno, a diferencia de clubes más discretos como Celta de Vigo, Zaragoza o Getafe con solo 12 millones. Y quizá las honrosas excepciones de Atlético de Madrid y Valencia con 42 millones de euros. La Bundesliga, por su parte, tiene un sistema de repartición más equilibrado en donde Bayer Múnich percibe 28.1 millones de euros, seguido por FC Schalke, Borussia Dortmund y Bayer Leverkusen, con 25.1.

Por otra parte, la realidad de los estadios se visualiza en sus números. Innumerables estudios sitúan a Alemania como el país con el mayor promedio de asistencia, teniendo a 22 equipos entre los 100 primeros, registrando una media de asistencia de 42.231 espectadores. En España, la supuesta mejor liga del mundo, ocupa el tercer sitio con 12 equipos y un promedio de 38.550 espectadores. Las consecuencias de esta asistencia rebasan las expectativas, lo cual permite a los clubes destinar mayor inversión para modernizar sus infraestructuras, seguir en la formación de talentos y

cobrar las entradas más baratas. La apuesta por la sanidad financiera y por las fuerzas básicas no sólo generó riqueza financiera. Sino que el trabajo planificado y respetuoso de procesos tuvo su pequeña recompensa en la Champions League de 2013 cuando la final fue disputada por Bayer Múnich -campeón- y Borussia Dortmund. Y aunque en la última edición de la Champions no lograron estar en la final, tuvieron una destacada participación al llegar a cuartos de final (Borussia) y semifinales (Bayer), ahí siguen sin desesperarse.

Sin embargo, el principal resultado de esta renovación fue la modernización de su fútbol. De todos era conocido que Alemania se caracterizaba por un tradicional juego táctico, ordenado, mecánico, duro y arrollador, que tuvo su límite en el fracaso en la Eurocopa 2000. Sin embargo, esto abrió paso a un rol más ligero y sobre todo creativo.

En julio de 2004, Jürgen Klinsmann fue nombrado seleccionador de Alemania, teniendo como principal objetivo el ganar la Copa del Mundo que disputarían localmente. Empero, su visión también incluyó cambiar paulatinamente el juego efectivo, brusco y aplanador, en otro con mayor calidad técnica, ofensivo, veloz y con alta posesión de balón. Evidentemente, este sistema también estaba apoyado en el orden y solidez táctica. Pero, la idea principal era sentar las bases de un nuevo paradigma que modificaría la identidad del fútbol alemán.

Con cambios tan sencillos como la línea de 4 o la incorporación y profundidad de laterales que además de marcar debían ofender, algo poco visto en otras selecciones alemanas. Los resultados fueron casi inmediatos. Durante el Mundial 2006, Alemania fue suprema en la fase de grupos. Consiguió los 9 puntos viendo el surgimiento de Klose, hoy goleador histórico de los mundiales, y un entonces joven Lahm que comenzó a demostrar su jerarquía y autoridad por la banda. Sin embargo, pese a no lograr el título, Alemania terminó en tercer sitio. De aquel equipo empezaron a brillar además de Philipp Lahm, Per Mertesacker, Bastian Schweinsteiger, Lukas Podolski y Miroslav Klose; todas figuras y actuales campeones del mundo, pero que formaron

parte de la renovación. Luego del mundial 2006, Klinsmann decidió no continuar como seleccionador. No hubo alarma alguna, con facilidad se nombró al segundo en el mando Joachim Low. Este personaje dio continuidad a los principios impuestos y prosiguió el proceso. Realizó una nueva selección dejando de lado a figuras de talla internacional como Michael Ballack. A cambio, eligió nuevos talentos hoy ya consagrados en sus distintos equipos y en la misma selección. Llegaron Los Thomas Muller, Manuel Neuer, Bastian Schweinsteiger o André Schurrle, pero manteniendo a experimentados como Klose y Lahm. Además, sumó a los talentosos Jerome Boateng, Kevin Grosskreutz, Mats Hummels, Benedikt Howedes y Mesut Ozil. Bajo este mandato, el equipo alemán logró llegar a semifinales de 2 campeonatos internacionales (Mundial Sudáfrica 2010 y la Eurocopa de 2012) y a la final de la Eurocopa de 2008. La recompensa que consumó la revolución emprendida en la última década se consiguió al lograr su cuarto campeonato del mundo el pasado 13 de julio en Brasil.

Los resultados positivos en el deporte a nivel profesional y en muchas otras actividades de mayor importancia, en reducidas ocasiones son obra de la circunstancia. El éxito o una Copa del Mundo no se encuentran tirados en la calle. Hacen falta mucho más, mucho más que gritar famélicamente los goles en la banca o dejarse todo en el campo, siguen siendo circunstancias; o peor, que una acción haya condicionado nuestro destino. No fue, pliega la retórica popular de la impotencia. La realidad, lo que pasó con nuestro equipo, se resume en la sencilla fábula del burro y la flauta, diligentemente descrita por Tomás de Iriarte o Augusto Monterroso. Simple, los animales no tocan instrumentos. Por ello, no se asombre o se deje llevar por alguien que le vende cambiar un estado o un país en una gestión. Tampoco se espere que seremos campeones en Rusia o Qatar, estamos lejos. Empero, no todo está perdido, logros existen, ahí los resultados en las categorías inferiores o la medalla de oro olímpica. Por ahí algunos están trabajando bien, pero aún falta que inicie el cambio real.

El 15 de Mayo (15-M)<sup>32</sup>

Cuando apareció la multitud en la Plaza del Sol de Madrid, aquel 15 de mayo de 2011, muy pocos pensaron que se fraguaría lo que hoy se configura como una opción viable de gobierno. Si hay algo que convenció a los académicos como Carolina Bescansa, Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero e Iñigo Errejón y a notables activistas sociales como Teresa Rodríguez, fue la necesidad de participar activamente en la arena política. Este movimiento social tuvo dos características principales. Por un lado, su surgimiento no provino de ninguna organización con capacidad de generarlo, es decir, desde una asociación sindical, desde la iniciativa de algún partido político progresista o de izquierda pura. Basta recordar que en septiembre de 2010, los sindicatos españoles Unión General de Trabajadores (UGT) y Comisiones Obreras (CCOO) convocaron a una huelga general para manifestar su inconformidad ante la reforma laboral aprobada durante ese año y también, frente a la modificación en el sistema de pensiones que se avecinaba. Sin embargo, era un intento inocuo ante lo inevitable, pues carecían de posibilidades de frenar dichas reformas impuestas por el gobierno de Mariano Rajoy.

Así, la movilización del 15-M que un principio inició con un paro y acampamiento del movimiento juventud sin futuro, causó que otros movimientos que también estaban en lucha, se unieran a la causa. Tal fue el caso de *La Plataforma de Afectados por la Hipoteca* (PAH). Empero, al pasar los días y semanas que duró el 15-M, la sinergia y empatía fue mucho más allá, pues de manera espontánea miles de personas se incorporaron a la protesta. Lo cual, en gran medida atrajo la atención de medios de comunicación nacional e internacional, llevando a sus principales esferas. Lo que sucedía en la Puerta del Sol hasta ese momento era inédito. En parte, muchos especialistas encontraban cierto paralelismo sin precedentes entre el 15-M y los movimientos políticos de la *Primavera Árabe* iniciados en Egipto y Túnez en 2010, aunque otros mencionaron que tenía mucho más en común con el movimiento *Occupy Wall Street* de Estados Unidos. Por otro lado, medios de comunicación españoles, especialmente los situados a la derecha o complacientes con el gobierno

del Partido Popular (PP), intentaron sin gloria atacar y desvirtuar la naturaleza del 15-M, al cual se referían como un radicalismo o anarquía sin futuro alguno.

A pesar del éxito del 15-M, los fundadores de PODEMOS estuvieron conscientes de que ellos no fueron sus organizadores y también, que muchos de sus integrantes no provenían particularmente de una ideología de izquierda. A partir de ello, iniciaron una profunda reflexión que tendría un fuerte impacto en su organización, pues en su fundamento y estrategia política, encontraron algo en común, sin lo cual no se puede interpretar su aparición, la premisa del 15-M “*No nos representan*”, y su principal demanda “*Democracia Real Ya*”. Ambas expresiones denotan la seriedad con la que empezaron a trabajar pues, en primer término, las demandas y necesidades de la sociedad española no provenían de la izquierda o del radicalismo revolucionario, sino que extrañamente provenían de ideas conservadoras y centristas. De hecho, gran parte de la población española consideraba que los indignados tenían razón, especialmente en cuanto a la necesidad de regenerar la democracia. No obstante, tras los lemas del 15-M y las motivaciones posteriores de aquellos que participaron en este movimiento, era de suponerse que el derrotero de la política española se llevaba desde la izquierda a la derecha, es decir, se trasladaba hacia una arista que enfrentaba a la ciudadanía en contra de su clase política. No es ajeno suponer que este enfrentamiento nunca se daría, pues lo que ocurría en las calles confirmaba lo que muchos estudios venían advirtiendo, los partidos políticos agotaban día con día su credibilidad ante sus ciudadanos, no importaba su ideología, el desencanto era total.

La otra enseñanza de la 15-M derivada de las premisas, demostró que partidos políticos y agrupaciones desde la izquierda o el progresismo tales como Izquierda Unida, teórica y moralmente, debieron ser el canalizador de conjuntar las demandas de este movimiento y convertirlas en una nueva plataforma política que los pusiera como una alternativa real de gobierno. Sin embargo, fueron incapaces de hacerlo. Lo único que demostraron fue que eran muy débiles ante dichos procesos.

En conocimiento y causa de que el 15-M no era un movimiento que proviniera de la izquierda, sino que se configuró de forma transversal y en contra del sistema de partidos de políticos dominado por el bipartidismo del PSOE y el PP, agrupaciones políticas acusadas directamente de olvidar a la ciudadanía y favorecer a los grandes capitales nacionales y extranjeros. Los integrantes de Podemos y sus grupos afines se conjuntaron con todo su conocimiento y entusiasmo, para entrar en la escena política con la firme intención de no ser sólo un participante político, no solo tener un papel testimonial, sino que buscaban liderar el tablero político desde la centralidad. Para los fundadores de Podemos era el momento político en que se abría una grieta en el régimen político español, esa debilidad daba la posibilidad, como había ya pasado en muchos países de América Latina, de que se fuera del gobierno la clase política y que gobernarán aquellos que en verdad fueran cercanos a la población.

Las lecciones del 15-M para los integrantes de Podemos eran muy claras, pues no era un movimiento organizado por ninguna agrupación política ni por ellos mismos, ni tampoco provenía desde la izquierda. El resultado de este movimiento era la hipótesis de un cambio político que partía del desencanto en el sistema bipartidista, socio conjunto del poder financiero nacional y extranjero; la necesidad de configurar una novedosa fuerza política que pudiera participar y ganar elecciones desde la vía institucional; y el intento de reconfigurar un enfrentamiento real entre los intereses de la ciudadanía y los de la élite, o la casta como la adjetivaron. Para los fundadores de Podemos, ocupar la centralidad del tablero político es su objetivo.

De hecho la hipótesis antes mencionada fue probada por Iglesias y Errejón durante las Elecciones Generales de 2011, desde la plataforma política del partido Izquierda Unida. Para ellos era el momento del cambio político que permitiría a esta agrupación salir de su papel de partido político testimonial y a expensas del PSOE. Sin embargo, los líderes de Izquierda Unida no siguieron las directrices de campaña diseñadas por los fundadores de Podemos. Y, al final, más que lamentarse por la aplastante victoria del PP en las elecciones generales y sacar conclusiones al respecto, los dirigentes de Izquierda Unida celebraron haber pasado de 2 diputados en 2008 a 11, o pasar de



969.000 a 1.680.000 votos. Al ahora líder de Podemos, Pablo Iglesias, le pareció decepcionante e injustificado el festejo, pues sólo probaba lo ajeno que estaba de la realidad ese partido político. Además afirmó que se desaprovechó un momento histórico en España, pues la izquierda nunca ganaría en un momento de normalidad, sólo podría hacerlo en momentos de excepcionalidad como el que estaba ocurriendo. Pero, los dirigentes de Izquierda Unida se conformaron con el tercer lugar, nunca se plantearon seriamente ganar la elección, pues su preocupación es ser de izquierdas y auténticos, más no ganar, se han vuelto conservadores de izquierda.

La enseñanza de participar dentro de Izquierda Unida durante las Elecciones Generales de 2011, dejó a los fundadores de Podemos la insatisfacción y la impotencia de que se pudo ganar mucho más, pues había condiciones para ello. Y al final más que arriesgarse a seguir con esa agrupación, ellos decidieron hacerlo con sus propias reglas, hecho que le ha traído buenos dividendos en las elecciones europeas de 2014, y en las numerosas movilizaciones y mítines posteriores que los sitúan como una opción política real en España. Sin embargo, en fechas recientes, les ha devuelto una nueva enseñanza en la elección autonómica de Andalucía, en donde el PSOE revalidó su feudo. Ante ese tipo de lecciones cabe preguntarse si las agrupaciones políticas independientes se pueden formular estas enseñanzas. Aunque, la cuestión es seriamente compleja, pero es digna de análisis ahora que se avecina un proselitismo exagerado en nuestro país.

De Nuevo 89 - Znovu 89<sup>33</sup>

El lunes 17 de noviembre de 2016, Praga celebró los 25 años del pacífico movimiento popular, conocido como *Sametová Revoluce* (La Revolución de Terciopelo), que en el año de 1989 terminó con el régimen comunista en la entonces Checoslovaquia y que, en cierto modo, según los historiadores se considera como la transición del comunismo al inicio de la democratización de este país. Las actividades fueron variadas, pasando por conciertos, conferencias, exposiciones y protestas, que también las hubo, en contra del actual presidente.

Hace 25 años, los estudiantes obtuvieron el permiso de las autoridades comunistas para organizar una manifestación en recuerdo del levantamiento juvenil de 1939 en contra de la Alemania nazi. Empero, en plena marcha pacífica, los estudiantes en 1989 decidieron protestar también contra el yugo del régimen comunista que los estaba acosando. De forma inmediata, la policía reprimió con notoria brutalidad el movimiento. Al otro día la historia se repitió y en este caso no solo estudiantes, sino toda la sociedad salió a la calle y así pasó durante dos meses, hasta que condujo a la caída estrepitosa del régimen comunista en las semanas siguientes. Por esta razón, el 17 de noviembre es un día festivo tanto en la República Checa como en Eslovaquia, que entonces conformaban una sola nación, la cual se separó amistosamente en 1993.

Los actos de aniversario han sido organizados por diversas asociaciones estudiantiles bajo el lema que parece englobar todo *Diky, ze muzem* (Gracias por la oportunidad). El pasado lunes por la mañana hubo un desfile de máscaras satíricas a la que se conoce como la *Sametové Posvícení* (Fiesta de Terciopelo). Por la tarde, mucha gente, sobre todo niños, encendieron velas en recuerdo de las víctimas del comunismo, a los pies de la estatua de San Wenceslao, santo patrono de Bohemia.

El aniversario 25 finalizó en la misma plaza con un concierto organizado por la radio checa bajo el nombre *Znovu 89* (de nuevo 89), con la contribución de muchos músicos del país. Los checos recuerdan ahora con nostalgia y frenesí aquellas semanas de 1989, cuando las manifestaciones ocurrían día tras día en Praga, cuando

la oposición y los sindicatos se consolidaban en su lucha contra el régimen comunista. Fue hasta el 24 de noviembre en que dimitió la dirección del partido comunista checo. Previó a este movimiento, en 1968, Praga había buscado implementar un “socialismo con rostro humano” para Checoslovaquia. Este intento fue liquidado por los tanques enviados por el Pacto de Varsovia. Sin embargo, en 1989, era evidente que no habría otra intervención militar de la Unión Soviética. Pues, en el resto de la Europa de la vieja cortina de hierro, los acontecimientos fueron extremadamente complicados.

Una semana antes del movimiento checo, el 9 de noviembre, caía el muro de Berlín y la República Democrática Alemana (RDA) se encaminaba hacia su desaparición. En Hungría, habían iniciado meses antes acciones para realizar sus primeras elecciones al año siguiente. Bulgaria tampoco era la excepción, pues en ese país acababa de cambiar su cúpula comunista. En ese contexto, era natural que los estudiantes checos organizaran la manifestación que desencadenó la Revolución de Terciopelo. Durante estos días, cuando uno pasea por la Plaza de Wenceslao, en la fachada del museo nacional cuelga un gran cartel con la foto de Havel, con la frase *Havel navzdy* (Havel para siempre). En honor al recientemente fallecido dramaturgo disidente, que fue luego presidente de Checoslovaquia y de la República Checa, sigue siendo referente. Asistí al aniversario del 89 en la Plaza de Wenceslao. Durante el concierto final pude conversar con algunos protagonistas de hace 25 años y con jóvenes herederos del suceso, que daban gracias por la oportunidad.

*“Muchos de nosotros no vivimos la revolución de terciopelo, algunos de nuestros padres y abuelos sí. Nosotros apreciamos mucho lo que se hizo, los valores y las nuevas oportunidades que nos trajo. Por eso lo celebramos y damos gracias a los que lucharon hace 25 años, aunque ahora no estamos tan bien”*, menciona un joven checo. En sus palabras pude advertir ilusión por el acontecimiento. Pero también su quebranto y desazón por el momento actual que vive este país.

Brasil, radiografía de una elección<sup>34</sup>

No es ninguna novedad que Brasil forme parte de esos países en donde su elección presidencial es una cuestión de interés general para todo el mundo. Esto se explica, no sólo en términos de su extensión territorial, sino también por sus repercusiones en los ámbitos económicos y políticos de carácter nacional e internacional. Y sobre todo, porque en los últimos años, este país ha presentado un notable avance en sus índices de desarrollo. Basta recordar que hasta hace un tiempo, dentro de la amplia extensión de la nación amazónica habitaba 39 millones de personas en extrema pobreza. Y además, presentaba un frágil extracto de clase media en su sociedad. En ese tiempo, la comunidad internacional consideraba a Brasil como la eterna promesa económica, pues según mencionaban, estaba a punto de iniciar su despegue, pero por una circunstancia u otra no terminaban de hacerlo.

El escenario actual ha cambiado favorablemente, pues durante la elección pasada, la decisión de la población se da en un ambiente totalmente distinto. El país dejó de ser la eterna promesa y se ha configurado como una potencia regional y global, caracterizada por altos índices democráticos y, por ende, presenta una sociedad que demanda más, porque precisamente tiene más desarrollo que antes.

De esta forma, casi 142 millones de brasileños con muy diversas visiones sobre el futuro, estaban convocados a votar en las séptimas elecciones presidenciales, desde el fin de la dictadura militar (1964-1985), con una disyuntiva a cuestas. O bien la prosperidad ha sido una falacia y debe cambiarse el rumbo de forma inmediata. O, en su caso, el país inició un camino adecuado en 2003, a partir de la gestión de Luiz Inácio Lula da Silva y debe continuar apostando por el liderazgo del partido de los trabajadores (PT), una monstruosa institución política que ha dominado el sistema electoral brasileño durante los últimos 12 años.

Lula fundó el PT en 1980, junto a otros 99 compañeros, entre los que destacaban trabajadores, intelectuales y también algunos católicos progresistas. Actualmente, esta agrupación política es una de las mayores formaciones de izquierda de América

Latina. En su estancia en la oposición, Lula fue un duro crítico del gobierno, al grado que llegó a votar contra la constitución.

Durante los dos mandatos de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), la militancia de Lula acuñó el eslogan de “FUERA FHC”, en obvia referencia a Cardoso. Después de tres intentos, finalmente en 2002, Lula alcanzó la presidencia de Brasil. Y, paradójicamente, inició implementando diversas medidas de corte neoliberal. Cabe mencionar que Lula heredó de Cardoso un país con bajos niveles de inflación y cierta estabilidad económica; lo cual aprovechó posteriormente para aplicar una serie de políticas sociales, amplió la redistribución de renta y redujo considerablemente la desigualdad social.

Su segundo mandato (2006-2010) coincidió con un gran momento de la economía brasileña, lo que le permitió poner en la agenda de gobierno la inclusión social y la lucha contra la pobreza. Evidentemente, Lula intuyó que tenía la tarea de abatir el rezago de 30 millones de brasileños que permanecían en la pobreza extrema. Por ello, les proporcionó créditos, financió parte de su gasto y en especial, les apoyó con programas sociales exitosos como la bolsa familia (programa similar al caso mexicano de oportunidades, ahora prospera) o la iniciativa mi casa, mi vida, programa destinado a la adquisición de vivienda de forma accesible.

Con la apertura al crédito popular, Lula logró sobrellevar la crisis internacional de 2008 y consiguió sacar de la pobreza a una gran cantidad de brasileños, dejando un legado de prosperidad para el primer mandato de su compañera del PT, Dilma Rousseff, quien fue ministra durante el gobierno de da Silva y fue su elegida para continuar su trabajo al frente del gobierno.

Empero, sus cuatro años en la presidencia denotan una visible diferencia frente a su maestro. Esto se debió a que el buen momento económico se vio frenado y la inflación volvió a aumentar considerablemente. Además, desde un inicio, el sector

empresarial la percibe con gran recelo y desconfianza, pues consideran que su gestión es mucho más intervencionista que la de su predecesor.

A lo anterior, debe añadirse que el PT llegó a la elección manchado de varios escándalos de corrupción, tales como *mensalão* (soborno), caracterizado por la compra de apoyos a diputados para la aprobación de diversos proyectos del poder ejecutivo. El hecho deshonrró la imagen pulcra del PT ante la sociedad. Empero, Lula consiguió salir impune de uno de los mayores casos de corrupción política de Brasil, aunque el daño fue considerable para su partido. También, la paraestatal PETROBRAS se vio afectada por el supuesto cobro de comisiones ilegales, que la presidenta Rousseff ha buscado minimizar.

Las principales opciones de la presente elección fueron, por parte del PT, la actual presidenta, Dilma Rousseff, quien pretende reelegirse para su segundo mandato. La ecologista Marina Silva, que se incorporó de última hora como candidata del PSDB, tras la muerte de Eduardo Campos y que parecía ser la mayor rival del PT y quizá la sorpresa de las elecciones. En estos casos, ambas candidatas, desde su singular forma de interpretar la política, se disputaron el legado del ex presidente Lula da Silva. Pues, casualmente ellas tuvieron su punto de encuentro en el PT. Dilma Rousseff sigue ahí, aunque llegó después de su fundación. Marina Silva, por su parte, abandonó el partido en mayo de 2008, después de 26 años de trabajo y precisamente cuando fungía como encargada del ministerio de medio ambiente del gobierno de Lula. Su salida se debió en gran medida, a las múltiples dificultades que encontró para cumplir con su agenda ambientalista. Aunque, sus principales obstáculos se dieron con la entonces jefa de la casa civil (Rousseff), quien en ese tiempo presionó la firma de contratos energéticos contrarios a la idea de sustentabilidad de da Silva.

La tercera alternativa surge del candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), Aécio Neves, quien ha logrado relanzar la confianza en este histórico partido. Su propuesta se basa principalmente una descentralización administrativa y en la reducción del déficit público. Aunque su único mérito, si así

puede llamarse, es que su partido reclama haber sentado las bases del desarrollo de Brasil, durante la presidencia de Jorge Henrique Cardoso, antecesor de Lula.

Finalmente, también se presentó Luciana Genro del Partido Socialismo y Libertad (PSOL), una agrupación de ideología visiblemente progresista.

Previo a la jornada electoral, las últimas encuestas del proceso daban por sentado un triunfo de Rousseff. Sin embargo, los conteos no le auguraban la mayoría absoluta. Por tanto, la duda que persistía era quién sería el candidato que acompañaría a Dilma en una inevitable segunda vuelta. Pues, los sondeos daban un empate técnico entre Marina Silva (PSB) y Aécio Neves (PSDB). Empero, durante los últimos días se percibió un gradual descenso de Marina Silva, quien hasta hace un par de semanas era la gran favorita para disputar la presidencia. Y también, se percibió el imprevisible aumento de Neves, a quien predecían apenas el 14% de intención de voto.

La jornada electoral brasileña finalizó a las 17:00 horas (hora local) sin presentar ningún incidente grave. Además del presidente de la república, los ciudadanos brasileños eligieron a gobernadores, senadores, diputados federales y estatales. En total, fueron elegidas 1,656 autoridades en los 27 estados de la federación brasileña. De esta forma, según los resultados ofrecidos por el Tribunal Superior Electoral (TSE), una vez escrutado casi el 90% de los las casillas, se aseguró el ya previsto triunfo de la actual presidenta, Dilma Rousseff por un margen mínimo, pues el apoyo al PT no fue suficiente, lo que obliga a realizar una segunda vuelta electoral.

El próximo 26 de octubre Rousseff tendrá que enfrentar al candidato del PSDB, Aécio Neves, la gran sorpresa de la jornada. En términos porcentuales, Rousseff obtuvo el 42% de los votos, frente al 34% de Neves y el 21% de Marina Silva, esta última, la gran perdedora de la jornada. Después de conocer los resultados de la elección, el ex presidente Lula señaló que la votación era la esperada, pues el PT y el PSDB “son dos fuerzas políticas muy fuertes. No se inventa una candidatura a última hora”, esto último, con una clara referencia hacia Marina Silva.

La debacle de Marina Silva fue en cierto modo predecible, y aunque ella formó parte del gobierno de Lula, durante su campaña conjuntó a sectores no homogéneos, pero que compartían su rechazo hacia el gobierno de Rousseff. En su retórica, Marina consiguió atrapar a aquellos que buscaban la lucha contra la corrupción, la necesidad de hacer una política cercana al ciudadano y la preocupación medioambiental. Sin embargo, también aglutinó a una gran parte del empresariado apoyando sus planteamientos económicos, los cuales estaban alejados del creciente intervencionismo del PT.

Este hecho, no tardó en encontrar respuesta en los lobbies mediáticos internacionales, sobre todo de Estados Unidos, que inmediatamente la consideraron como su mejor opción. Sin embargo, su caída en la preferencia de los votantes se debió a que el planteamiento de una “nueva política”, dejaba al margen tanto a la izquierda como a la derecha, buscando gobernar con los mejores elementos de cada partido, un hecho poco probable. Además, cada vez sus discursos empezaron a demostrar el carácter neoliberal de la candidatura, que presentaba una imagen que no correspondía con la realidad. Y peor aún, buscó alianzas con lo peor de la vieja política brasileña, que planteaba alinear el gobierno con los bancos privados y con la política estadounidense. La incoherencia y contradictoria candidatura de Marina Silva, vio sus frutos con los resultados de la elección.

A partir de este miércoles, Rousseff y Neves tienen menos de dos semanas para pelear por el porcentaje restante y hacerse con la presidencia. Sobre todo, se disputarán el 21% del psb. Gran parte de estos votos se concentran en el estado de Pernambuco, ciudad natal del fallecido Eduardo Campos. Por ello, ambos candidatos iniciarán una nueva campaña dirigida a entablar convenios y alianzas con otros líderes y partidos políticos. La más buscada por obvias razones será Silva, quien inicialmente declaró que establecería relaciones con la agrupación que se comprometiera a realizar sus propuestas de gobierno.



Posteriormente, cambió su opinión y manifestó su apoyo hacía Neves. Empero, el PSB necesita del PT para gobernar en algunos estados del país en donde resultó ganador. Por lo cual, se requerirá de una alianza entre ambos partidos y evidentemente Marina no tendría la última palabra al respecto. Por otro lado, la disputa del voto en las diferentes regiones de Brasil estará directamente relacionada con la condición social de sus habitantes. Este factor es clave para conocer las preferencias de los electores. Por ejemplo, el Nordeste y el Norte, regiones consideradas de las más pobres del país y donde se concentran el programa bolsa de familia, son claramente feudos del PT. Mientras que el Sur, Sudeste y Centro, regiones con mayor poder adquisitivo, suelen optar por el voto a favor del PSDB.

En el caso del Estado de Minas Gerais, segundo lugar donde se concentran más electores en el país, la disputa por el voto fue compleja. Pues, aunque Neves fue su gobernador (2003-2010) y salió del cargo con un 90% de apoyo popular. En la actual elección, Fernando Pimentel (del PT) ganó la gubernatura y Rousseff obtuvo el 43% del total de votos, respecto al 39% conseguido por Neves.

En el caso de Sao Paulo, principal estado con mayor número de votantes en el país, motor de la economía y región más conservadora, Rousseff deberá empeñarse a fondo, pues ahí Neves ha conseguido el 44% de los votos frente a un 24% de Dilma. Mientras que para Neves, el desafío se plantea en el Nordeste, pues él es consciente de su falta de acercamiento con las clases más populares, tiene mucho trabajo por delante si busca conseguir votos de esa zona. Por otro lado, Dilma confía en contar con el apoyo de aquellos que votaron por Luciana Genro del PSOL, partido que se ubicó en cuarto lugar con el 1,5% de los votos y que ideológicamente se ubicaría muy cercano al PT.

Un factor a considerar en la segunda vuelta y que puede decidir la elección es la participación de los jóvenes, ya que el 39,4% de los electores brasileños tiene entre 16 y 34 años. Gran parte de este extracto fueron los protagonistas de las manifestaciones de junio del año pasado, en donde mostraron su claro rechazo a la

política y a los partidos. El presidente del Tribunal Superior Electoral (TSE), José Dias Toffoli, los llamó la “*generación online*“, que quiere ayudar a decidir el futuro del país y además, busca ser escuchada por los políticos. No obstante, la principal preocupación del TSE es la disminución en el número de electores participantes. Al respecto, se advierte que en las elecciones de 2010, 24 millones de brasileños no votaron en la primera vuelta y 29 millones tampoco lo hicieron en la segunda, lo que supuso un gran abstencionismo. Este fenómeno tuvo un costo de 195 millones de reales (poco más de un billón de pesos) pues se había montado una estructura para atender a todos los electores.

En sí, en Brasil, el voto no es sólo un derecho sino también una obligación. De tal suerte que todos los brasileños de entre 18 a 70 años de edad, están obligados a votar. Aquellos que no lo efectúan deben pagar una multa de 3,50 reales (20 pesos) o en su caso justificar su ausencia. Durante esta misma semana, comenzarán a salir los nuevos sondeos de intención de voto para la segunda vuelta. Empero, dados los resultados y las previsiones iniciales, estos conteos son cada vez son menos confiables. Pues, si hasta hace poco se daba un rotundo triunfo de Dilma, ahora parece que Aécio Neves le va a dar más problemas de los presupuestados. Después de la gran tormenta electoral que sacudió durante las últimas semanas a Brasil, la calma en el país amazónico parece estar llegando. A partir de estos momentos, se presenta un nuevo escenario en el cual se iniciara un Brasil que surge de las elecciones con una gran cantidad de expectativa.

Al final, el ajustado resultado en las urnas tiene al país más dividido que nunca antes en su historia. Por un lado, los seguidores de Aécio Neves dirán que tenemos el discreto y atrasado Noreste, frente al avanzado San Paulo. Ya anteriormente Henrique Cardoso señaló que los votantes del partido de los trabajadores (PT) no son pobres, sino que carecen de información o, en su caso, no se sabe informar. Evidentemente esta es la postura de la élite paulista, la cual siempre se ha considerado como el motor de la economía brasileña. Y el Noreste, según ellos, son las piezas sueltas o lentas de esta máquina. De hecho Sao Paulo se ha convertido en el bastión de la derecha

brasileña. En esa región fue donde el candidato de la oposición brasileña obtuvo sus mejores cifras de voto, muy similar a lo obtenido por Dilma Rousseff en el Noreste de Brasil. Por ende, esta visión agiliza los análisis banales entre lo avanzado y lo viejo de Brasil, partiendo literalmente en dos al país.

Ahora bien, si en realidad la parte Noreste de Brasil es la principal región votante de los petistas, donde por cierto obtuvieron el 70% de los votos, se debe precisamente a los notables avances en materia de políticas sociales y redistribución de la riqueza. Los datos de los avances dan cuenta de ello. En sí, ya no puede mencionarse ni por abducción que el Noreste es sinónimo de fracaso. O atraso. Pongamos por caso la educación, pues la región es la segunda con estudiantes universitarios en todo el país y las cinco nuevas universidades públicas creadas en la gestión de Lula y Dilma están fuera de las capitales, lo cual expresa un proceso de descentralización real.

Sin embargo, el análisis debe ser más profundo, pues la votación que recibió Dilma se distribuye de forma desigual y homogénea entre las tres principales regiones de Brasil (Sur, el Sureste y el Noreste). Desde esta óptica, Brasil no se encuentra dividido. Empero, del lado de los seguidores de Aécio Neves, que consiguió menos del 30% en el Noreste y los mayores votos en el Sur y en el Sureste, la principal zona del país. Allí Neves triunfó en Sao Paulo, pero perdió en las otras dos grandes provincias. En donde es originario, Minas Gerais, donde perdió ya tres veces por Dilma Rousseff. En primera y segunda vuelta, y con la victoria de un candidato del PT en la primera vuelta frente a su candidato a gobernador. Y también en Río de Janeiro, donde Dilma salió airosa.

Como sea el caso, más allá de los resultados electorales. El escenario que se avecina para los próximos cuatro años fortalece políticamente a Dilma. Pero, a su vez, debe considerar el apoyo directo y constante de Lula, lo cual mejorará su capacidad de articular tanto el terreno político como el económico. Y vaya que va a necesitar el apoyo del gran líder, porque tiene que combatir la fuerza de los empresarios, a un

congreso más conservador que de su anterior gestión y además, la oposición de los medios de comunicación.

Así, dadas sus propuestas de campaña, Dilma dará prioridad a un nuevo ciclo de crecimiento económico, para lo cual requiere renovar a sus colaboradores en esa cartera. Por ello, tendrá que bajar las tasas al nivel promedio internacional para no seguir atrayendo a los capitales especulativos, dicho sea de paso, esa fue una de sus promesas sin cumplir de su primer mandato. De esta forma, Dilma tendrá, como había prometido, que poner en práctica la reforma constitucional que impide la creación de monopolios y oligopolios dentro de los medios de comunicación. También deberá regular la propiedad de esos medios. Al mismo tiempo, tendrá que promover una reforma política para evitar el financiamiento particular de las campañas electorales. Como puede percibirse, Dilma tiene una palestra de cuestiones que atender de forma inmediata. No obstante, la derecha tiene un peor panorama. Han sido derrotados por cuarta vez consecutiva en las elecciones presidenciales, ha perdido la segunda provincia del país, Minas Gerais, y sólo cuentan con el gobierno de Sao Paulo.

## Tiempos de conflicto<sup>35</sup>

Como bien apuntaba Immanuel Wallerstein en sus clásicos trabajos *El moderno sistema mundo* (1989) y *Análisis de sistema mundo* (2005), un camino para acercarse a la complejidad de los temas actuales puede darse definiendo las principales características del sistema global. En este sentido, hoy en día una de sus más importantes características es que este sistema se caracteriza por estar sobrecargado. Esto, se manifiesta en el exceso de contradicciones en las políticas gubernamentales, presiones sociales y demás dilemas que, sin debate requieren de un merecido ajuste.

A fin de profundizar más a fondo el sistema global al cual nos referimos, es necesario precisar que este presenta cuatro ámbitos que son el internacional, el mundial, el institucional y el interno. En cuanto al ámbito internacional, este se refiere propiamente a las relaciones de tipo interestatal. Aquí, la importancia radica en la redistribución del poder, riqueza e influencia en el tablero mundial, principalmente de Occidente y del Norte en dirección hacia el Oriente y Sur respectivamente. Ya la historia ha mostrado que en las relaciones entre los diferentes estados, los reacomodos producto del ejercicio del poder han generado tensiones y evidentemente conducen a conflictos de mayor magnitud. La propia experiencia de Occidente corrobora lo que se advierte con celeridad. Si se cita el conflicto de Palestina e Israel, es más que suficiente.

Sin embargo, dos aspectos parecen caracterizar el nuevo cambio de poder (*power shift*) en el sistema global. En primer lugar un elemento elocuente, el cual nos remite al aumento en la resistencia de Occidente a perder, en parte o en su totalidad, los privilegios, autoridad e incidencia a favor de países menos poderosos o quizá intermedios o emergentes, que anteriormente eran parte de los estados periféricos o subdesarrollados. En segundo lugar un aspecto conjetural que fórmula si la decadencia de Occidente como una condición estructural. Propiamente, hay hechos en los contextos demográfico, económico, social y político, que corroboran el supuesto, vea como Brasil se impuso a muchas naciones poderosas en la elección del

mundial de fútbol o como sedé olímpica. De esta forma, es de esperarse que sobrevenga un aumento en conflictividad del ámbito internacional, dado que la redistribución de poder sale frecuentemente del control de Occidente.

En lo referente al ámbito mundial, este considera tanto a los actores estatales como a los actores no gubernamentales, que implican desde grandes corporaciones multinacionales y calificadoras de riesgo internacionales hasta ONG'S e incluso grupos criminales transnacionales. De esta forma, la globalización no sólo ha sido un fenómeno complejo, sino que también se ha configurado como proceso esencial que ha definido la política del mundo durante las últimas décadas. Una divergencia notoria y esencial, es que si hasta los principios de los noventa, el fenómeno de la globalización se relacionaba como una proeza de prosperidad, debido a sus logros tales como la velocidad de interconectividad e intercambio de conocimientos. A finales del 2000, la globalización se ha convertido en un sinónimo de inseguridad de la sociedad. O son falacias el desempleo, el aumento de la pobreza y la concentración del capital en menos manos, parece no ser así.

Al respecto, el dato duro de los numerosos estudios y encuestas, respecto al ambiente de inseguridad no son nada favorables ni mucho menos alentadores. Por ejemplo, de acuerdo al informe *World Ultra Wealth Report para 2013* (Banco UBS, xxxx) unos 2.170 multimillonarios poseen una discreta riqueza de 6.500 billones de dólares. Esto equivaldría a una cantidad superior al PIB combinado de Alemania y Francia durante el mismo año. También, el estudio igualmente de 2013, *Global Wealth Report* emitido por el *Credit Suisse Group*, indicó que el 1% de la población posee el 46% de los activos globales, un 10% el 86% y el 50% apenas tiene (o tenemos) el 1% del total de activos en el mundo, considere monos afortunados. Los datos anteriores coinciden con el estudio de 2011 del Vitali, Glattfelder y Battiston del Swiss Federal Institute of Technology, que encontraron que 147 firmas controlan la propiedad de unas 43.060 corporaciones transnacionales. Por lo anterior, debería sorprender acaso el aumento de las protestas sociales desencadenadas en muchos puntos del orbe, así como el incremento de la polarización interna en países del o periféricos, parecería

que no. Razón por la cual, el malestar ante el sistema global sobrecargado tiene fuertes bases para la crispación y antagonismo ante el poder hegemónico.

Por otra parte, en cuanto al ámbito institucional, este elemento se remite a las diversas organizaciones, independientemente de su sector y ámbito, junto con los regímenes que han gobernado el orbe ya desde guerra fría. En este escenario, la ausencia de reformas y concesiones no pactadas en órganos internacionales como el consejo de seguridad de la ONU, la indiferencia y soberbia del Fondo Monetario Internacional confabulado con del Banco mundial, la fragmentación y debilitamiento de la Unión Europea y la insistente necesidad de la OTAN por constituirse como el policía global, aunado a la inocuidad de comités internacionales como el G-7 o G-20; han polarizado la estructura institucional, meramente occidental, hacia estructuras sin veracidad ni credibilidad, incluso ilegítimas ante las sociedades. Véase por caso el fracaso del régimen internacional antidrogas, bien documentado por Roberto Saviano en *Cero cero cero* (2014); o el desencanto permanente frente al manejo nuclear, un evidente desafío a los compromisos ambientales; y sin olvidar, el notorio desinterés de los gobiernos hacia el desarrollo social de su población. Todos estos aspectos y muchos otros más, solo refuerzan la percepción hacia la notoria saturación del sistema global. No obstante, nuevamente no es casualidad el surgimiento de iniciativas diferentes tales como la Organización de Cooperación de Shanghái, la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) y el nuevo Banco de Desarrollo de los *Brics* (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), los cuales intentan mantener sus objetivos y metas, ajenos a las manos Estados Unidos y Europa. Por lo anterior, se enfatiza como han venido fagocitándose las instituciones actualmente. El hecho por sí, es desolador y preocupante, pues entre otras cosas su tarea es, por un lado, el control o la limitación, por así llamarlos, de la arbitrariedad y/o abuso de poder de los estados occidentales; y por otro, la creación de mecanismos de coordinación y consenso entre los mismos. La realidad es que las instituciones son las principales causas del unilateralismo agresivo y el multilateralismo oportunista de los países hegemónicos. Y esto, se quiera o no,

depende directamente de liderazgo de Estados Unidos y de los principales países europeos.

Finalmente, el ámbito interno, en donde el aspecto más preocupante es la democracia. Por demás es evidente que en diversas naciones aumenta el desencanto democracia liberal. No en balde, crecen los trabajos sobre sistemas más incluyentes y participativos. Sin embargo, es notorio el aumento de sistemas políticos en manos de los ricos, así como también abundan las autocracias y regímenes autoritarios. Y aunque los movimientos sociales emergen por todos lados, en la mayoría de los casos fracasan vertiginosamente. Esto, porque claudican una vez que son atendidas sus peticiones dé mayor seguridad o les son otorgadas ciertas concesiones mínimas. De modo tal que, la democracia, ya de manera formal o sustantiva, es la que termina cediendo a las pretensiones del poder. Nuevamente no resulta casualidad que continúen apareciendo conflictos de clase, étnicos y religiosos. Así, sí los años noventa prometían una nueva era de la democracia, la últimos años presentan una reversa en este aspecto, que es esencial para el desarrollo de las sociedades.

En base a los ámbitos previamente presentados, notoriamente se visualiza que nos encontramos en un sistema sobrecargado. Pues, en cada uno de los contextos presentados, de forma creciente y simultánea, se yuxtaponen las divergencias y los conflictos, debido evidentemente a los múltiples intereses de hegemonía y poder que suponen. Lo cual, implica cuestionar qué podemos esperar ante las actuales condiciones del sistema mundo. A manera de una exigua explicación, que es quizá más una verborrea. Deje un moderno aparato al sol y en cuanto aumente la temperatura, el mismo dispositivo emite una señal de alarma que le solicitará cambiar la temperatura para continuar utilizándolo o en el peor de los casos se apagará, pues esta sobrecargado. Ello significa la existencia de un exceso, es decir imposibilita continuar su utilización, por lo que demanda un cambio o un ajuste en el ambiente. Pasa algo similar si a un ordenador personal, sea cual sea la marca y modelo, se le satura con la apertura de archivos, programas o aplicaciones, su primera reacción es el trabajo lento hasta su bloqueo. Ahí, la opción es reducir, cerrar o eliminar algunos



archivos o aplicaciones, con lo que se recupera el funcionamiento. Más si se consigue formatear el sistema, se mejoraría ampliamente su funcionamiento. Considerando estos absurdos ejemplos, la pregunta es qué elementos o instituciones se debe eliminar o reducir en un sistema global que está en sobrecarga, su formateo es casi imposible. Las soluciones pueden ser muchas y muy distintas, pero la realidad es que existe una imperiosa necesidad de ajustar el sistema mundo. Empero, ello reclama, principalmente, que los poderes hegemónicos de Occidente entiendan su nuevo papel en el mundo y, por supuesto, que no continúen configurándolo acorde a su conveniencia.

Recep Erdogan, la razón turca del éxito<sup>36</sup>

Entre los controvertidos cables diplomáticos filtrados por Julian Assange, se devela una curiosa conversación sostenida en 2008, entre un colaborador muy cercano al primer ministro de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, con el encargado diplomático de la embajada de Estados Unidos en Ankara. En dicho comunicado se develaba con simpleza cómo el Primer Ministro cree estoicamente en Alá, pero que en la práctica no se fía ni de dios. Al respecto, hace unos días, Erdogan fue reelegido como el máximo dirigente de Turquía con alrededor de 20 millones de votos. No es extraña esta cifra, hace tiempo que la población lo admira tanto como a Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura en 2006, y quien sin duda describe maravillosamente Estambul como nadie, aunque desde una óptica aburguesada. La diferencia con el nobel es que la sociedad turca considera a Erdogan como uno de los suyos, alguien que se crio en un barrio, en un entorno de esfuerzo muy parecido al que viven sus seguidores. Nació hace 60 años en Rice, una ciudad a orillas del Mar Negro. Desde niño su familia se trasladó a Estambul, donde fue un gran aficionado al fútbol y estudiante de un liceo coránico, graduándose en economía en la Universidad del Mármara. Su carrera política fue ascendente, pues en 1994, fue alcalde de la capital económica turca. Durante su gestión, implementó una serie de reformas en contra de la corrupción.

Sin embargo sus creencias islamistas frenaron su ascenso, al ser encarcelado cuatro años e inhabilitado de ocupar puestos en la administración pública debido a haber leído un poema islamista en un mitin durante 1998. A pesar del incidente, Erdogan sobrevivió al ostracismo del sistema político turco y tras encauzar la retórica de su discurso político a la coherencia solicitada, se empeñó en fundar el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). A través de esta fuerza política, él logro llegar hasta la máxima dirigencia del país, tras completar tres triunfos contundentes con mayoría absoluta en las distintas elecciones en las que ha participado.

Como sea el caso, el reciente triunfo y a su vez ratificación, sitúa a Erdogan en la antesala de convertirse en el mandatario con mayor tiempo en el cargo. Pues, busca superar a Mustafá Kemal Atatürk, considerado como el padre de la Turquía moderna y quien gobernó ese país durante 15 años, hasta el momento el mayor periodo desde la fundación de la república en 1923. No obstante, el plan de Erdogan es mantenerse en el cargo al menos hasta 2024, y de paso celebrar en centenario de la república en 2023. En el caso de conseguirlo, la pasada reelección ya fue un paso importante, conseguirá gobernar por 20 años. Esto, claro, si revalida la situación en la elección.

Aunque parece describirse la reseña de otro régimen totalitario, el liderazgo de Erdogan está en la ruta de convertirse en una gran figura histórica de ese país. Entre sus logros está la transformación de la economía para situarla entre las 15 de mayor influencia en el mundo. Y es ahí precisamente en donde se fundamentan las razones de su triunfo, que fue impulsado principalmente por los sectores de clase media, conservadora y altamente religiosa, las cuales han aumentado su nivel de vida en los últimos diez años, al triplicar su renta. Razón suficiente que ha dejado a un lado su notable preocupación por su ferviente creencia islámica.

Otro de los notables avances de la gestión de Erdogan es haber iniciado el proceso de incorporación de Turquía a la Unión Europea. Pero sobre todo, de forma interna, que los militares salgan de la calle y regresen a sus cuarteles. No en balde, desde 1960, habían realizado 4 golpes de estado. Sin embargo, en los últimos años, el autoritarismo de Erdogan ha definido un proceso de polarización de la sociedad turca, que se posiciona entre sectores religiosos fundamentalistas y laicos, basta recordar su punto más álgido en las manifestaciones de jóvenes en el Parque Gezi de Estambul a mediados del año pasado. Por otra parte, el apoyo de los grupos políticos liberales y de las organizaciones islámicas, que han apoyado a Erdogan desde sus inicios, en los últimos meses ha cambiado su posición. Ya mencionaba tras el triunfo de la elección el analista turco Yavuz Baidar citando la frase del escritor Miguel de Unamuno, “*Vencerá, pero no convencerá*”. Empero, Erdogan mantuvo el apoyo de la mayoría de sus ciudadanos.

## La asimetría del conflicto Israel – Palestina<sup>37</sup>

En la actualidad suele percibirse que las normativas, convencionalidades o los pactos internacionales son muy frágiles y en realidad, sirven para muy poco. Al parecer, lo meramente importante son los intereses que sobrevienen detrás. La realidad no es tan compleja, manda el más fuerte o aquel con mayor poder económico.

No obstante, el derecho internacional trata, con los medios a su alcance, de condicionar ciertas normas de conducta obligatoria, a lo cual llama “ius cogens”, que a groso modo se refiere al derecho imperativo internacional que tiene como principio básico la paz mundial, a partir del derecho de autodeterminación de los pueblos.

Esta disposición condena una serie de conductas proscritas tales como el apartheid, el racismo, el genocidio, la tortura y demás actividades que atenten contra la humanidad. Corresponde a la ONU lograr los acuerdos y normativas entre los distintos países miembros. Sin embargo, aparece el divorcio entre la teoría y la práctica, pues aquí se evidencia la fragilidad en los acuerdos. No en vano, recrudescen cada día el conflicto Israel – Palestina y naciones unidas no muestra los medios, la convicción, ni la voluntad política para hacer cumplir los acuerdos internacionales. Mucho menos se visualiza interés alguno de parte de los países con veto en el consejo de seguridad de ese organismo, para hacer cumplirlos.

Lo anterior resulta notorio desde la primera resolución N°181 de finales de 1947, que ordena la división del territorio entre judío y palestinos. La realidad es que desde entonces y hasta la fecha, nada se ha cumplido. O acaso no es verdad que mediante artificios bélicos la parte palestina ha sido ocupada y reducida hasta convertirse en un gueto, lo que nos conduce a otra resolución, la N°242 de 1967 que buscó incipientemente remediarlo. Del mismo modo, los refugiados han visto negados sus derechos a volver a su tierra y a ser compensados por generaciones, otra resolución N°194 de 1948; o también, el muro que condena al encierro de los palestinos y que inició su construcción en 2002, no continua ahí pese al fallo de la corte internacional de justicia que ordenó su destrucción. Realidad, nada ocurre, ahí continúa presente el

dolor y la miseria. Por si no fuera suficiente, a pesar de que vivimos dentro de la sociedad de la información, parece que lo ocurrido en las últimas semanas en Gaza no tiene la suficiente importancia.

Basta advertir el trato informativo recibido, el cual ha mostrado que en el mundo existen conflictos de primer y segundo orden, o peor aún, víctimas de primera y segunda o hasta cuarta clase. De esto da cuenta la revisión de gran parte de medios de comunicación occidentales, que durante los últimos días enfocaron sus primeras planas o bien abrieron sus noticiarios con el derribo del avión de pasajeros en Ucrania. A partir de ahí, largos espacios se han dedicado a comentar detalles sobre familiares y amigos de los fallecidos en el accidente aéreo, incluso hay tiempo para aquellos que por suerte no abordaron el avión. Mientras, por otra parte, se dejó a un lado la masacre de civiles por parte del ejército israelí en el Barrio Shayahía de ciudad de Gaza, en donde los muertos fueron en su mayoría fueron mujeres, infantes y ancianos que quedaron destazados luego de los intensos bombardeos.

También, como era de esperarse, fueron efímeras las crónicas de los enviados especiales que narraban la catástrofe humana a su alrededor. En este caso, ningún medio Occidental narró las historias de las familias palestinas. Las víctimas no eran más que daños colaterales en una operación militar teóricamente defensiva. Aunque es innegable que el derribo del Boeing 777 en Ucrania fue una barbarie. Todo apunta que el misil que lo derribó fue causa de una irresponsabilidad de los operadores de las baterías antiaéreas en una zona de guerra, cuyo espacio aéreo debería haber advertido a las líneas aéreas comerciales.

Por el otro lado, el diluvio de arsenal sobre Palestina es una acción bien orquestada por mandato de las más altas autoridades de un estado que se declara por sobre todo democrático. Ahora bien, ya es por demás conocido cuándo y cómo empezó el aumento de violencia en Palestina de los últimos días. El asesinato de tres adolescentes israelíes primero y de un joven palestino después, y posteriormente todo se enredó gracias a la torpeza y el oportunismo de las autoridades de ambos bandos.

Sin embargo, la reconstrucción de los hechos es complicada de asumirse. Al respecto Nazanín Armanian advierte diversas contradicciones del origen. Tan solo imagine usted, “unos israelíes suben a un coche de matrícula palestina (¿o era israelí?) En Cisjordania, después piden ayuda a través del teléfono móvil, pero a pesar del protocolo de guerra contra el terror en un país en estado de alerta constante nadie toma en serio su petición de socorro. Después de la detención (y seguramente de la tortura) de unos 600 palestinos “implicados” Israel seguía sin saber de los jóvenes, y no supo el lugar en el que estaban enterrados hasta 18 días después. Tampoco explicaron por qué los secuestradores no pidieron un rescate (como sí hizo Hamas tras capturar al soldado Guilad Schalit en 2006 para liberarlo en 2011 a cambio de cerca de mil hombres, mujeres y niños palestinos detenidos por Israel), o por qué nadie reclamó la autoría del crimen. Dieciocho días ha sido tiempo más que suficiente para acosar a los palestinos, culpar a Hamas sin ninguna investigación, prueba o indicio, y lograr el apoyo de la opinión pública interna y mundial para lo que se había planeado con anterioridad”. Como sea el caso, las autoridades israelíes pusieron en marcha el plan DAGAN, el cual justifica el uso de operaciones militares ante la muerte de civiles israelíes. Lo cual desembocó la terrible operación margen protector. Al poco tiempo, la venganza judía ha sido exagerada, como generalmente acostumbra, llegando al punto de ser criminal, pues en el fondo se considera que la vida de un israelí vale por decenas o cientos de palestinos, quizá miles. Este hecho ya había quedado demostrado en 2009, durante la precedente operación plomo fundido, pues según informes de la inteligencia militar israelí 1.166 palestinos resultaron muertos en la operación; a su decir, 709 de ellos eran terroristas, 162 que podían o no estar armados, y 295 viandantes.

Todo a cuenta de vengar de la muerte de algunos israelíes a causa de cohetes caseros lanzados desde la franja de Gaza por parte de Hamas. Al respecto, el informe de naciones unidas dictaminó que, durante plomo fundido, se comprobó que se cometieron crímenes de guerra por parte de las fuerzas armadas israelíes, que violaron las leyes internacionales y la IV Convención de Ginebra. Nada ha pasado

desde entonces, pues ningún militar ni político israelí ha sido enjuiciado ante tal genocidio. Para Israel entender la asimetría del conflicto parece corrosivamente absurdo. De un lado existe un estado excesivamente protector de la defensa de sus ciudadanos con especializados instrumentos como el Iron Dome (La cúpula de hierro) o los patriots estadounidenses, que repelen prácticamente cualquier ofensiva de parte de Hamás y la yihad islámica. Mientras del otro, ciudadanos a pecho abierto en total desprotección, sometidos a la dictadura de un incomprensible radicalismo islámico. Ahí enteros en un gueto abatido por un fuego desproporcionado por parte del único estado legítimo para Occidente. Los números actuales del conflicto no son nada alentadores. Dieciocho días de ataques han cobrado la vida de más de 865 ciudadanos, de los cuales, el 46% son niños y mujeres.

Los datos son atroces si se compara que, desde septiembre del 2000 hasta antes de que iniciara la operación margen protector, la milicia de Israel ya había dado muerte a 1.540 niños palestinos. Así las cosas, resulta imperativo cuestionar, cuántos niños más necesita Israel asesinar para saciar su venganza; o bien, cómo pueden sus aliados argumentar que el estado judío tienen el supuesto derecho a perpetrar semejantes matanzas de civiles; incluso peor, cómo puede justificarse el término en defensa propia, que comúnmente argumentan. A final, el resultado de esta masacre de los últimos días está siendo un triunfo militar de Israel, a la vez que un fracaso internacional por omitir los crímenes cometidos contra la humanidad. Esto es el avance hacia la configuración de nuevo Oriente Medio diseñado por Israel y sus socios occidentales que se construye sobre los cuerpos de miles de palestinos. La situación de derechos humanos del pueblo palestino es realmente crítica. Estamos ante un nuevo caso de apartheid, con reglas arbitrarias que presentan un encarcelamiento militar, sin derecho a un juicio ni garantía procesal, de cientos de miles de palestinos y la ausencia de derechos humanos y garantías económicas y sociales. A la distancia no se puede hacer mucho más que sufrir por el más débil.

Cliente asiduo<sup>38</sup>

De acuerdo con el notable filósofo Karl Popper, se entiende como una sociedad abierta a aquella asociación de individuos libres que respetan los derechos el uno del otro dentro del marco de la mutua protección proporcionada por el estado y que logra, mediante la toma responsable y racional de decisiones, una vida más humana y rica para todos, si nos ajustamos a este concepto, pareciera existir un notable divorcio de este con la realidad de la sociedad mexicana.

Sin embargo, apartando a un lado la definición como tal, según los últimos sucesos de presunta, y en otros casos comprobada, corrupción que han colmado a la opinión pública nacional (basta recordar el caso de la poco celebre exlíder del sindicato de profesores). Resulta evidente que nos desarrollamos dentro de un espacio cerrado donde los enemigos de las “*sociedades abiertas*” como son los gobiernos y partidos políticos corruptos y sin escrúpulos, sindicatos voraces y grandes intereses empresariales, aprovecharon un antiguo patrón de organización en la sociedad mexicana, al cual se le conoce comúnmente como clientelismo.

De esta forma, el clientelismo es, no podemos ser ingenuos, una de tantas variantes o bien la máscara perfecta para ocultar la corrupción. Vamos, este fenómeno social es tan anejo y tan poderoso que permea por todas partes. En Grecia, Italia y Portugal, por ejemplo, comúnmente es conocido como *rousfeti*. Ahora bien, el principal impacto del clientelismo en la cotidianidad de los ciudadanos es controlar el acceso a determinados recursos mediante una serie de patrones regidos comúnmente por los intereses de políticos, grandes empresarios o en el peor de los casos, por ambos al mismo tiempo; los cuales se dividen a su gusto y placer los privilegios de sus clientes a cambio de su permanente apoyo. Por supuesto, no podíamos quedar exentos, pues estamos ante un sistema de profundas raíces impregnadas en México, heredado al menos desde la era prehispánica cuando la población agrícola dependía de los grandes latifundios de patrones aztecas.



Un modo sencillo de entender esta mecánica es acercarse al término de capital social acuñado por Pierre Bourdieu, quien lo establece como “*la suma de los recursos con los que cuenta un individuo en virtud de sus relaciones personales*”. Partiendo de esto, se puede interpretar que la ausencia de capital social en la gran parte de la población, obviamente también les condena a la carencia de acceso a las relaciones de poder en cualquiera de sus manifestaciones. Así, una persona con mínimo o nulo capital social no tiene otra opción que entrar y adaptarse a este sistema de redes de influencia, buscando encontrar un atajo que le permita saltar los innumerables obstáculos sociales existentes. Y ese camino fácil puede consistir en la afiliación a un partido político, o en su caso a las relaciones familiares y/o del poder económico a que tengan acceso.

Por otro lado, el clientelismo puede entenderse como el resultado de antiguas estructuras de poder que incentivan al ciudadano sin capital social a mejorar su condición, y que, por supuesto, identifican una sociedad cerrada. Esta impresentable condición de desigualdad social cotidianamente se expresa en dichos populares como, “*tengo palanca*”, o la clásica frase del extinto líder nacional de la CTM, Fidel Velázquez “*el que se mueve, no sale en la foto*”. Estados Unidos no es la excepción con el dicho “*it is not what you know, it is who you know*”, en España equivaldría a que “*un buen enchufe vale más que una licenciatura*” y en Italia es clásico escuchar “*gli amici si guarda nelle soldi*”.

Ahora bien, dentro de las sociedades en las que opera la lógica del clientelismo, el grado de protesta es mínimo o en el peor de los casos inexistente. Ya que los ciudadanos aceptan el contexto de incoherencia, aunque paradójicamente estos tienden a desconfiar de los gobiernos, sus instituciones. Pero, ellos tampoco buscan una salida ante esta situación. También, el mecanismo con el que opera el clientelismo permea no solo a los gobiernos y/o empresas, sino que fluye en toda la sociedad en su conjunto. Pongamos por caso una larga fila para algún pago burocrático, donde de pronto se visualiza que alguien llega tarde o está más atrás y

que, tras ponerse en contacto con un familiar o amigo, logra ser atendido de forma más rápida.

Lo más frustrante del caso, quizá sea que gran parte de las organizaciones o instituciones de nuestra sociedad depende directamente de su relación con empresarios, autoridades gubernamentales o con los partidos políticos, y estos son quienes se han adueñado de esta función patronal muy aneja. En sí, los partidos políticos, que dicho sea de paso son financiados en gran medida por los ciudadanos, son los principales protagonistas del clientelismo. Además, este fenómeno, en términos de movilidad social, ha llevado a que las organizaciones se conformen o, lo peor, sean lideradas por individuos de escasa formación, que ven esa opción como una posibilidad de progreso social en ausencia de otro tipo de capacidades o aptitudes.

Como sea el caso, ni la retórica en el discurso sobre la necesidad de una nueva sociedad que se caracterice por nuevos marcos como la equidad, sostenibilidad o la transparencia, parecen verse de forma clara. Es más, tampoco la inclusión reciente de los ciudadanos en la llamada sociedad de la información o bien en el fenómeno de la globalización, ha conseguido fagocitar el sistema clientelar que actualmente rige las instituciones. La peor condición ya fue advertida por el politólogo Caciagli, al estipular que el clientelismo tiene unas bases tan sólidas que configuran un lenguaje, unos ritos, unos valores y símbolos, pautas de comportamiento y redes de relaciones aceptadas por una comunidad que comparte una mentalidad. La cuestión es qué tanto se adapta este esquema a la mentalidad mexicana, que casi siempre está en la búsqueda de soluciones fáciles a problemas complejos o bien decisiones locales para problemas globales, o la renuncia de ideologías por supervivencia y sin dudarlo, a la desubicación en la dirección política por conveniencia individual. La suerte está echada y sus beneficiarios lo saben y aun así no harán nada al respecto.

## Bibliografía

- Amparo, María. “*México: anatomía de la corrupción*”. CIDE-IMCO, México, 2015.
- Bauman, Zigmunt. “*Amor líquido*” Ed. Fondo De Cultura Económica de España, Barcelona, 2005.
- Bauman, Zigmunt. “*Archipiélago de excepciones*”. Ed. KATZ, Madrid, 2008.
- Bauman, Zigmunt. “*El arte de la vida*”. Ed, PaidósIbérica, Barcelona, 2009.
- Bauman, Zigmunt. “*En búsqueda de la política*”. Ed. Fondo De Cultura Económica, México, 2002.
- Bauman, Zigmunt. “*La cultura como praxis*”. Ed, PaidósIbérica, Barcelona, 2002.
- Bauman, Zigmunt. “*La globalización: consecuencias humanas*”. Ed, FCE, México, 2015.
- Bauman, Zigmunt. “*La posmodernidad y sus descontentos*”. Ed, AKAL, España, 2001.
- Bauman, Zigmunt. “*La sociedad individualizada*”. Ed, CATEDRA, España, 2007.
- Bauman, Zigmunt. “*Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*” Ed, PaidósIbérica, Barcelona, 2007.
- Bauman, Zigmunt. “*Modernidad y holocausto*”. Ed, SEQUITUR, Madrid, 2010
- Bauman, Zigmunt. “*Modernidad líquida*”. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- Bauman, Zigmunt. “*Múltiples culturas, una sola humanidad*”. Ed. KATS, Madrid, 2009.
- Bauman, Zigmunt. “*Mundo consumo*”. Ed, PaidósIbérica, Barcelona, 2010.
- Bauman, Zigmunt. “*Vida de consumo*”. Ed. Fondo De Cultura Económica de España, Madrid, 2007.
- Bauman, Zigmunt. “*Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*”. Ed. PaidósIbérica, Barcelona, 2005
- Bauman, Zigmunt. “*Vida líquida*”. Ed. PaidósIbérica, Barcelona, 2010.
- Carmena, Manuela. “*Por qué las cosas pueden ser diferentes: reflexiones de una jueza*”. Ed. Clave Intelectual, Madrid, 2014.

- Davidow, Jeffrey. “*El oso y el puercoespín*”. Ed. Grijalbo Mondadori, México, 2004.
- Giménez, Luis. “Claro que Podemos”. Libros del Lince, Madrid, 2014.
- Ignatieff, Michael. “*Fuego y cenizas: éxito y fracaso en la política*”. Ed. Taurus, España, 2014.
- Kahneman, Daniel. “*Pensar rápido, pensar despacio*”. Ed. DEBOLSILLO, España 2015.
- Monedero, Juan Carlos. “*Cansancio del Leviatán: problemas políticos en la mundialización*”. Ed. Trota, Madrid, 2003.
- Monedero, Juan Carlos. “*El gobierno de las palabras: política para tiempos de confusión*”. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2011.
- Ortega, José, Gasset. “La rebelión de las masas”. Ed. ESPASA LIBROS, Barcelona, 1999.
- Sampedro, Víctor. “13-M. Multitudes on line”. Ed. La Catarata, Madrid, 2005.
- Sartori, Giovanni. “*El sultanato*”. Ed. Laterza, Bari, Italia, 2009.
- Sartori, Giovanni. *Homo Videns: La Sociedad Teledirigida*. Ed, Taurus, España, 2002.
- Sartori, Giovanni. “*La Carrera hacia ninguna parte. Diez lecciones sobre nuestra sociedad en Peligro*”. Ed, Taurus, España, 2016.
- Sartori, Giovanni. “*La Ciencia Política, Lógica y Método en las Ciencias Sociales*”. Ed, Fondo De cultura Económica, España, 2007.
- Sartori, Giovanni. “*La Sociedad Multiétnica: Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros*”. 2ª Ed, Taurus ediciones, Madrid, 2001.
- Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos*. 2ª ed. Alianza editorial, 2005
- Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?* 2ª ed. Taurus, España, 2007.
- Saviano, Roberto. “*Cero cero cero*” Ed. ANAGRAMA, Barcelona, 2014.
- Varoufakis, Yanis. “*El Minotauro Global*”. Ed. Capitán Swing, 2012.
- Wallerstein, Immanuel. “*El moderno sistema mundo*”. Ed. Siglo XXI, Madrid, 2010.
- Wallerstein, Immanuel. “*Análisis del sistema mundo*”. Ed. Siglo XXI, Madrid, 2006.
- Weber, Max. “*La política como profesión*”. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 2007

---

<sup>1</sup> Texto publicado el 15 de mayo de 2017 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Il maestro: Giovanni Sartori, difidente deli imitatorio* “, <http://www.planisferio.com.mx/giovanni-sartori-la-ciencia-politica-relevante-no-estudio-las-mariposas/>.

<sup>2</sup> Texto publicado el 12 de abril de 2017 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Bauman: realidad líquida, legado sólido*” <http://www.planisferio.com.mx/bauman-realidad-liquida-legado-solido/>

<sup>3</sup> Texto publicado el 11 de enero de 2017 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*We try* “, <http://www.planisferio.com.mx/we-try/>

<sup>4</sup> Texto publicado el 2 de enero de 2017 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, <https://www.elindependientedevidalgo.com.mx/2016-2017/>

<sup>5</sup> Texto publicado el 10 de noviembre de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Make américa great again*”, <http://www.planisferio.com.mx/make-america-great-again/>

<sup>6</sup> Texto publicado el 7 de noviembre de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*El oso y el puerco espín* “, <http://www.planisferio.com.mx/oso-puerco-espín/>

<sup>7</sup> Texto publicado el 21 de septiembre de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Revolving doors*”, <http://www.planisferio.com.mx/revolving-doors/>

<sup>8</sup> La “*Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores*”, fue consultada en el Diario Oficial de la Federación el 31 de diciembre de 1982 (TEXTO VIGENTE Última reforma publicada DOF 24-12-2013), vista en: <http://www.sedena.gob.mx/pdf/leyes/ley.resp.sp.pdf>.

<sup>9</sup> Texto publicado el 20 de julio de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Niza: el daño que puede hacer un tráiler*”, <http://www.planisferio.com.mx/niza-dano-puede-trailer/>

<sup>10</sup> Texto publicado el 22 de junio de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*M5s: una alternativa ciudadana de gobierno*”, <http://www.planisferio.com.mx/m5s-una-alternativa-ciudadana-gobierno/>

<sup>11</sup> Texto publicado el 16 de mayo de 2016, en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Si puedes hacer sangrar a dios*”, <http://www.planisferio.com.mx/puedes-sangrar-dios-la-gente-dejara-crear/>

<sup>12</sup> Texto publicado el 23 de marzo de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Molenbeek*”, <http://www.planisferio.com.mx/molenbeek/>

<sup>13</sup> Texto publicado el 10 de marzo de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonido, “*Ítaca*”, <http://www.planisferio.com.mx/itaca/>

<sup>14</sup> Estudio *México: confianza en instituciones 2015*, publicado por México Opina, en: <http://consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/item/575-confianza-en-instituciones>.

<sup>15</sup> Texto publicado el 1 de febrero de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas,

---

imágenes y sonidos, “Impresentables”, <http://www.planisferio.com.mx/8384-2/>

<sup>16</sup> Estudio *Índice de percepción de la corrupción 2014*, realizado por la Organización Transparencia Internacional, en: <http://imco.org.mx/competitividad/indice-de-percepcion-de-la-corrupcion-2014-via-transparencia-internacional/>

<sup>17</sup> Texto publicado el 11 de enero de 2016 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*La siguiente España*” <http://www.planisferio.com.mx/8153-2/>

<sup>18</sup> Texto publicado el 17 de noviembre de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*ISIS*” <http://www.planisferio.com.mx/isis/>

<sup>19</sup> Texto publicado el 3 de noviembre de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Pasión y misterio turco*”, <http://www.planisferio.com.mx/pasion-y-misterio-turco/>

<sup>20</sup> Texto publicado el día 26 de octubre de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Guatemala, desilusión y aprendizaje*” <http://www.planisferio.com.mx/guatemala-desilusion-y-aprendizaje/>

<sup>21</sup> Texto publicado el día 5 de octubre de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Alexis Tsipras: la dignidad no se negocia*” <http://www.planisferio.com.mx/alexis-tsipras-la-dignidad-no-se-negocia/>

<sup>22</sup> Texto publicado el día 28 de septiembre de 2015, en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Corbyn forever...*” <http://www.planisferio.com.mx/corbyn-forever/>

<sup>23</sup> Texto publicado el día 31 de agosto de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Cementerio mediterráneo*” <http://www.planisferio.com.mx/cementerio-mediterraneo/>

<sup>24</sup> Texto publicado el día 24 de agosto de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Aprender a aprender*”, <http://www.planisferio.com.mx/aprender-a-aprender/>

<sup>25</sup> Texto publicado el día 10 de agosto de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Madrid se merecía a Carmena*” <http://www.planisferio.com.mx/madrid-se-merecia-a-carmena/>

<sup>26</sup> Texto publicado el día 3 de agosto de 2015, en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Sir Corbyn*” <http://www.planisferio.com.mx/sir-corbyn/>

<sup>27</sup> Texto publicado el día 13 de junio de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*OXI*”, <http://www.planisferio.com.mx/oxi/>

<sup>28</sup> Texto publicado el día 7 de julio de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Troika vs. Syriza*”, <http://www.planisferio.com.mx/troika-vs-syriza/>

<sup>29</sup> Texto publicado el 14 de junio de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*La elección en Perú*”, <http://www.planisferio.com.mx/la-eleccion-peru/>

<sup>30</sup> Texto publicado el día 5 de mayo de 2015 en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*Campus Somosaguas, Podemos*” <http://www.planisferio.com.mx/prosperidad-4/>

<sup>31</sup> Texto publicado el día 18 de abril de 2015, en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*El Burro y la Flauta*”,

---

<http://www.planisferio.com.mx/prosperidad-3/>

<sup>32</sup> Texto publicado el 13 de abril de 2015, en: Planisferio: plataforma de ideas, imágenes y sonidos, “*El 15-M*” <http://www.planisferio.com.mx/prosperidad-2/>

<sup>33</sup> Texto publicado el 19 de noviembre de 2014, en: Almomento.mx, “*De nuevo 89 - znovu 89*”, <http://almomento.mx/recuerdan-republica-checa-y-eslovaquia-la-revolucion-de-terciopelo/>

<sup>34</sup> Texto publicado el 15 de octubre de 2014, en: Almomento.mx, “*Brasil, radiografía de una elección*”, <http://almomento.mx/brasil-radiografia-de-una-eleccion-con-trascendencia-global/>

<sup>35</sup> Texto publicado el 7 de septiembre de 2014, en: Almomento.mx, “*Tiempos de conflicto*” <http://almomento.mx/tiempos-de-conflicto/>

<sup>36</sup> Texto publicado el 12 de agosto de 2014, en: Almomento.mx, “*Recep erdogan, la razón turca del éxito*”, <http://almomento.mx/recep-erdogan-la-razon-turca-del-exito/>

<sup>37</sup> Texto publicado el día 28 de julio de 2014 en: Almomento.mx, “*La asimetría del conflicto Israel – Palestina*” <http://almomento.mx/la-asimetria-del-conflicto-israel-palestina/>

<sup>38</sup> Texto publicado el día 4 de mayo de 2015 en: Diario el independiente de Hidalgo, Derrotero Político, “*Cliente Asiduo*” [“https://www.elindependientede Hidalgo.com.mx/hemeroteca/2013/05/109249](https://www.elindependientede Hidalgo.com.mx/hemeroteca/2013/05/109249)